



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS
PROFESIONALES CAMPUS "ARAGÓN"

"EL IMPACTO FISCAL DE PEMEX EN LAS FINANZAS
PÚBLICAS DEL GOBIERNO FEDERAL DE MÉXICO,
1982-1997."

T E S I S

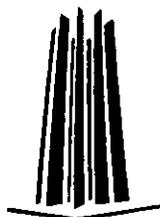
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN ECONOMÍA

P R E S E N T A:

CORONA PANTOJA JUAN MANUEL

DIRECTOR DE TESIS: LIC. JAVIER HUERTA RAMÍREZ



27/6/97

MÉXICO

1999

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A la Universidad Nacional Autónoma de México por haberme brindado la oportunidad de superarme humana y profesionalmente.

A los Licenciados Javier Huerta Ramírez y José Luis Corona por su valiosa colaboración para la realización de la presente tesis.

A todos aquellos profesores que de una u otra forma colaboraron durante mi formación como estudiante, en especial a los Licenciados Virginia Cervantes Arroyo, Víctor Manuel Rojas Saavedra y José Luis Martínez Marca.

Al Instituto Mexicano del Petróleo por la oportunidad de desarrollo profesional que me brindó.

Dedicatorias

A mi Madre:

Por el eterno sacrificio y cariño que me has dado para que me supere día con día.

A Chelita y Miguel:

Por el invaluable apoyo que me han brindado a lo largo de mi vida y por ser un ejemplo de superación.

A mis hermanos:

Angel, Sandra, Carlos, José, Rosa y Yolanda por su motivación para que pueda seguir adelante.

A todos mis sobrinos:

Esperando que este sea un aliciente para que se esmeren en alcanzar todas sus metas.

A Erika:

Por el gran cariño y apoyo que me has brindado todo este tiempo.

ÍNDICE DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	
CONSIDERACIONES TEÓRICAS SOBRE EL MODELO NEOLIBERAL	6
1.1 Aspectos Generales Sobre el Modelo Neoliberal	6
1.2 El Papel del Estado Neoliberal Dentro de la Economía	10
1.3 Finanzas Públicas Dentro del Modelo Neoliberal	11
1.4 Programas de Ajuste en la Economía Mexicana, 1982-1997	15
CAPÍTULO II	
EVOLUCIÓN DE LAS FINANZAS PÚBLICAS DE MÉXICO, 1982-1997	22
2.1 Ingresos Públicos en México, 1982-1997	22
2.1.1 Evolución de los Ingresos Públicos, 1982-1997	23
2.1.2 Indicadores de la Carga Fiscal, 1982-1997	26
2.1.3 Política de Reducción del Sector Paraestatal, 1982-1997	28
2.2 Gasto Público en México, 1982-1997	29
2.2.1 Tendencia del Gasto Público, 1982-1997	30
2.2.2 Evolución del Gasto Social, 1982-1997	36
2.3 Déficit Público en México, 1982-1997	37
2.3.1 Evolución del Déficit Público en México, 1982-1997	38
CAPÍTULO III	
EVOLUCIÓN DEL MERCADO INTERNACIONAL Y NACIONAL DE PETRÓLEO, 1982-1997	41
3.1 El Mercado Internacional del Petróleo Durante 1982-1997	42
3.2 México en el Contexto Internacional del Petróleo, 1982-1997	51
3.2.1 Reservas Nacionales y Mundiales de Petróleo en 1997	52

3.2.2 Producción Nacional y Mundial de Petróleo, 1982-1997	54
3.2.3 Consumo Nacional y Mundial de Petróleo, 1982-1997	55
3.3 Evolución del Precio del Petróleo Mexicano, 1982-1997	56
3.4 Política Petrolera en México Durante 1982-1997	59

CAPÍTULO IV

DEPENDENCIA DE LOS INGRESOS PRESUPUESTARIOS DEL GOBIERNO FEDERAL CON RESPECTO A LAS CONTRIBUCIONES FISCALES DE PEMEX, 1982-1997	65
--	-----------

4.1 Evolución de los Ingresos Totales, Contribuciones Fiscales e Inversión de Pemex, 1982-1997	66
--	----

4.1.1 Ingresos Totales de Pemex, 1982-1997	66
--	----

4.1.2 Contribuciones Fiscales de Pemex, 1982-1997	68
---	----

4.1.3 Evolución de la Inversión de Pemex, 1982-1997	72
---	----

4.2 Dependencia de los Ingresos Presupuestarios del Gobierno Federal con Respecto a las Contribuciones Fiscales de Pemex, 1982-1997	75
---	----

4.2.1 Ingresos Presupuestales del Gobierno Federal y Contribuciones Fiscales de Pemex, 1982-1997	75
--	----

4.2.2 Los Ingresos Petroleros Como Principal Fuente de Financiamiento del Gobierno Federal, 1982-1997	80
---	----

4.2.3 Ingresos Petroleros Como Elemento de Sustento de los Ingresos Presupuestarios del Gobierno Federal, 1982-1997	82
---	----

CONCLUSIONES	86
---------------------	-----------

RECOMENDACIONES	91
------------------------	-----------

ANEXO ESTADÍSTICO	93
--------------------------	-----------

BIBLIOGRAFÍA	99
---------------------	-----------

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1 Evolución de los Ingresos Públicos, 1982-1997	23
Gráfica 2 Ingresos Totales del Gobierno Federal de los Sectores Petrolero y no Petrolero, 1982-1997	24
Gráfica 3 Ingresos Tributarios e Impuesto Sobre la Renta del Gobierno Federal, 1982-1997	27
Gráfica 4 Evolución del Gasto Total, del Gasto Neto de Intereses y del Pago de Intereses del Gobierno Federal, 1982-1997	34
Gráfica 5 Evolución del Gasto Total Público y del Gasto en Desarrollo Social, 1982-1997	36
Gráfica 6 Evolución del Déficit Económico de las Finanzas Públicas, 1982-1997	38
Gráfica 7 Evolución de los Precios Internacionales del Petróleo, 1982-1997	46
Gráfica 8 Distribución de las Reservas Mundiales de Petróleo Crudo a Finales de 1997	53
Gráfica 9 Evolución de las Cotizaciones de la Mezcla Mexicana de Petróleo y del Crudo de Referencia Brent, 1982-1997	57
Gráfica 10 Distribución de las Exportaciones Mexicanas de Petróleo, 1982-1997	63
Gráfica 11 Evolución de los Ingresos Totales de Pemex, 1982-1997	67
Gráfica 12 Ingresos Totales de Pemex y Contribuciones al Gobierno Federal, 1982-1997	69
Gráfica 14 Evolución de la Inversión de Pemex, 1982-1997	73
Gráfica 15 Evolución de la Contribución Fiscal de Pemex y de su Gasto en Inversión, 1982-1997	74
Gráfica 16 Ingresos Petroleros e Ingresos no Petroleros del Gobierno Federal, 1982-1997	78

Gráfica 17 Ingresos Totales, Ingresos Petroleros, ISR e IVA, del Gobierno Federal, 1982-1997	81
---	-----------

Gráfica 18 Evolución de los Ingresos Totales, Ingresos Petroleros, ISR e IVA, del Gobierno Federal, 1982-1997	83
--	-----------

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1 Evolución del Gasto Público, 1982-1997 (por ciento del PIB)	30
---	-----------

Cuadro 2 Gasto del Gobierno Federal y Pago de Intereses, 1982-1997 (millones de pesos a precios de 1994, participación porcentual y tasas de crecimiento)	33
--	-----------

Cuadro 3 Precios Internacionales del Petróleo, 1982-1997 (dólares por barril)	43
--	-----------

Cuadro 4 Reservas Probadas de Petróleo Crudo en 1991, Países Seleccionados	49
---	-----------

Cuadro 5 Principales Países con Reservas Probadas de Petróleo Crudo, a Finales de 1997 (miles de millones de barriles)	53
---	-----------

Cuadro 6 Productores de Petróleo a Nivel Mundial, 1982-1997, Países Seleccionados (miles de barriles diarios y participación porcentual)	55
---	-----------

Cuadro 7 Consumidores de Petróleo a Nivel Mundial, 1982-1997, Países Seleccionados (miles de barriles diarios y participación porcentual)	56
--	-----------

Cuadro 8 Precios de la Mezcla Mexicana de Petróleo y del Brent, 1981-1997 (dólares por barril)	58
---	-----------

Cuadro 9 Producción y Exportación de Petróleo Crudo, 1982-1997 (miles de barriles diarios)	62
---	-----------

Cuadro 10 Ingresos Presupuestarios del Gobierno Federal, 1982-1997 (millones de pesos constantes)	76
--	-----------



INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

A partir de 1982 comenzó a instrumentarse en México el modelo económico Neoliberal, el cual se encuentra plasmado en los distintos programas de política económica aplicados desde entonces. Dentro de estos programas se han contemplado medidas que han ido restringiendo y aboliendo la participación del Estado en la economía, ya que el modelo sostiene que ésta debe regirse por las libres fuerzas del mercado, debido a que la participación del sector gobierno en las actividades productivas provoca desequilibrios en su funcionamiento.

Dentro de este marco se destaca el papel que tienen las finanzas públicas en el modelo económico neoliberal por la importancia que se atribuye al equilibrio en dicha variable. De esta forma, al analizar la estructura ingreso-gasto presupuestarios del Gobierno Federal de México, se observa la gran influencia que tienen los recursos provenientes del sector petrolero en sus finanzas, ya que durante la década de los ochenta representaron el 40.5% en promedio anual del total de los ingresos presupuestarios del gobierno, y el 31.2% para el periodo 1990-1997.

Esta situación representa una posición vulnerable para las finanzas públicas del Gobierno Federal, puesto que en caso de existir una contracción sensible en los ingresos petroleros, ya sea por condiciones internas o externas, su equilibrio se ve afectado.

Por ello, ante una disminución de los ingresos petroleros, el gobierno tendrá que incurrir en un recorte del gasto público en la misma proporción, o bien contratar deuda para mantener equilibradas sus finanzas de acuerdo a los postulados teóricos del modelo Neoliberal. Ya que en caso de disminuir los

ingresos y mantener el mismo nivel de gasto, el Gobierno incurriría en un déficit fiscal que alteraría la evolución natural de la economía, provocando incrementos en la inflación y en la tasa de interés, disminución de la inversión productiva, apreciación el tipo de cambio real, deterioro de la cuenta corriente, aumento de la deuda pública, etc.

Por tales motivos, dada la dependencia de los ingresos presupuestarios con respecto a los recursos petroleros, se evidencia la fragilidad de su equilibrio, ya que la convergencia de factores externos que originen una caída en los precios internacionales del petróleo y, por ende, en los ingresos totales de Pemex, ocasionará que el equilibrio en las finanzas públicas se altere, puesto que la evolución del mercado petrolero internacional es una variable que está fuera del control del Gobierno Federal.

Considerando lo anterior, la hipótesis central que determinó el desarrollo de la presente investigación, es que la dependencia de los ingresos presupuestarios del Gobierno Federal de México con respecto a los recursos petroleros provoca que el equilibrio de las finanzas públicas haya sido vulnerable ante las contracciones de los precios internacionales del petróleo durante el periodo 1982-1997.

De esta forma, el principal objetivo que se pretende alcanzar con la realización de la presente investigación es el de demostrar que la dependencia de los ingresos presupuestarios del Gobierno Federal de México con respecto a los ingresos petroleros, provoca una situación de vulnerabilidad para el equilibrio de las finanzas públicas, debido a las variaciones negativas de los precios internacionales del petróleo durante el periodo 1982-1997.

Debido al carácter del problema, la forma en la que se pretende explicar es a través del análisis del marco teórico proporcionado por la escuela neoliberal, que aporta los postulados necesarios para la interpretación de los datos documentales y estadísticos utilizados.

El método científico en el cual se apoyó esta investigación es el analítico-sintético, ya que permitió:

- ☑ Partir del planteamiento general del problema y descomponerlo entre las partes que lo integran fijando su interrelación en un tiempo y espacio determinados.
- ☑ Revisar cada una de sus partes en forma separada para posteriormente analizarlas de manera orgánica determinando la forma en que interactúan.
- ☑ Establecer una visión exacta del problema para terminar en una síntesis o conclusión que pueda validar la hipótesis planteada.

La investigación fue documental, ya que su realización está apoyada en documentos y escritos de carácter teórico e histórico relacionados con el problema de estudio, así como en las estadísticas históricas necesarias para proporcionar el sustento cuantitativo de la misma.

Este trabajo se dividió en cuatro capítulos. El primero comprende una descripción de las características generales del modelo económico estructurado por la escuela Neoliberal; se analiza el papel del Estado Neoliberal dentro de la economía, así como los postulados teóricos en cuanto la situación de las finanzas públicas dentro del modelo de referencia. Este capítulo concluye con una breve descripción de los programas de ajuste aplicados por el Gobierno Federal en la economía mexicana durante el periodo 1982-1997, con el objetivo de resaltar los principales lineamientos aplicados en materia de política fiscal.

En el segundo capítulo se analiza la evolución de las finanzas públicas dentro del periodo 1982-1997 a fin de describir los cambios registrados en su estructura, examinando las estadísticas correlativas del sector y las medidas de política fiscal aplicadas en el periodo de referencia. Para ello, este apartado se divide en tres secciones, en la primera de ellas se revisa la evolución de los ingresos presupuestarios del Gobierno Federal durante el periodo 1982-1997, para continuar en la segunda con lo correspondiente al gasto público y se concluye con unas breves consideraciones sobre el déficit fiscal, en el mismo lapso de referencia.

En el tercer capítulo se hace una descripción de la evolución del mercado petrolero internacional entre 1982 y 1997 para determinar las políticas y medidas que han tomado los actores del mercado, principalmente los miembros de la OPEP, y que han incidido en las fluctuaciones de los precios internacionales del petróleo con el fin de analizar su impacto en las cotizaciones de la mezcla de crudo mexicano. Aunado a eso se ubica la posición de México en el contexto internacional petrolero a través de sus niveles de reservas, producción y consumo de petróleo crudo en el lapso 1982-1997, para después señalar el papel asignado a Pemex en el actual modelo económico durante el periodo de referencia.

En la elaboración del cuarto capítulo se retomaron los resultados del análisis de los tres anteriores para estudiarlos de manera conjunta y ver la forma en que afectaron los ingresos e inversiones de Pemex, siguiendo con la evolución y el impacto que tienen los recursos petroleros en los ingresos presupuestarios del Gobierno Federal, para determinar así la vulnerabilidad de las finanzas públicas ante las fluctuaciones en el mercado petrolero internacional, dada la gran dependencia que tiene el Gobierno con respecto a los fondos financieros que le reporta la paraestatal, y establecer su importancia no sólo como principal fuente de recursos del Gobierno Federal sino también como elemento de sustento en el equilibrio de las finanzas públicas.

El presente trabajo concluye con las consideraciones finales desprendidas de la problemática tratada, incluyendo unas breves recomendaciones sobre las posibles soluciones a la misma, anexando al final las estadísticas utilizadas para la realización de esta investigación.

Finalmente, es menester señalar que la realización de esta investigación fue posible por el apoyo recibido en el Instituto Mexicano de Petróleo a través del Programa de Becarios y Estancias Profesionales para la Elaboración de Tesis, realizando actividades específicas en el Grupo de Estudios Prospectivos y de Gran visión, perteneciente al Área de Economía Energética e Industrial.

CAPÍTULO I



CONSIDERACIONES TEÓRICAS SOBRE EL MODELO NEOLIBERAL

CAPÍTULO I

CONSIDERACIONES TEÓRICAS SOBRE EL MODELO NEOLIBERAL

Este apartado tiene como propósito establecer los lineamientos esenciales del modelo económico Neoliberal para determinar la importancia que asigna al equilibrio de las finanzas públicas del Estado como elemento de sustento para la política económica general. Por ello, el presente capítulo se dividió en cuatro secciones: en la primera se proporciona un esbozo de las principales características del modelo Neoliberal; en la segunda se describe el papel del Estado Neoliberal en la economía, desprendiendo de ahí la importancia que se atribuye a las finanzas públicas dentro de este contexto teórico, tema que se analiza en la tercera parte del capítulo; en la última sección se describe la evolución de los programas de ajuste aplicados en la economía mexicana durante el lapso 1982-1997 como respuesta a las crisis económicas surgidas en el mismo periodo, a fin de aterrizar los elementos teóricos plasmados en las secciones anteriores.

1.1 Aspectos Generales Sobre el Modelo Neoliberal

A partir de la década de los ochenta comenzó a implementarse en México el modelo económico Neoliberal, el cual tiene sus orígenes en los postulados teóricos establecidos por los economistas clásicos Adam Smith y David Ricardo. En la actualidad el Neoliberalismo tiene como su principal representante a Milton Friedman. El modelo Neoliberal no difiere en sus principios de los formulados por los clásicos, ya que éstos sólo han sido adaptados y matizados a las condiciones y necesidades económicas imperantes en el momento actual.

Los postulados teóricos que estructuran este modelo, se fundamentan en el más denotado principio de los clásicos que es el de “dejad hacer-dejad pasar”. Lo cual significa que el rumbo económico correcto de una sociedad se determina por la libre concurrencia de la oferta y la demanda, es decir, por las fuerzas naturales del mercado.

Lo anterior implica que el Estado no debe participar en la economía, ni controlar o interferir de manera directa o indirecta en las actividades económicas, debido a que su intervención ocasiona desequilibrios en los agentes productivos y restringe su libertad individual, por el contrario, al actuar libremente productores y consumidores en busca de su interés personal se incentiva la competencia entre éstos, lo que origina de manera inconsciente o natural el bienestar colectivo.¹

Dentro de este contexto el neoliberalismo plantea como uno de sus objetivos esenciales el control de la inflación, para lo cual se requiere de la aplicación de una política contraccionista en la masa de dinero en circulación, ya que para Friedman “la inflación es en todo momento y en todo lugar un fenómeno monetario”, lo cual se expresa en su ley que establece que la estabilización de la economía se alcanza cuando la base de dinero crece a una tasa fija, debido a que su incremento por encima del potencial de crecimiento de la economía sólo provoca inflación.²

Así, para el modelo Neoliberal el principal problema de las economías en la actualidad es la inflación impulsada por el excesivo gasto del gobierno que se refleja en el incremento sostenido del déficit fiscal, ya que para financiarlo el Estado aplica una política monetaria expansionista aumentando de esta forma la

¹ Para mayor profundidad al respecto ver René Villarreal, “La Contrarrevolución Monetarista: Técnica, Política Económica e Ideológica del Neoliberalismo”, México, Edit. Océano, 1983.

² Ibid.

demanda agregada, lo cual motiva presiones alcistas artificiales en los precios de los bienes y servicios.

Otro de los postulados de los clásicos que dan sustento al modelo Neoliberal se refiere al beneficio que obtienen los individuos con sus actividades productivas. Este principio se enfoca a la libertad que deben tener para elegir hacia dónde encauzar la inversión, ya que si no existen obstáculos, sólo la canalizarán hacia aquellos sectores productivos o de servicios que ofrezcan mejores expectativas de ganancias, así como a los que tengan los niveles de demanda más elevados, lo cual no sólo permitirá elevar la maximización de sus utilidades, sino también se logrará satisfacer las necesidades de abasto del mercado en cuestión.

Por ello se aprecia que dentro del modelo Neoliberal la libertad individual que deben de tener los agentes económicos para la realización de sus actividades productivas revierte una gran importancia, lo cual se aclara con la siguiente cita:

“1)La promoción del bienestar social es a través de la libertad individual. Un valor muy importante dentro de todo proyecto que se precie de ser liberal es el respeto y la promoción de la libertad individual. Para lograr esto, la teoría Neoliberal intenta una determinación permanente de los derechos de propiedad que no viole los derechos individuales y que, a su vez, provea de certidumbre a los agentes que intercambian en los mercados.

2)La libertad e igualdad de oportunidades están íntimamente relacionadas. El esquema Neoliberal promueve una libertad que permita al individuo, como agente principal de la actividad económica, estar en igualdad de oportunidades con los demás individuos y poder, de esta manera, competir dentro de los mercados en similares circunstancias.

3) *El Neoliberalismo, como el liberalismo clásico se opone a la discrecionalidad del gobierno. Esta idea permite contrarrestar abusos y arbitrariedades que pudiera realizar el gobierno al estar cumpliendo con sus funciones. Dado que la libertad individual es el valor preponderante, es necesario que se limiten las funciones del gobierno y no se permita que éstas violen la libertad de los individuos ni que vayan contra la actividad de éstos.*

4) *Sólo puede darse la libertad individual con libertad política. Todo proyecto Neoliberal sostiene el proyecto democrático. En una sociedad donde todos los individuos participen en la toma de decisiones, es posible que se respete la libertad de cada uno de ellos, y para lograr ésta, es necesaria la vida democrática para la participación ciudadana.*

5) *La economía de mercado es la base del neoliberalismo. Sólo si los individuos pueden intercambiar en el mercado con completa libertad y a través del libre juego de la oferta y la demanda de bienes y servicios puede garantizarse la libertad de todos los que intercambian en dichos mercados. La libertad individual también es indisociable de la libertad de mercado como mecanismo de intercambio de los factores productivos.”³*

Como se puede observar, gran parte del marco teórico que sustenta al modelo Neoliberal descansa sobre la libertad individual que deben tener los agentes económicos para desarrollar sus actividades productivas, porque con ello se logra la libre interacción de las fuerzas naturales del mercado, es decir, la oferta y la demanda. Así, la participación del Estado Neoliberal dentro de la economía debe de ser marginal o totalmente abolida, porque en caso contrario limita la libertad de los agentes económicos y provoca desequilibrios en la economía.

³ Gustavo Cano, “El Neoliberalismo en América Latina”, El Financiero, Sección ENFOQUES, año X, No. 2051, 1 de agosto de 1991, p. 37.

1.2 El Papel del Estado Neoliberal Dentro de la Economía

Como se vio anteriormente, dentro del modelo económico Neoliberal se le asigna a las fuerzas del mercado la función de regulador de las actividades económicas, restringiendo la participación del Estado en la economía. Por lo tanto, en el Neoliberalismo, las funciones que debe asumir el Estado son de vigilancia, reguladoras y legitimadoras de las relaciones entre los individuos que conforman la sociedad, destacándose la de fungir como garante de la propiedad privada de los medios de producción y de proveedor de los servicios de infraestructura, con el fin de proporcionar la confianza necesaria para la inversión privada en dichos medios.

Las funciones y características del Estado Neoliberal no difieren mucho de las planteadas por Adam Smith, sólo que ahora son adecuadas al momento económico actual, y pueden resumirse como sigue:

- El Estado debe brindar protección a los individuos integrantes de la sociedad contra la coerción impuesta proveniente desde afuera o de su propio seno.

- El Estado debe de fungir como garante de la observancia de las leyes y reglas que rigen el comportamiento de la sociedad, no sólo a través del uso de la fuerza policiaca, sino también interpretando, modificando y obligando al cumplimiento de las normas cuando se requiera.

- El Estado debe de proveer aquellos bienes y servicios públicos que el sistema de mercado no puede proporcionar a través del intercambio individual. Además debe construir las obras de infraestructura necesarias para el servicio público y de las actividades productivas y comerciales.

- ☑ Lo anterior implica que el Estado no debe dedicarse a la producción de bienes y servicios que puede llevarse a cabo por particulares, porque además de ser un empresario ineficiente es un competidor desleal por la posición que tiene en la sociedad.

- ☑ Por último, el Estado debe de brindar protección a las personas de la sociedad, poniendo mayor énfasis a los niños, personas adultas e incapacitadas mentalmente, las cuales son consideradas como no aptas para hacerlo por ellos mismos.⁴

Resumiendo, las funciones del Estado Neoliberal únicamente se limitan a brindar protección y seguridad a los miembros de la sociedad y a garantizar el derecho de la propiedad privada de los medios de producción dentro del marco legal establecido para dichos propósitos, modificándolo cuando se requiera y vigilando su cabal cumplimiento. Así, la participación del Estado dentro de la economía queda restringida sólo a proporcionar aquellos bienes y servicios públicos que el mercado no puede brindar, escapándose de su jurisdicción cualquier regulación de las actividades económicas.

1.3 Finanzas Públicas Dentro del Modelo Neoliberal

Un aspecto básico del modelo económico establecido por el pensamiento Neoliberal es el de mantener sanas las finanzas públicas, ya que se le asigna al equilibrio de dicha variable un papel de suma importancia para lograr el crecimiento económico sin desequilibrios macroeconómicos, lo cual se encuentra plasmado en el discurso oficial de política económica:

⁴ Véase Eamonn Butler, "Milton Friedman (Su Pensamiento Económico)", México, Edit. Limusa, 1989, pp. 217-220.

“Nuestra experiencia histórica muestra que para generar las condiciones propicias para alcanzar un crecimiento económico, vigoroso, sostenido y sustentable, es indispensable contar con una situación financiera sólida del sector público. Por el contrario, aquellos periodos que se han caracterizado por un debilitamiento de las finanzas públicas han conducido invariablemente a crisis en balanza de pagos, inhibiendo el crecimiento y la estabilidad. Así las finanzas gubernamentales constituyen un elemento fundamental de la política económica.”⁵

El realizar un adecuado manejo de las finanzas públicas permite lograr la consecución de los siguientes objetivos:

- Alentar y propiciar el crecimiento económico a través del fortalecimiento del ahorro público y del impulso de la inversión productiva.

- Abatir la inflación al ayudar a la consolidación de la estabilidad de los precios, además de alentar la reducción de las tasas de interés, lo cual permite fomentar el ahorro y la inversión privados.

- Al disminuir el monto del gasto público se disminuyen las presiones sobre la demanda agregada, lo cual permite moderar el déficit en la cuenta corriente al contraerse el volumen de importaciones.

- Propiciar una mayor eficiencia del aparato productivo, mediante el gasto social y en infraestructura.

⁵ Gobierno Federal, "Criterios Generales de Política Económica para 1998", México, p. 23.

- A través de la aplicación de medidas tributarias adecuadas se puede ayudar a la promoción del ahorro, inversión y generación de empleos por parte del sector privado.⁶

Es decir, dentro del modelo Neoliberal el sano manejo de las finanzas públicas es un factor clave para lograr el crecimiento económico estable y sostenido, ya que en caso de incurrir en déficit permanentes y de magnitudes considerables, se provocan situaciones vulnerables para la economía en su conjunto.

De acuerdo con este orden de ideas, la teoría económica Neoliberal postula que cuando las finanzas públicas registran un déficit considerable, originan desequilibrios en las principales variables macroeconómicas, que se traducen en el estancamiento de la economía y en el incremento de la inflación.

El déficit en las finanzas públicas tiene como consecuencias para la economía:

- Incremento de la inflación.** En un primer momento, el surgimiento del déficit fiscal del gobierno implica que su gasto es mayor que su ingreso, por lo que incrementa la demanda de bienes y servicios de la economía por encima del nivel que debe tener. Y dado que la producción interna de bienes y servicios está determinada en el corto plazo, el incremento adicional de la demanda del sector público tiene como consecuencia presiones alcistas sobre el nivel general de precios.

⁶ Ibid.

- ☑ **Aumento en la tasa de interés.** Como resultado de que el Gobierno para equilibrar sus finanzas necesita colocar instrumentos de deuda en los mercados financieros nacionales a tasas atractivas, incentiva el alza de éstas por la competencia en que incurre con la iniciativa privada por la obtención de los recursos financieros. A su vez, el aumento de la tasa de interés motiva que los agentes económicos incrementen sus expectativas inflacionarias.

- ☑ **Disminución de la inversión productiva.** Como consecuencia del desvío de los recursos destinados a la inversión en los mercados financieros que ofrecen altas tasas de interés, se afecta el crecimiento de la capacidad productiva del mercado de bienes y servicios.

- ☑ **Apreciación del tipo de cambio real.** Debido a que el incremento del déficit del gobierno motiva un crecimiento de la demanda agregada, el precio de los bienes de producción nacional aumenta porque su oferta se encuentra fija en el corto plazo. Pero los precios de los productos provenientes del exterior no se ven afectados, ya que el crecimiento de su demanda puede ser satisfecha a través del incremento de las importaciones. De esta forma, el precio de los bienes de producción nacional se incrementa con respecto al de los provenientes del exterior, lo que conlleva a una apreciación del tipo de cambio real. Es decir, el aumento del déficit del Gobierno motiva un incremento de la inflación interna con respecto de la del exterior incentivando el crecimiento de las importaciones.

- ☑ **Deterioro en la cuenta corriente de la balanza de pagos.** Debido a que las presiones inflacionarias encarecen los bienes de producción nacional, los productos procedentes del exterior resultan más baratos para los consumidores nacionales, lo que motiva una mayor tendencia a la importación que deteriora la balanza de pagos y exagera la presión sobre el tipo de cambio.

☑ **Aumento de la deuda pública.** Como consecuencia de la necesidad de evitar el incurrir en un déficit, el gobierno tendría que buscar fuentes de recursos para su financiamiento, lo cual inevitablemente incrementa el monto de la deuda pública que en el corto o largo plazo tendrían que pagar las empresas y familias.⁷

De esta forma, para el neoliberalismo el equilibrio de las finanzas públicas es un elemento indispensable para lograr un crecimiento vigoroso y sostenido de la economía, de ahí la necesidad de evitar incurrir en déficits permanentes que afecten su balance. Por eso, cuando se presenta una disminución de los ingresos del Gobierno que ponga en peligro el equilibrio de sus finanzas, debe adoptar medidas que eviten tal situación, tales como la disminución del gasto público en la misma proporción en la que lo hacen los ingresos públicos, o bien, contratar deuda en los mercados financieros para sanear el financiamiento del déficit, y no recurriendo en forma alguna al aumento de la masa monetaria en circulación a través de la emisión de dinero.

1.4 Programas de Ajuste en la Economía Mexicana, 1982-1997

Durante el periodo 1982-1997 la economía mexicana ha padecido tres crisis económicas provocadas por desequilibrios en las principales variables macroeconómicas, como son: la inflación, el déficit en las finanzas públicas y la balanza de pagos, la paridad cambiaria del peso con respecto al dólar y la tasa de interés. Por tales motivos, el Gobierno Federal ha instrumentado en los 16 años de este periodo, tres distintos programas de estabilización y hasta once distintos tipos de pactos anuales para corregir los desequilibrios ocasionados por las crisis.

El primer programa de ajuste se aplicó en 1982 y fue el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), el cual se instrumentó con el fin de hacer frente a la crisis surgida por el problema de la deuda externa mexicana combinada

⁷ Ibid.

a su vez con una disminución de los precios internacionales del petróleo, de esta forma, el PIRE pretendía corregir los desequilibrios en las principales variables macroeconómicas.

“El programa plantea la austeridad en el gasto público y la reorientación de las inversiones; acelerar el proceso de reforma tributaria y de los ingresos de las empresas públicas; moderación en las utilidades y los salarios; programas de protección al empleo y el abasto popular, apoyo a la planta productiva para conservar la ocupación; la restauración del sistema financiero nacional, un nuevo esquema cambiario y de política comercial; fomento al ahorro, y, reformas constitucionales para reforzar el principio de rectoría del Estado.”⁸

Los principales lineamientos contemplados dentro del PIRE para lograr ajustar la economía mexicana eran:

- ☑ Alcanzar el fortalecimiento de las finanzas públicas del Estado mediante las siguientes medidas:
 - Reducir el déficit público con relación al PIB de un 16.5% en 1982 a 8.5% en 1983 y a un 5.5% en 1984.
 - Revisar precios deficitarios y servicios que presta el Estado.
 - Combatir la evasión fiscal.
 - Racionalizar el gasto público.
 - Reducir subsidios.

⁸ Gobierno Federal, “Criterios Generales de Política Económica; Programa Inmediato de Reordenación Económica”, Mercado de Valores, NAFINSA, No. 51, diciembre 10, 1982.

- Alentar al ahorrador con tasas de interés atractivas y fomentar el mercado de valores.
- Flexibilización de la política de precios.
- Flexibilización del control de cambios.⁹

Sin embargo, a pesar del mejoramiento temporal de las principales variables macroeconómicas en los años posteriores a la crisis de 1982, las medidas tomadas para enfrentar ésta fracasaron debido a que en 1986 se presentaron nuevamente desequilibrios: control deficiente de la inflación, la fuerte dependencia del Gobierno en la recaudación con respecto a los ingresos provenientes del sector petrolero, la falta de flexibilidad para obtener mayores recursos de carácter fiscal y el creciente déficit en la cuenta corriente. Lo anterior ocasionó, conjugado con una caída de los precios internacionales del petróleo, que en 1986 estallara otra crisis.

Para enfrentar esta crisis, el Gobierno puso en marcha el Pacto de Aliento y Crecimiento (PAC) con el fin corregir los desequilibrios que presentaban las principales variables macroeconómicas, estableciendo para ello las siguientes medidas:

- Corrección de las finanzas públicas a través de la reducción del gasto público y de ajustes en los precios y tarifas del sector público homologándolos con precios similares en el extranjero, y manteniéndolos constantes en términos reales.
- Reducción del sector paraestatal por medio de un intensivo plan de desincorporación o de privatizaciones (en 1982 habían 1 115 empresas y organismos públicos, en 1987 se habían reducido a 617).

⁹ Arturo Ortiz Wadgyar, "Política Económica en México, 1982-1995. (Los Sexenios Neoliberales)", México, Edit. Nuestro Tiempo, 2ª ed., 1995, p. 54.

- ☑ Política de atracción de capital extranjero para complementar el capital nacional y reforzar el ahorro interno.
- ☑ Aumento en los impuestos y combate a la evasión fiscal.

No obstante las medidas adoptadas en el PAC, los desequilibrios continuaron hasta concluir con la devaluación del peso a finales de 1987, el total descontrol de la inflación que en ese año llegó al 159% y el crac bursátil que sufrió la Bolsa Mexicana de Valores. Ante tal situación, el Gobierno Federal anunció el 23 de diciembre de ese año el Pacto de Solidaridad Económica (PSE), que tenía como propósito corregir los desórdenes anteriormente descritos.

“El propósito central del Pacto de Solidaridad Económica es detener esta carrera desatada de precios, armonizar los intereses de grupos a través de la concertación y hacer un esfuerzo para coordinarlos. La estrategia económica del Pacto ataca a la inflación en dos frentes: primero, con una correccionalidad de las cuentas del gobierno y, segundo, armonizar los aumentos de precios y salarios para abatir la inercia inflacionaria.”¹⁰

El PSE contemplaba dentro de sus lineamientos, las siguientes medidas:

- ☑ Incremento promedio de 85% en energéticos.
- ☑ Devaluación previa: dólar libre 36%; dólar controlado 22%.
- ☑ Alza de 15% en los salarios.
- ☑ Disminución del gasto programable a 20.5% del PIB en 1988.¹¹

¹⁰ Gobierno Federal, “Pacto de Solidaridad Económica”, El Excélsior, 23 de diciembre de 1988.

¹¹ Excélsior, 5 de octubre de 1993.

El PSE tuvo seis concertaciones, siendo la última de ellas el 16 de octubre de 1988, dentro de las cuales las medidas acordadas giraron en torno a la misma temática que el primero. Sin embargo, con el fin de dar continuidad a lo que se había venido llevando a cabo hasta 1988, el Presidente Carlos Salinas de Gortari anunció el 13 de diciembre de 1988 el Pacto de Estabilidad y Crecimiento Económico (PECE), el cual contemplaba las siguientes medidas:

- Ajuste diario de un peso en el tipo de cambio a partir de enero y hasta junio de 1989.
- Aumento a los precios de los productos y servicios públicos, excluyendo los que tienen un impacto inflacionario como la gasolina y otros derivados del petróleo.
- Modificar la estructura de los aranceles a la importación para racionalizar la apertura comercial.
- Revisión de precios privados que presentan rezagos externos.
- Eliminación de medidas de regulación a los particulares en materia de trámites de inversión.
- Renegociación de la deuda externa para reducir su peso sobre las finanzas públicas.¹²

Como se observa, los principales objetivos de las medidas del PECE eran lograr una reducción sustancial de la inflación, fortalecer la situación de las finanzas públicas, continuar con la apertura de la economía y facilitar la entrada a los capitales extranjeros. El PECE tuvo ocho concertaciones y continuó vigente hasta 1994.

A finales de 1994 se presentó otra crisis económica y financiera en México, ocasionada por el elevado déficit en la cuenta corriente, la alta dependencia de la

¹² Véase Arturo Ortiz Wadgymar, *op. cit.*, pp. 111-113.

deuda pública de corto plazo denominada en dólares por medio de los Tesobonos, el débil ahorro interno y una sobrevaluación del tipo de cambio real; factores combinados con un aumento en las tasas de interés internacionales (fundamentalmente en Estados Unidos).

Para enfrentar esta crisis, la cual se manifestó principalmente entre 1995 y 1996, el gobierno de Ernesto Zedillo aplicó un riguroso programa de ajuste denominado Programa de Acción para Superar la Emergencia Económica (PASEE), que contemplaba medidas de política económica similares a las aplicadas en los dos anteriores programas de estabilización, sólo que ahora matizadas al momento histórico que se estaba viviendo, pero que tenían el mismo propósito: corregir los desequilibrios macroeconómicos ocasionados por la crisis, centrando su atención, como los dos programas anteriores, en el estricto control de la inflación y en la disciplina de las finanzas públicas del Estado.

Las principales acciones de política económica que se aplicaron para hacer frente a la crisis se pueden resumir como sigue:

- Contracción del gasto público de 1.6% del PIB.
- Aumentar la tasa del IVA del 10 al 15%.
- Política monetaria más restrictiva.
- Elevación de la tasa de interés.
- Aumento al salario mínimo del 12%.
- Descenso del PIB en -2%, con inflación del 42%.
- Superávit fiscal equivalente al 4.4% del PIB, aumentando el precio de gasolinas 35%, electricidad 20% y aumento del 8% mensual.¹³

¹³ Ibid, p. 173.

Como se puede observar, las medidas adoptadas para corregir los desequilibrios versaron sobre dos instrumentos de política económica: las políticas fiscal y monetaria; en el primer caso la atención se enfocó en el fortalecimiento de las finanzas públicas a través del incremento de los precios de los bienes y servicios públicos, conjugándose con la eliminación de subsidios y la reducción del gasto presupuestario.

En cuanto a la segunda, el Gobierno se centró en contener en una primera instancia la inflación, para después abatir sus efectos y fortalecer las fuentes de generación de ahorro por medio de varias medidas, destacando la modificación al sistema de pensiones en México. El control de la inflación se convirtió en el elemento principal de la política económica de la administración de Zedillo, como variable para lograr la recuperación y posteriormente un crecimiento económico sano y sostenido en el mediano plazo. Aunado a lo anterior se abandonó el tipo de cambio fijo o semifijo como factor de ajuste y se eligió un régimen de libre flotación cambiaria.

Como se pudo apreciar en este capítulo, dentro del modelo económico establecido por la escuela Neoliberal, la evolución de la economía debe estar determinada por la libre interacción de las fuerzas del mercado, por lo que el Estado no debe de participar en la misma ya que su incursión provoca desequilibrios y limita la acción por parte de los agentes privados para desarrollar sus actividades productivas. Aunado a lo anterior, el Gobierno debe mantener equilibradas las finanzas públicas ya que en caso de incurrir en déficits se provocarían desequilibrios en las demás variables macroeconómicas, destacando el incremento en la inflación. Por ello, en los programas de ajuste aplicados en la economía mexicana para enfrentar las crisis de 1982, 1987 y 1995, un elemento total es el mantener el equilibrio en dos de las principales variables macroeconómicas: la inflación y la disciplina en las finanzas públicas, ya que la correcta evolución de ambas induce el sano crecimiento de la economía, por el impacto que tienen sobre el resto de las variables macroeconómicas.

CAPÍTULO II



EVOLUCIÓN DE LAS FINANZAS PÚBLICAS DE MÉXICO, 1982-1997

CAPÍTULO II

EVOLUCIÓN DE LAS FINANZAS PÚBLICAS DE MÉXICO, 1982-1997

El presente capítulo tiene como objetivo el analizar la evolución que han tenido las finanzas públicas dentro del periodo 1982-1997, describiendo a través del análisis de las estadísticas correlativas y de las políticas implantadas en materia de finanzas públicas, los cambios que ha sufrido en su estructura. Las variables consideradas en este análisis son el ingreso público y el gasto público, cuya incidencia económica es de la mayor importancia en la actividad económica. La metodología utilizada consiste en medir la participación porcentual de cada uno de ellos en el PIB, tanto en sus cambios generales como en sus principales componentes, y al mismo tiempo observando las políticas de carácter económico vigentes en su momento. De esta forma, el apartado se dividió en tres secciones: en la primera se estudia la evolución que han tenido los ingresos públicos, para continuar en la segunda con el análisis del comportamiento del gasto público. Este apartado concluye con una descripción de los factores que han incidido en la evolución que ha tenido el déficit en las finanzas públicas desde 1982 hasta 1997.

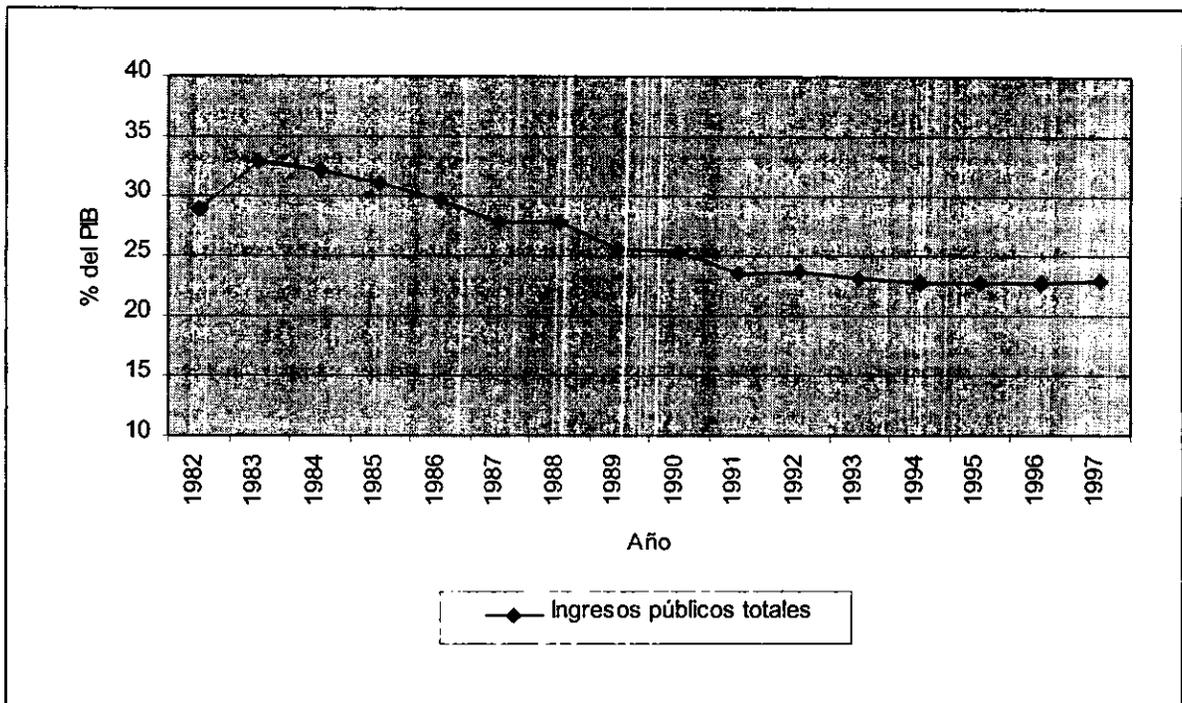
2.1 Ingresos Públicos en México, 1982-1997

En esta parte, como ya se mencionó anteriormente, se analiza la evolución que han tenido los ingresos del sector público como proporción del PIB, así como la que han seguido los ingresos reales del Gobierno Federal, examinando por separado el comportamiento de los ingresos provenientes de la renta petrolera y los que son ajenos a ella. Posteriormente se describe la trayectoria que ha tenido la carga fiscal como porcentaje del PIB, concluyendo esta sección con unas consideraciones en cuanto al proceso de reducción del sector paraestatal.

2.1.1 Evolución de los Ingresos Públicos, 1982-1997

Una forma común de examinar la evolución de los ingresos públicos es a través del análisis de la proporción que representan con respecto al PIB. Así, en la Gráfica 1 se observa claramente la tendencia histórica hacia la baja de este indicador, ya que de representar el 28.9% en 1982 se desplazó hasta el 22.9% en 1997. El punto más alto que alcanzó esta tasa corresponde a 1983 con un valor de 32.9%, no obstante la caída del -4.2% del PIB en este año como consecuencia de la crisis surgida desde 1982. En el periodo 1983-1985 el índice de referencia se ubicó en un promedio anual del 32.1%, cifra todavía superior a la correspondiente en 1982 y similar a la registrada en 1983; pero a partir de 1986 que reflejó el 29.7% para esta tasa, su trayectoria hacia la baja no ha sido revertida.

Gráfica 1
Evolución de los Ingresos Públicos, 1982-1997

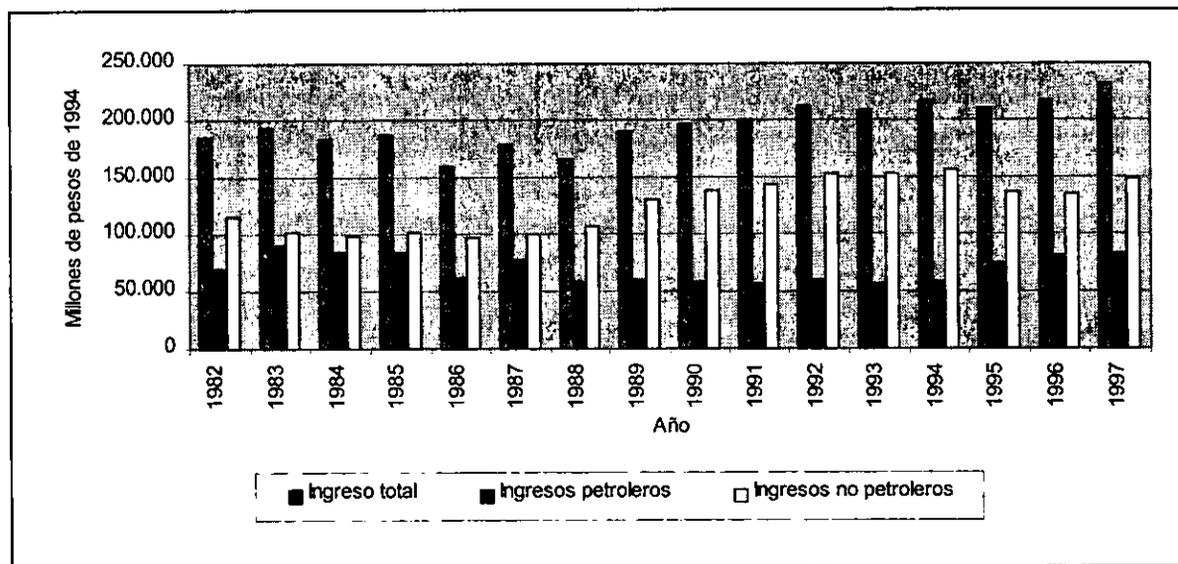


Fuente: Elaboración propia, con base en información de Banco de México, "Carpeta de Indicadores Económicos", acervo histórico y remesa mensual de julio de 1998.

Una mejor visión de la evolución que han tenido los ingresos del sector público se obtiene al analizar por separado el comportamiento de la estructura fundamental de los ingresos del Gobierno Federal, misma que está conformada por dos elementos esenciales: los ingresos petroleros y los ingresos no petroleros.

Si se analizan por separado los ingresos de los sectores petrolero y no petrolero, se observa que durante el bienio 1982-1983 los primeros crecieron a una tasa promedio real de 34.5%, mientras que los segundos se contrajeron en -12%; lo cual indica que el crecimiento real de 3% que tuvieron los ingresos totales puede atribuirse a causas exógenas a la política fiscal, fuertemente inducidos por el incremento en los ingresos petroleros (ver Gráfica 2).

Gráfica 2
Ingresos Totales del Gobierno Federal
de los Sectores Petrolero y no Petrolero, 1982-1997



Fuente: Elaboración propia, con base en información de Banco de México, "Carpeta de Indicadores Económicos", acervo histórico y remesa mensual de julio de 1998.

En 1984 los ingresos del sector petrolero llegaron al 46.5% en su participación en los ingresos totales, iniciando su declinación en 1985 hasta llegar a representar el 38.35% en 1986; situación que se presentó por la disminución en los precios internacionales del crudo y no por una reforma en materia fiscal que

incrementara los ingresos no petroleros, mismos que permanecieron casi constantes durante el trienio. En este año (1986) y con respecto a 1985, los ingresos petroleros cayeron -28%, y los del sector no petrolero se contrajeron -4.5%, motivo por el cual los ingresos totales bajaron -15%, por lo que el monto total real de los ingresos del Gobierno Federal fue de 159 036 mdp, siendo el nivel más bajo del lapso 1982-1997. Esta caída en los ingresos federales se debió fundamentalmente a dos factores, por un lado, a la sensible baja de los precios internacionales del petróleo y, por otro, a la disminución de -3.2% que sufrió la actividad económica en México en el año de referencia.

En 1987 los ingresos del sector petrolero tuvieron un fuerte incremento de 27% con respecto al año anterior lo cual llevó su participación al 43.35% del total de los ingresos del Gobierno Federal, toda vez que los ingresos no petroleros no crecieron. No obstante, la participación de la renta petrolera reinicia su tendencia a la baja hasta alcanzar su punto mínimo del periodo 1982-1997 al participar con el 27% del total de los ingresos del Gobierno en 1993, esto como consecuencia del decaimiento en las cotizaciones internacionales del crudo que se registraron a partir de 1986 y del impulso alcista que muestran los ingresos no petroleros a partir de 1987.

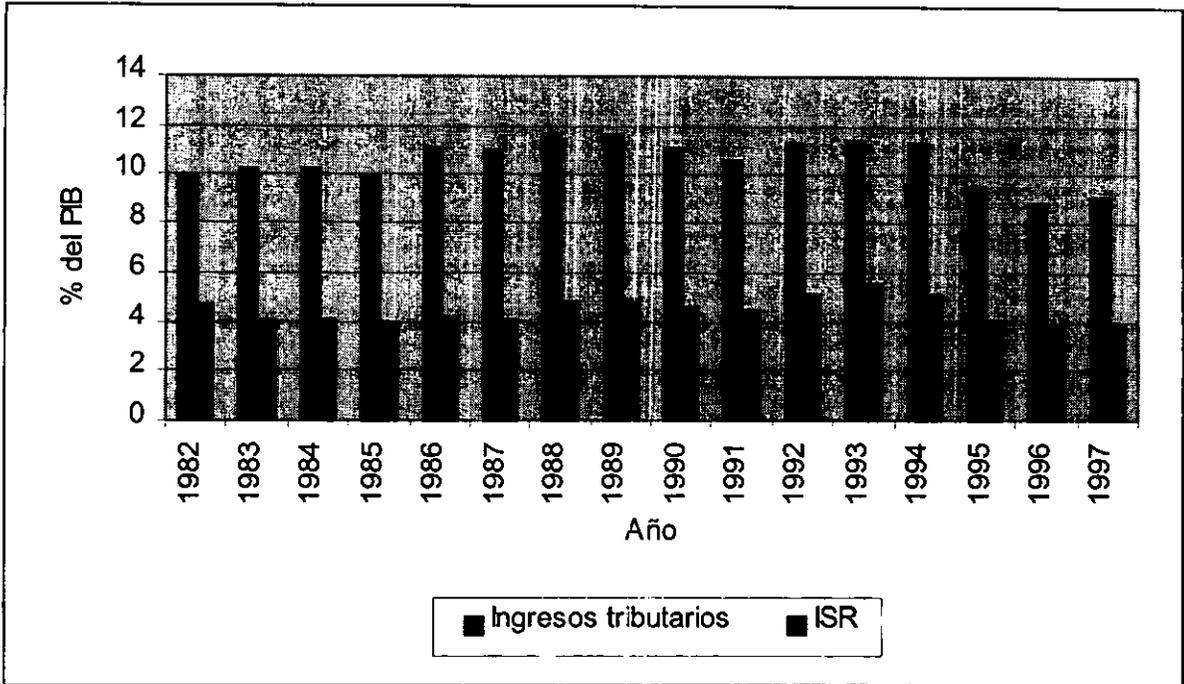
En 1993 los ingresos totales del Gobierno Federal sufrieron una disminución del -1.6% respecto a 1992, debido a la caída que sufrieron los ingresos petroleros de -6% y al movimiento en el mismo sentido de los ingresos no petroleros. En 1994 los ingresos totales registraron una ligera alza de 3.3%, para caer nuevamente en 1995 a los niveles de 1993 al sufrir una contracción de -3%. Sin embargo, a pesar de la caída de los ingresos totales del Gobierno Federal en 1995, los ingresos provenientes del sector petrolero aumentaron el 26% lo que indica que la contracción en los ingresos totales se debió a factores internos, explicados por la contracción del -6.2% que sufrió la actividad económica como consecuencia de la crisis económica que se desató en ese año, que a su vez motivó que los ingresos no petroleros del gobierno cayeran -15%.

Para 1996 los ingresos totales se incrementaron 3% respecto a 1995, reflejándose así el aumento del 10% de los ingresos petroleros que respondieron positivamente al comportamiento favorable del mercado internacional de petróleo que imperó en ese año. Se observa también que los ingresos del sector no petrolero prácticamente no crecieron en ese año, por lo que nuevamente el incremento de los ingresos totales del gobierno se debió a factores fuera de su control. En 1997 los ingresos totales registraron una nueva alza del 6% respecto al año anterior, debido principalmente al crecimiento de la economía en ese año, lo cual permitió que los ingresos no petroleros crecieran 9% conjugándose con un aumento del 2% de los ingresos provenientes de la renta petrolera.

2.1.2 Indicadores de la Carga Fiscal, 1982-1997

El análisis de la carga tributaria como proporción del PIB, el indicador más común para medir la importancia de la carga fiscal en la actividad económica, permite observar que su evolución en el periodo 1982-1997 ha oscilado sobre el 10% anual, como se explica enseguida: en 1982 la proporción de los ingresos tributarios con relación al PIB era de 9.9%, para aumentar a 10.3% en 1983 y mantenerse en este nivel durante 1984, bajando a 9.9% en 1985. Para 1986 este indicador subió aproximadamente un punto como consecuencia del aumento de los ingresos tributarios. En el lapso 1988-1994 este indicador registró las participaciones más altas con respecto al PIB, al promediar en esos años el 11.3%, para disminuir en 1995 y 1996 como consecuencia de la crisis económica que se inició en 1994, logrando un ligero aumento en 1997 como reflejo del incremento que tuvo la actividad económica durante el bienio 1996-1997 (véase Gráfica 3).

Gráfica 3
Ingresos Tributarios e Impuesto Sobre la Renta del Gobierno Federal, 1982-1997



Fuente: Elaboración propia, con base en información de Banco de México, "Carpeta de Indicadores Económicos", acervo histórico y remesa mensual de julio de 1998.

El incremento que se observó durante el sexenio 1988-1994, respecto a los cinco años anteriores en la participación de los ingresos tributarios con relación al PIB, se explica por las medidas instrumentadas en el Pacto de Solidaridad Económica: la ampliación de la base gravable; la reducción de las tasas impositivas de acuerdo a los estándares internacionales; la eliminación de las bases especiales de tributación; la campaña para combatir la evasión fiscal; la actualización del padrón de causantes y la simplificación de los mecanismos de recaudación.¹⁴

¹⁴ Véase Luz María García Yébenes, "De Déficit a Superávit: Evolución Reciente de las Finanzas Públicas en México, 1982-1992", México, Edit. Nuevo Horizonte, 1994, pp. 62-63.

Otro indicador que ayuda al análisis de la carga fiscal es la proporción que representa el Impuesto Sobre la Renta (ISR) con respecto al PIB (véase Gráfica 3). Al analizarse este indicador, se observa que en el periodo de estudio osciló alrededor del 4% anual, como se explica a continuación. En 1982 este índice era de 4.8%, para descender hasta 4% entre 1983 y 1987, y registrar las proporciones más elevadas durante el periodo 1988-1994, al representar en promedio anual el 5% del PIB. Este indicador descendió durante 1995 hasta alcanzar su punto mínimo en 1996 al equivaler el 3.83% del PIB en ese año, para lograr una pequeña recuperación en 1997 ascendiendo 3.91%. Esta disminución en la proporción del ISR con respecto del PIB, se debió principalmente a la caída de la actividad económica que se registró por la crisis que se inició en 1995. De esta forma, el incremento que se gestó entre 1988 y 1994 al parecer se debe a que las medidas adoptadas en el contexto de la concertación social motivaron un aumento en la carga fiscal.

Es claro que la carga tributaria, y en específico el Impuesto Sobre la Renta (ISR), dependen esencialmente de los niveles que alcance la actividad económica general. En el caso de México, que no cuenta con un sector exportador fuerte, su actividad económica general está canalizada a satisfacer las necesidades de consumo interno limitadas por los bajos niveles de ingreso de las familias y los altos niveles de desempleo. En este sentido, un alza en las tasas impositivas puede conducir en el corto plazo a un aumento en la carga tributaria, pero en el mediano plazo al disminuir los niveles de consumo interno, disminuirán también los niveles de la actividad económica general que por consecuencia harán retroceder nuevamente la carga tributaria.

2.1.3 Política de Reducción del Sector Paraestatal

Dentro de los programas de estabilización que se comenzaron aplicar en 1982, se contemplaba como uno de los elementos para alcanzar el equilibrio en las finanzas públicas el adelgazar el tamaño del Estado a través de la

desincorporación y privatización del sector paraestatal, con lo cual el gobierno logró la reducción de su gasto de las nóminas salariales y de las deudas que las empresas paraestatales ostentaban. Tomando como base la revista de Comercio Exterior de marzo 1992, se observa que la política de desincorporación del Gobierno Federal disminuyó sustancialmente el número de empresas que son controladas por el Estado: a finales de 1982 existían 1 155 empresas; en 1988 se habían reducido a 617; para finales de 1992 un total de 961 ya habían sido vendidas, liquidadas, cerradas o transferidas, y 57 más se encontraban en proceso de desincorporación en 1993, siendo actualmente menos de 200 las que aún se conservan en este sector.¹⁵

La ejecución de esta política de desincorporación, permitió recabar al gobierno desde 1982 hasta 1993 aproximadamente 42 billones de pesos, lo cual confirma que se han estado cumpliendo con los objetivos planteados en la política de reducción del sector paraestatal, insertados dentro de los programas de estabilización instrumentados por el gobierno desde 1982.¹⁶

2.2 Gasto Público en México, 1982-1997

En esta sección se estudia la evolución que ha tenido el gasto público y la forma en la que se ha estructurado desde 1982 hasta 1997, analizando también la tendencia de los principales componentes que lo integran. De esta forma, primero se examina la trayectoria del gasto total como porcentaje del PIB para después analizar las tasas reales de crecimiento que ha registrado, así como las principales medidas de política fiscal implementadas para enfrentar las crisis de 1982, 1986 y 1994-95. Posteriormente se analiza la evolución de la relación existente entre el gasto público y el pago de los intereses de la deuda, y se concluye con una breve descripción del comportamiento del gasto dirigido hacia el desarrollo social.

¹⁵ Véase BANCOMEXT, Revista de Comercio Exterior, marzo de 1992, pp. 220-229; Luz María García Yévenes, op. cit., p. 62; Luis Fabre Pruneda, "El Rezago Social, la Factura más Cara de las Crisis Sexenales", El Financiero, 31 de octubre de 1998, pp. 8-9.

¹⁶ Véase Luz María García Yévenes, op. cit., pp. 62-63.

2.2.1 Tendencia del Gasto Público, 1982-1997

La evolución del gasto público como porcentaje del PIB durante el período 1982-1997, ha seguido una tendencia descendente, ya que de representar el 43.6% el primer año, inició una trayectoria negativa hasta alcanzar tan sólo el 17.1% en 1986, mínimo del periodo. Un elemento que explica en parte el monto del gasto aplicado en 1982, es el elevado pago de intereses realizados, el cual representó el 14.1% del PIB. La disminución del gasto público que se inició a partir de 1982, resulta de las medidas contractivas de política fiscal que formaron parte del Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE) instrumentado con el fin de hacer frente a la crisis económica desatada como consecuencia de la baja de los precios internacionales del petróleo (PIP) en ese año y por los elevados montos de deuda que se tenían que cubrir (véase Cuadro 1).

Cuadro 1
Evolución del Gasto Público, 1982-1997
(por ciento del PIB)

Año	Total	Pago de intereses	Desarrollo social
1982	43,6	14,1	9,1
1983	40,6	13,5	6,7
1984	39,0	11,7	6,6
1985	37,4	1,1	1,7
1986	17,1	7,1	2,7
1987	21,6	10,3	3,1
1988	37,9	17,2	5,7
1989	30,6	12,2	5,7
1990	27,5	9,1	6,0
1991	23,9	5,1	7,0
1992	22,2	3,6	7,8
1993	22,5	2,7	8,5
1994	23,1	2,3	9,0
1995	23,0	4,6	8,3
1996	23,3	4,4	8,2
1997	23,6	4,1	8,8

Fuente: Banco de México, "Carpeta de Indicadores Económicos", acervo histórico y remesa mensual de julio de 1998.

Sin embargo, como consecuencia de la crisis económica desatada en 1986, y empeorada por la caída en los PIP, que llevó el precio de la mezcla mexicana a una disminución de más de 13 dólares por barril en ese año, se puso en marcha el Programa de Aliento y Crecimiento (PAC), por lo que la estrepitosa caída que sufrió el gasto total en ese año se desprende de la reducción del gasto público que contemplaba este programa como una respuesta al decrecimiento de los ingresos petroleros.

Como se puede apreciar en el cuadro anterior, a pesar de la pronunciada contracción del gasto total de 1986, en 1987 sufre un ligero aumento, para recuperarse en 1988 y alcanzar el 37.9% del PIB en ese año. Este crecimiento del gasto se debe en parte al incremento en el pago de los intereses de la deuda que se registró en esos años. Inclusive, 1988 fue el año en el que se efectuó el mayor pago de intereses del periodo como proporción del PIB al representar el 17.2%. Sin embargo, a partir de ese año, el comportamiento del gasto público como porcentaje del PIB reinició su tendencia a la baja, ya que esta relación se ubicó para el periodo 1989-1997 en 24.4% en promedio anual, como consecuencia de la política de gasto público contraccionista aplicada desde 1982.

Otra forma de apreciar la tendencia negativa del gasto público es a través del análisis de las tasas reales de crecimiento de esta variable. Como se aprecia en el siguiente cuadro, 1982 es el año en el que el gasto público registró el monto más elevado, ya que en términos reales alcanzó 501 459.4 millones de pesos (mdp) a precios de 1994. Sin embargo, para 1983 este indicador sufrió una sensible baja de -15.0% al registrar un monto de 426 262.2 mdp constantes, para caer nuevamente -4.2% en 1984, ya que como se apuntó anteriormente, esta disminución del gasto obedeció a las medidas de política fiscal contempladas en el PIRE.

A pesar de ello entre 1985 y 1987 el gasto se incrementó 3.9% en promedio anual, fundamentado en gran medida por el aumento en el pago de los intereses de la deuda. Pero a partir de 1988 se inicia una severa caída que persistió hasta 1992. De hecho, la caída fue tan pronunciada que el gasto total real de 1992 representó tan sólo el 59% del gasto total real de 1982, aunque debe aclararse que el gasto efectuado en este último año fue el más elevado de todo el periodo de estudio y el de 1992 el mínimo. En 1993 el gasto registró una ligera recuperación que continuó hasta 1994, para caer nuevamente en 1995 el -4.7% en términos reales como consecuencia del programa de estabilización aplicado en ese año para lograr corregir los desequilibrios ocasionados por la crisis financiera y económica que estalló a finales de 1994, en el cual se contemplaba una reducción del gasto público para lograr el fortalecimiento de las finanzas públicas.¹⁷ Este programa fue el PASEE, que como ya se apuntó en el primer capítulo, planteaba la contracción del gasto público en un 1.6% en relación con el PIB.

¹⁷ Véase Luis Fabre Pruneda, *op. cit.*, pp. 8-9.

Cuadro 2
Gasto del Gobierno Federal y Pago de Intereses, 1982-1997
(millones de pesos a precios de 1994, participación porcentual y tasas de crecimiento)

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
GT	501.459,4	426.262,2	408.204,7	437.079,1	448.470,2	456.972,5	382.972,1	353.691,5
Tc%	13,6	-15,0	-4,2	7,1	2,6	1,9	-16,2	-7,6
PI	142.643,4	138.122,0	134.891,9	129.837,4	168.060,6	207.771,9	169.228,3	141.375,2
Pp%	28,4	32,4	33,0	29,7	37,5	45,5	44,2	40,0
Tc%	153,7	-3,2	-2,3	-3,7	29,4	23,6	-18,6	-16,5
GT-PI	358.816,0	288.140,2	273.312,7	307.241,8	280.409,7	249.200,5	213.743,8	212.316,3
Pp%	71,6	67,6	67,0	70,3	62,5	54,5	55,8	60,0
Tc%	-6,8	-19,7	-5,1	12,4	-8,7	-11,1	-14,2	-0,7
	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
GT	338.407,0	306.960,4	293.802,4	301.833,4	328.190,5	312.636,5	321.913,3	343.649,4
Tc%	-4,3	-9,3	-4,3	2,7	8,7	-4,7	3,0	6,8
PI	111.639,4	65.396,2	47.953,0	35.655,2	32.919,9	62.792,2	60.891,1	59.223,0
Pp%	-21,0	-41,4	-26,7	-25,6	-7,7	90,7	-3,0	-2,7
Tc%	33,0	21,3	16,3	11,8	10,0	20,1	18,9	17,2
GT-PI	226.767,6	241.564,2	245.849,5	266.178,2	295.270,6	249.844,3	261.022,1	284.426,5
Pp%	67,0	78,7	83,7	88,2	90,0	79,9	81,1	82,8
Tc%	6,8	6,5	1,8	8,3	10,9	-15,4	4,5	9,0

GT= Gasto Total, Tc= Tasa de crecimiento, PI=Pago de Intereses, Pp= Participación porcentual, GT-PI= Gasto Total menos Pago de Intereses.

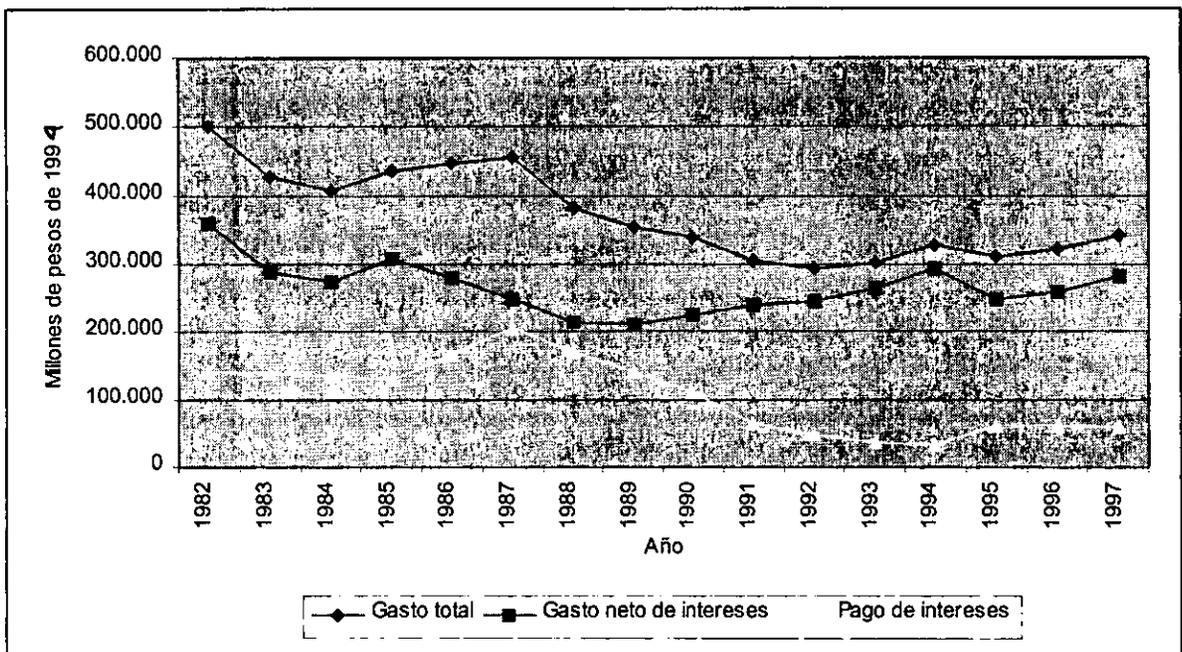
Fuente: Elaboración propia, con base en información de Banco de México, "Carpeta de Indicadores Económicos", acervo histórico y remesa mensual de julio de 1998.

Entre 1996 y 1997 el gasto alcanzó un ligero crecimiento de 4.9% en promedio para esos años, pero a pesar de este incremento, si se compara el de este último año con el realizado en 1982, se tiene que el de 1997 representa el 69% del efectuado en 1982, con lo cual se reitera la tendencia decreciente del gasto público iniciada a partir de la década de los ochenta.

Otra vía para analizar la evolución del gasto del Gobierno Federal es a través de descontarle al gasto total el pago de los intereses de la deuda y revisar las tasas de crecimiento, lo cual permitirá apreciar mejor la contracción que ha registrado el gasto desde la década de los ochenta. De esta forma, el gasto neto de intereses (gasto total real menos el pago de interés real) sufre una caída de

-6.8% en 1982, a pesar de que en ese año el gasto total tuvo un crecimiento de 13.6 %; la caída en el gasto neto de intereses se explica por el incremento en el pago de interés de 153.7% que se registró en 1982, lo cual indica que gran parte del gasto aplicado este año se dirigió hacia el pago de los compromisos de la deuda, situación que continuó en 1983, año en el que se registró la caída más severa del período en los gastos netos de intereses al contraerse el -19.7% (ver Gráfica 4).

Gráfica 4
Evolución del Gasto Total, del Gasto Neto de Intereses y del Pago de Intereses del Gobierno Federal, 1982-1997



Fuente: Elaboración propia, con base en información de Banco de México, "Carpeta de Indicadores Económicos", acervo histórico y remesa mensual de julio de 1998.

Sin embargo, el dato más significativo es el pago de intereses de 1987 en el que representó 45.5% del gasto total efectuado en ese año. Lo anterior indica que del total del gasto realizado ese año, sólo poco más de la mitad se destinó a actividades propias del sector público, ya que la parte restante se canalizó al pago de la deuda. Situación similar se presentó en 1988 y 1989, en la que el pago de intereses representó el 42.1% en promedio como parte del gasto total de esos años.

Como consecuencia de la renegociación de la deuda realizada por el gobierno mexicano en 1989, a partir de ese año y hasta 1994, el pago de la deuda registró tasas negativas de crecimiento, inclusive ya desde 1988 se registró una contracción en el pago de intereses del -18.6%, que conjugada con las que le siguieron en los siguientes seis años, arroja una disminución promedio del pago de los intereses de la deuda para esos años de -22.5%. Esta tendencia negativa llegó a su nivel más bajo en 1994 al registrar un monto de 32 919 mdp, el cual representa el 16% del pago realizado en 1987, año en el cual se pagó el mayor monto de intereses de todo el periodo con un total 207 771 mdp constantes de 1994.¹⁸

Lo anterior permitió que el gasto neto de intereses tuviera tasas reales de crecimiento positivas entre 1990 y 1994, al crecer en promedio 7% anual para ese lapso. Pero como consecuencia de la crisis que surgió a finales de 1994 y del pago del vencimiento de la deuda de corto plazo que se tenía que realizar en 1995, se registra una contracción del gasto neto de intereses de -15.4% para ese año, la cual se explica por una reducción del gasto total de -4.7% como consecuencia de las medidas contraccionistas de política fiscal que se aplicaron en ese año para enfrentar los desequilibrios surgidos de la crisis, y que a su vez se conjugó con un aumento del pago de intereses de 90.7% para ese año.

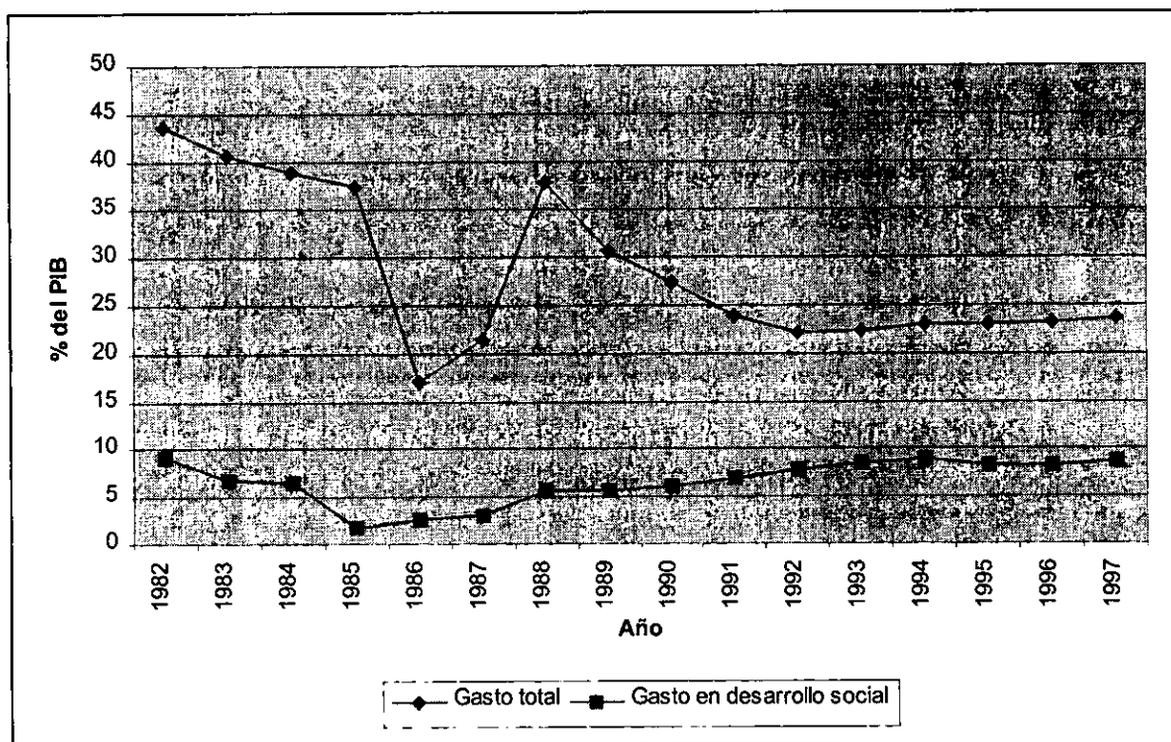
A pesar de esta caída, el gasto neto de intereses sufrió un incremento promedio en 1996 y 1997 de 6.8%, como consecuencia del incremento en el gasto total real, combinado con una reducción en el pago de los intereses realizado en esos años.

¹⁸ Véase Luz María García Yévenes, op. cit., p. 69.

2.2.2 Evolución del Gasto Social en 1982-1997

La evolución que ha tenido el gasto social como porcentaje del PIB durante el período 1982-1997, no ha sido la misma con respecto a la que siguió el gasto total, aunque en algunos años si ha mantenido la misma dirección (ver Gráfica 5).

Gráfica 5
Evolución del Gasto Total Público y del Gasto en Desarrollo Social, 1982-1997



Fuente: Elaboración propia, con base en información de Banco de México, "Carpeta de Indicadores Económicos", acervo histórico y remesa mensual de julio de 1998.

En efecto, como se puede observar, en 1982 el gasto realizado en desarrollo social fue de 9.1% del PIB, pero a partir de 1983 el gasto social inicia una tendencia hacia la baja que termina con una fuerte caída hasta alcanzar el 1.7% del PIB en 1985, dicha tendencia se debe a la disminución que registró el gasto total como porcentaje del PIB a partir de 1982. Sin embargo, a partir de 1985 se inicia una evolución creciente del gasto social hasta llegar a 8.8% del PIB en 1997, a pesar de que en el periodo 1989-1992 el gasto total tiene una

tendencia negativa como consecuencia de los programas de ajuste de 1982 y 1986 en los que se aplicaron políticas de gasto contraccionistas. La evolución positiva que tuvo el gasto social en la década de los noventa se debe en parte a las tasas positivas de crecimiento que registró el gasto neto de intereses en dicho periodo.

La tendencia que ha seguido el gasto social es clara, después de la caída que sufrió a mediados de los ochenta, este indicador aumentó su participación de manera importante como porcentaje del PIB y dentro del gasto total a pesar de la caída que sufrió este último, aunque al parecer la recuperación que ha tenido el gasto social como porcentaje del PIB no ha sido suficiente ya que la tasa de crecimiento que registró la población en el mismo periodo fue más alta que la registrada por el gasto social.

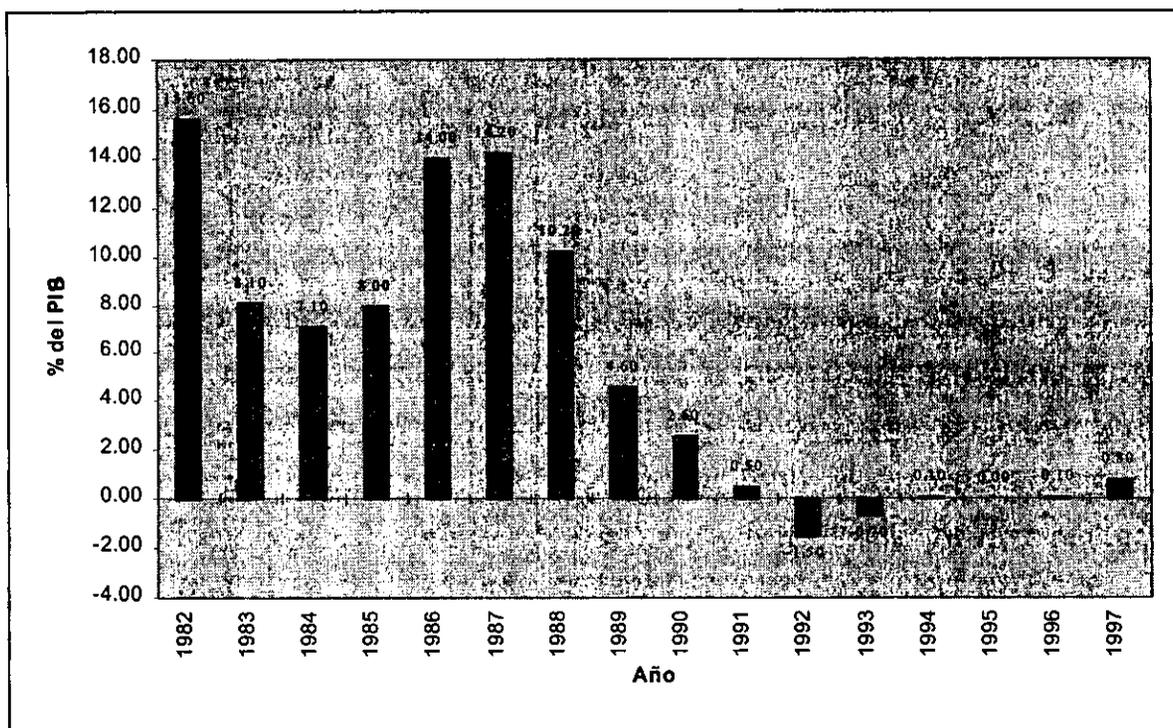
2.3 Déficit Público en México, 1982-1997

Como resultado de las crisis surgidas a partir de 1982 (las de 1982, 1986 y en diciembre de 1994) se han aplicado diversas medidas de política económica que tienen como fin el corregir los desequilibrios existentes en las principales variables macroeconómicas, incluido el de las finanzas públicas. Es dentro de este contexto el que uno de los objetivos fundamentales que el gobierno ha buscado desde 1982 con la aplicación de los programas de estabilización, ha sido el de lograr la disminución del enorme déficit que existía en las finanzas públicas desde los inicios de la década de los ochenta. Por tal motivo, la política fiscal aplicada desde entonces se ha centrado en lograr el equilibrio en los ingresos y egresos públicos, ya que dentro del modelo neoliberal este es un factor determinante para el buen funcionamiento de la economía, de ahí la importancia de analizar la evolución que ha tenido el déficit público durante 1982-1997.

2.3.1 Evolución del Déficit Público en México, 1982-1997

Al analizar la evolución del déficit público durante el periodo antes señalado, lo primero que resalta es que durante la década de los ochenta esta variable representó un elevado porcentaje con respecto al PIB, ya que entre 1982 y 1989 este indicador se ubicó en el 10.23% del PIB como promedio anual. Dicho porcentaje resulta demasiado elevado si se considera que durante el lapso 1990-1997 el déficit registrado en promedio anual fue de 0.24% (ver Gráfica 6).

Gráfica 6
Evolución del Déficit¹ Económico de las Finanzas Públicas, 1982-1997



¹ El signo positivo significa déficit, y el negativo (-) superávit.

Fuente: Elaboración propia, con base en información de Banco de México, "Carpeta de Indicadores Económicos", acervo histórico y remesa mensual de julio de 1998.

Como se aprecia en la gráfica anterior, el déficit público que se dio en 1982 representó el 15.6% del PIB. Este elevado déficit se debe fundamentalmente al gran monto que alcanzó el gasto público como consecuencia del elevado pago de intereses que se realizó en ese año.

A pesar de este déficit tan elevado, durante el trienio 1983-1985 este indicador sufre una sensible mejoría al representar en promedio para esos tres años el 7.7% del PIB. Esta disminución del déficit se debe a la contracción del gasto público y a una disminución del pago de los intereses de la deuda de aproximadamente -2.4% durante el mismo lapso. Sin embargo, como consecuencia del enorme pago de los intereses de la deuda realizado durante 1986-1988, y por la disminución en los ingresos del Gobierno Federal por la baja de los precios internacionales del petróleo, el déficit económico vuelve a incrementarse hasta alcanzar un promedio anual de 12.8% para esos años.

Al iniciar el sexenio 1988-1994 este indicador comienza a tener una tendencia a la baja como consecuencia de la contracción en el gasto total, conjugada a su vez con un aumento de los ingresos públicos y una disminución en el pago de los intereses de la deuda producto de la renegociación de la misma realizada por el Gobierno en 1989. Esta disminución en el déficit fue tan rápida que de representar el 10.2% del PIB en 1988, en tres años logró disminuir hasta alcanzar el 0.5% en 1991. Incluso, en 1992 y 1993 se logró obtener un superávit económico de 1.5 y 0.7% del PIB, respectivamente, a pesar de que en 1994 nuevamente se cayó en un déficit, pero esta vez de magnitudes manejables al representar el 0.1% del PIB.

Como consecuencia de la crisis de finales de 1994 se instrumentó una contracción del gasto público para evitar desequilibrios en las finanzas gubernamentales, lo cual se realizó con éxito ya que prácticamente durante 1995 éstas permanecieron en equilibrio, para sufrir un ligero déficit en 1996 y 1997 del -0.1 y -0.8%, respectivamente. Este ligero déficit se debe al aumento en el pago de los intereses de la deuda que se realizó entre 1995 y 1997.

Se puede concluir como parte de este capítulo que los ingresos del Gobierno Federal provenientes del sector no petrolero han tendido a aumentar su participación dentro de los ingresos totales del gobierno, como consecuencia del

aumento que ha tenido la recaudación de los ingresos tributarios; sin embargo, los recursos provenientes del sector petrolero siguen siendo la fuente de ingresos más importante del gobierno y que por su cuantía es capaz de amortiguar las crisis económicas que se han tenido.

Por otra parte, a raíz de la crisis de 1982 se ha implementado una política contraccionista del gasto público que ha llevado a esta variable a una reducción paulatina, tanto de manera relativa como en términos reales, lo cual ha permitido alcanzar uno de los objetivos más importantes de los programas de estabilización aplicados desde 1982, es decir, disminuir sustancialmente el déficit económico público, ya que de promediar durante la década de los ochenta el 10.23% del PIB, bajó hasta el 0.80% en 1997. Sin embargo, la evolución que ha tenido el gasto público dentro del periodo 1982-1997 ha estado determinada en gran medida por el pago que ha realizado el gobierno por concepto de los intereses de la deuda pública, por lo que este ha sido uno de los factores que más ha influido en el monto del gasto aplicado por el gobierno.

Otro elemento importante para el equilibrio de los ingresos y egresos públicos ha sido la política de reducción del sector paraestatal que se ha estado llevando a cabo desde 1982, cumpliendo con los objetivos planteados en los programas de estabilización implantados desde entonces.

CAPÍTULO III



EVOLUCIÓN DEL MERCADO INTERNACIONAL Y NACIONAL DE PETRÓLEO, 1982-1997

CAPÍTULO III

EVOLUCIÓN DEL MERCADO INTERNACIONAL Y NACIONAL DE PETRÓLEO, 1982-1997

Este apartado tiene como objetivo analizar la evolución que ha tenido el mercado petrolero internacional entre 1982 y 1997, para entender las implicaciones que tiene sobre la cotización de los crudos mexicanos y en consecuencia sobre los ingresos de divisas que por este concepto se obtienen. Para lograr dicho propósito se dividió este capítulo en dos secciones: en la primera de ellas se realiza una descripción del comportamiento del mercado internacional de crudo durante el periodo 1982-1997, a través del análisis de las medidas y acciones que tomaron sus principales participantes, en especial los miembros de la OPEP¹⁹ (Organización de Países Exportadores de Petróleo), y que determinaron el comportamiento del nivel de los precios de los principales crudos marcadores en el ámbito internacional.²⁰

En la segunda parte se describe de manera sintética la posición en la que se encuentra México en materia de reservas, producción y consumo de crudo dentro del contexto internacional de petróleo, para después analizar el impacto de los precios internacionales de petróleo en la cotización de la mezcla de crudo mexicano, concluyendo este capítulo con las principales consideraciones de la política petrolera aplicada en México durante el periodo 1982-1997.

¹⁹ La OPEP estaba integrada en ese entonces por Arabia Saudita, Irán, Kuwait, Irak, Emiratos Árabes Unidos, Qatar, Libia, Argelia, Nigeria, Indonesia, Venezuela, Gabón y Ecuador, actualmente los dos últimos ya no pertenecen al cártel.

²⁰ Los principales crudos marcadores a nivel internacional son el Brent, el West Texas Intermediate (WTI) y el Dubai, ya que por su calidad se toman como parámetro para establecer las cotizaciones de los demás.

3.1 El Mercado Internacional del Petróleo Durante 1982-1997

Después del boom petrolero iniciado a finales de la década de los setenta e inicios de los ochenta (1979-1981), en que los precios de los principales crudos marcadores llegaron a alcanzar niveles superiores a los 36 dólares por barril (dpb) en promedio para el año de 1980, comienza a registrarse una tendencia a la baja en las cotizaciones internacionales del crudo como consecuencia de la sobreoferta mundial del mismo, debido fundamentalmente al incremento en la producción de petróleo de los países no miembros del cártel. Esto motivó que la OPEP perdiera gran parte del control del mercado internacional al disminuir su participación en la producción mundial de petróleo.

“Los países de la OPEP son víctimas de un efecto tijera desde principios de 1982: la estabilización de la demanda mundial de petróleo, en el contexto de la oferta no OPEP, se traduce muy rápidamente en una baja sensible en el mercado. La participación de la OPEP en la producción de petróleo en 1973 era del 53%. En 1979 había caído a 46.7%, y luego a 39% en 1980 como consecuencia de los nuevos descubrimientos en el mundo, en un momento en que se buscaba activamente el petróleo y eso era rentable. Esta parte va reducirse todavía más fuertemente en 1982, para llegar en 1985 a 29.6%.”²¹

Este incremento en la oferta mundial de petróleo ocasionado por la mayor participación en el mercado de países ajenos al cártel, ocasionó que a partir de 1982 se iniciara una tendencia negativa en los precios internacionales del petróleo (PIP), ya que si en 1980 el precio del crudo de referencia (Brent ligero) se cotizaba en 36.83 dpb, en 1981 se había colocado en 35.93 dpb, y para 1982 el precio de referencia bajó a 32.97 dpb, (ver Cuadro 3). Por lo anterior, resulta conveniente citar el siguiente argumento:

²¹ Jacques Percebois, “El Petróleo Entre la Lógica Económica y las Apuestas Estratégicas”, México, UNAM, 1995, p. 36.

“A principios de los años ochenta la tendencia del mercado mundial del petróleo cambió paulatinamente en favor de los consumidores. Las medidas que adoptaron en el decenio anterior dieron sus primeros frutos, al reducirse de manera constante sus requerimientos externos de crudo.”²² Asimismo, las naciones productoras independientes consolidaban su posición en el mercado convirtiéndose en fuertes competidoras de la OPEP. El aumento de la oferta mundial de petróleo redujo los precios, tras alcanzar éstos niveles históricos a fines de los setenta.”²³

Cuadro 3
Precios Internacionales del Petróleo, 1982-1997
(dólares por barril)

Año	Forties/	Arabian Light/	West Texas
	Brent ¹	Dubai ²	Intermediate ³
1982	32,97	31,80	33,65
1983	29,55	28,78	30,30
1984	28,66	28,07	29,34
1985	27,51	27,53	27,99
1986	14,38	12,97	15,05
1987	18,43	16,92	19,19
1988	14,96	13,22	15,98
1989	18,20	15,69	19,68
1990	23,81	20,50	24,52
1991	20,05	16,56	21,54
1992	19,37	17,21	20,57
1993	17,07	14,90	18,45
1994	15,98	14,76	17,21
1995	17,18	16,09	18,42
1996	20,81	18,56	22,16
1997	19,30	18,14	20,61

1/ De 1976 a 1984 Forties, a partir de 1985 Brent.

2/ De 1972 a 1986 es Arabian Light, a partir de 1987 es Dubai.

Fuente: BP, "Statistical Review of World Energy", 1995 y 1998.

²² Estos acuerdos se refieren a las acciones emprendidas como resultado de la creación de la Agencia Internacional de Energía en 1974 por los países miembros de la OCDE, con el objetivo de contrarrestar la fuerza de la OPEP y disminuir su dependencia petrolera con respecto al cártel.

²³ Alfredo Castro Escudero, "La OPEP: 30 Años Navegando en los Turbulentos Mares del Petróleo", Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, México, Mayo de 1991, p. 480.

Ante tal situación la OPEP instauró diversas medidas para recuperar el control del mercado, sin embargo su margen de maniobra ya se había estrechado demasiado. Aunado a eso, comenzó a gestarse una crisis al interior de la organización, ya que las diferencias e indisciplinas de los miembros limitó el margen de acción del cártel. Inclusive, al empezar la década de los ochenta, el organismo se enfrentaba a serios problemas de división interna, ya que por conflictos territoriales entre Irak e Irán, miembros líderes y fundadores del organismo, se inició en 1980 una guerra entre ambos países que duró ocho años, dejando como saldo un elevado costo en vidas y bienes. De hecho, durante el conflicto bélico ambas naciones escenificaron exacerbadas discusiones que llegaron a poner en peligro la unión del Organismo.²⁴

Lo anterior motivó que la OPEP instrumentara una serie de acciones para contrarrestar la evolución negativa del mercado. A principios de 1982 la OPEP estableció por primera vez el sistema de cuotas individuales de producción para sus miembros con el fin de ajustar la oferta a la demanda y evitar que las cotizaciones del crudo siguieran a la baja. De esta forma, el organismo estableció un tope en la producción de 17.5 millones de barriles diarios (mbd) con un precio promedio de 34 dpb. Además de esto se acordó que Arabia Saudita se convirtiera en el oferente residual o productor de ajuste del cártel, es decir, este país ajustaría su producción basándose en el diferencial de la producción remanente de las cuotas individuales de los otros miembros.

Sin embargo, a pesar de las medidas tomadas, el organismo no logró ajustar el mercado por lo que las cotizaciones de los precios internacionales del petróleo continuaron con su tendencia negativa, debido, entre otras razones, a que a mediados de 1984 las principales naciones productoras no pertenecientes

²⁴ Ibid.

al cártel decidieron reducir drásticamente sus precios, lo que les dio mayor competitividad en un mercado cada vez más saturado.²⁵

Adicionalmente, los conflictos e indisciplinas internas del cártel impidieron que la estrategia adoptada surtiera el efecto deseado, por lo que la defensa del mercado y el alto en la caída de los precios no tuvieron éxito:

“El deterioro constante de los precios del crudo provocó que la mayoría de los países de la OPEP cayera en la desesperación. A estas alturas la indisciplina de los miembros no sólo se daba en torno a las cuotas de producción, sino también en prácticas comerciales desleales tales como la colocación de crudo en el mercado a precios muy inferiores a los oficialmente establecidos por la OPEP. Con estas acciones, el cártel contribuía al deterioro del mercado y a su propio debilitamiento.”²⁶

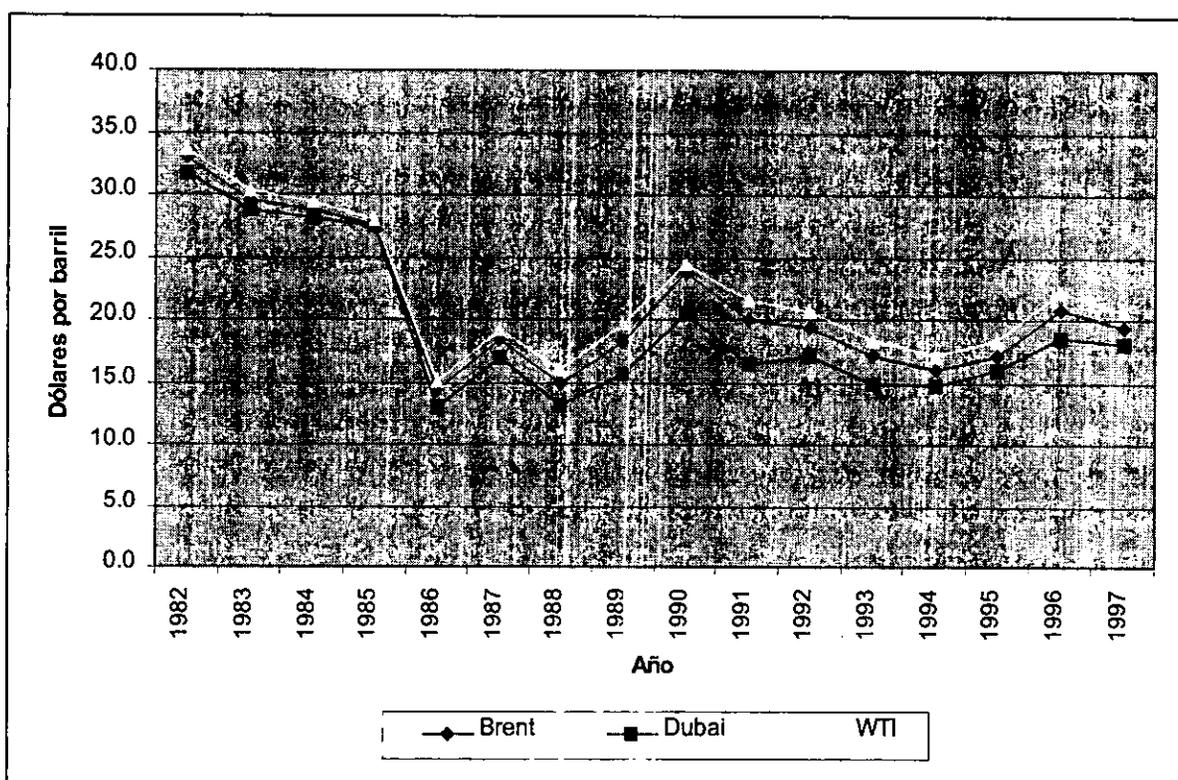
Como resultado de la indisciplina de los miembros del cártel, a fines de 1985, Arabia Saudita renunció a su calidad de productor de ajuste e inició una guerra de precios, en la que dio prioridad a la defensa de su parte del mercado. Esta nueva estrategia estaba basada en los costos de producción, debido a que para los miembros de la OPEP éstos son muy bajos, especialmente para los del Golfo Pérsico, pero para otros países son demasiado elevados. Con esta estrategia se pretendía que con la colocación de petróleo adicional en un mercado con sobreoferta se reducirían los precios a tales niveles que los productores no pertenecientes al cártel tendrían que establecer acuerdos con la OPEP o salir de la competencia por el mercado.

²⁵ Ibid.

²⁶ Ibid.

Así, con la estrategia de liberar la producción, el cártel, y en especial Arabia Saudita, logró disminuir de inmediato las cotizaciones del crudo, ya que el Brent se cotizó en 1986 en 14.38 dpb, lo cual significó una reducción del 48% con respecto 1985 en el que se cotizó en 27.51 dpb, y que comparado contra 1982, en el que el precio se situó en 32.97 dpb, la disminución equivale al 53.38% (ver Gráfica 7).

Gráfica 7
Evolución de los Precios Internacionales del Petróleo, 1982-1997



Fuente: Elaboración propia, con base en información de BP, "Statiscal Review of World Energy", 1995 y 1998.

Las reacciones ante la brusca caída de los PIP surgieron de inmediato; los principales países productores independientes trataron de entablar dialogo con el cártel con el fin de establecer acuerdos para las políticas de precios y de producción. Además, esta caída también afectaba los intereses de las principales naciones industrializadas, debido a que ponía en riesgo sus esfuerzos para desarrollar fuentes alternas de energía. Agregado a lo anterior, el desplome de los

PIP ocasionó una reducción de los ingresos de los países subdesarrollados exportadores de petróleo, lo cual puso en riesgo el pago oportuno del servicio de su deuda, de ahí la necesidad de buscar acuerdos para lograr la estabilización de los precios.

Ante esta nueva baja de los precios del crudo, en diciembre de 1986 el organismo acordó restablecer nuevamente el sistema de cuotas individuales y la reducción de su producción. Sin embargo, estas medidas lograron estabilizar los PIP sólo en el corto plazo, ya que si en 1987 lograron una ligera recuperación, éstos volvieron a caer entre 3 y 4 dpb para 1988, (véase nuevamente Gráfica 7), debido principalmente a que sus miembros no respetaron sus cuotas de producción y a que Arabia Saudita renunció a defender el precio del petróleo.

Durante 1989 los precios continuaron con niveles apenas por encima de los 18 dpb, continuando su deterioro hasta principios de 1990, por lo que a mediados de ese año los miembros de la OPEP celebraron una reunión, en la que además de acordar elevar el precio promedio del petróleo a 21 dpb, Irak realizó acusaciones contra Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos culpándolos de la caída de los precios durante la primera mitad de 1990 debido a la violación de sus cuotas asignadas.²⁷

Estas acusaciones continuaron sin que los países en pugna arreglaran sus diferencias. Así, el 2 de junio Irak invadió Kuwait, argumentando para ello las siguientes razones:

²⁷ Ibid.

- ☑ Irak reclama, después de mucho tiempo, una rectificación de las fronteras y exige que le sean atribuidas las dos islas kuwaities de Warba y Bubián.

- ☑ Irak acusa a Kuwait de haber extraído petróleo del yacimiento de Roumanilah, (en la frontera Kuwait-Irak) durante la guerra Irak-Irán sin su consentimiento, por lo que reclama una recompensa por los daños causados por un monto de 2 mil millones de dólares.

- ☑ Irak acusa a Kuwait y a los Emiratos Árabes Unidos de la caída de los precios del petróleo durante el primer semestre de 1990.²⁸

El impacto en el mercado petrolero por la invasión a Kuwait se reflejó inmediatamente en el comportamiento de los precios del petróleo, los cuales alcanzaron cotizaciones de hasta 35 dpb, por lo que con el deterioro del primer semestre los precios promedio de los crudos marcadores internacionales para 1990 alcanzaron los siguientes niveles: el Brent, 23.81 dpb; el Arabian Light, 20.50 dpb; y el WTI 24.52 dpb, los cuales significaron aumentos con relación a 1989 del 30.82, 36.65 y 24.59%, respectivamente, lo que representa en promedio un incremento de 30.68% (véase nuevamente Cuadro 3).

La invasión de Irak sobre Kuwait causó alarma entre los principales países consumidores, porque en caso de que Irak hubiera llegado a tomar el control sobre Kuwait, la paridad de fuerzas dentro de la OPEP y las relaciones con los países industrializados hubieran cambiado radicalmente, debido a que sus reservas de crudo se hubieran duplicado (ver Cuadro 4), y sus relaciones reservas/producción (R/P) y producción/población (P/Pob) hubieran sido similares a las de Arabia Saudita (R/P de Irak es igual a 115.7 años contra 120.4 de Arabia Saudita).²⁹

²⁸ Véase Jacques Percebois. Op. cit.

²⁹ Ibid.

Cuadro 4
Reservas Probadas de Petróleo Crudo en 1991,
Países Seleccionados

Lugar Mundial	País	Millones de Barriles
1	Arabia Saudita	257.842
2	Irak	100.000
3	Emiratos Árabes Unidos	98.100
4	Kuwait	94.000
5	Irán	92.860
2+4	Irak - Kuwait	194.000

Fuente: Petróleos Mexicanos, "Anuario Estadístico", 1993.

Por lo anterior, el Consejo de Seguridad de la ONU resolvió aplicar en agosto de 1990 un bloqueo comercial, financiero y militar en contra de Irak, ante el cual este país reaccionó decretando la anexión de Kuwait como territorio iraquí. Ante tal situación, el Consejo de Seguridad aprobó un ataque militar multinacional encabezado por Estados Unidos denominado "Tormenta del Desierto", para expulsar a Irak del territorio de Kuwait, por lo que entre el 16 y 17 de enero de 1991 se inició el bombardeo sobre las fuerzas militares de Irak.

En un primer momento este ataque impulsó al alza las cotizaciones del crudo, pero posteriormente y de manera sorpresiva, los precios se desplomaron inclusive a un nivel inferior al de 1990 al promediar para 1991 19.66 dpb contra 23.27 dpb del año anterior.

De esta forma, con el término de la guerra entre Irak y Kuwait y con la presencia de las fuerzas armadas estadounidenses en el medio oriente, se logró cierta estabilidad con niveles bajos en las cotizaciones del crudo en el mercado petrolero internacional. Así, el comportamiento de los precios fue a la baja a partir de 1992, año en el que los principales marcadores del crudo en el mercado

internacional registraron las siguientes cotizaciones: 19.37 dpb, para el Brent; 17.21 dpb, el Dubai; y 20.57 dpb, el WTI. La reducción de los precios continuó en 1993 hasta llegar a 17.07, 14.90 y 18.45 dpb de manera respectiva para los crudos antes mencionados, manteniendo su tendencia negativa en 1994 al cotizarse en 15.98, 14.76 y 17.21 dpb, por lo que comparándolos contra 1991, se tiene una reducción de 17.09% en promedio para los tres crudos.

Son varios los factores que pueden explicar el comportamiento negativo de los precios del petróleo durante el trienio 1992-1994, de los cuales destacan el debilitamiento que se dio en la demanda internacional de petróleo como consecuencia del lento crecimiento de la economía mundial, la recesión económica en varios países europeos, sobre todo las de aquellos países miembros de la OCDE, y de la desaceleración de las economías asiáticas, factores que en su conjunto coadyuvaron a la contracción de la demanda con su consecuente impacto en los precios del crudo.³⁰

Para 1995 los precios internacionales del petróleo registraron una ligera recuperación con respecto a 1994. Esta tendencia alcista se registró en mayor medida para 1996 en la que el nivel de precios de los principales crudos internacionales alcanzaron los siguientes niveles: el Brent, 20.81 dpb; el Arabian Light, 18.56 dpb; y 22.16 dpb, el WTI, por lo que este aumento en las cotizaciones de los crudos colocó los precios en niveles que no se habían alcanzado desde la guerra del Golfo Pérsico de 1990-1991.

Algunas de las causas que permiten entender el incremento de los precios en 1996 son: la larga duración del invierno en el hemisferio norte, lo cual motivó un incremento en la demanda de combustible para calefacción en Estados Unidos

³⁰ Véase Petróleos Mexicanos, "Memoria de Labores de 1995", marzo de 1996.

y Europa, y los problemas en las pláticas entre Iraq y la ONU para permitir el regreso del crudo iraquí al mercado internacional, entre otros.³¹

Todavía durante la primera mitad de 1997 continuaron en aumento los precios del petróleo, pero esta tendencia se modificó a partir del segundo semestre de ese año, como consecuencia del incremento en la oferta de petróleo por el ingreso del crudo iraquí al mercado (5 200 millones de dólares equivalentes en crudo cada seis meses) y de la decisión de la OPEP de aumentar su techo de producción, situación que se conjugó con un debilitamiento de la demanda asiática de petróleo por la crisis económica y financiera que padece la región y por la menor demanda invernal en la Cuenca del Atlántico como consecuencia del efecto climático conocido como "El Niño".³² Los factores antes mencionados motivaron que el precio del crudo de referencia Brent terminará con una cotización promedio para ese año de 19.30 dpb, lo cual significó una reducción con respecto al año anterior de 7.25%.

3.2 México en el Contexto Internacional del Petróleo, 1982-1997

En el apartado anterior se describió la evolución del mercado internacional de petróleo durante el lapso 1982-1997, con el fin de establecer en esta sección el impacto que tiene sobre las cotizaciones del crudo mexicano, ya que el nivel de éstas va estar en función del comportamiento que tengan los precios de los principales crudos marcadores que se comercializan en el mercado mundial del mismo.

Por tales motivos, es necesario ubicar a México en el ámbito mundial del petróleo con el fin determinar su importancia y situación dentro del mismo. Para

³¹ Véase Petróleos Mexicanos, "Memoria de Labores de 1996", marzo de 1997; Benjamín García Páez, "La Problemática Petrolera en México", Economía Informa, mayo de 1998, No. 267, Facultad de Economía, UNAM.

³² Véase Petróleos Mexicanos, "Memoria de Labores de 1997", marzo de 1998.

tal fin, a continuación se describe su posición en el mercado considerando para ello sus niveles de reservas, producción y consumo de petróleo.

3.2.1 Reservas Nacionales y Mundiales de Petróleo en 1997

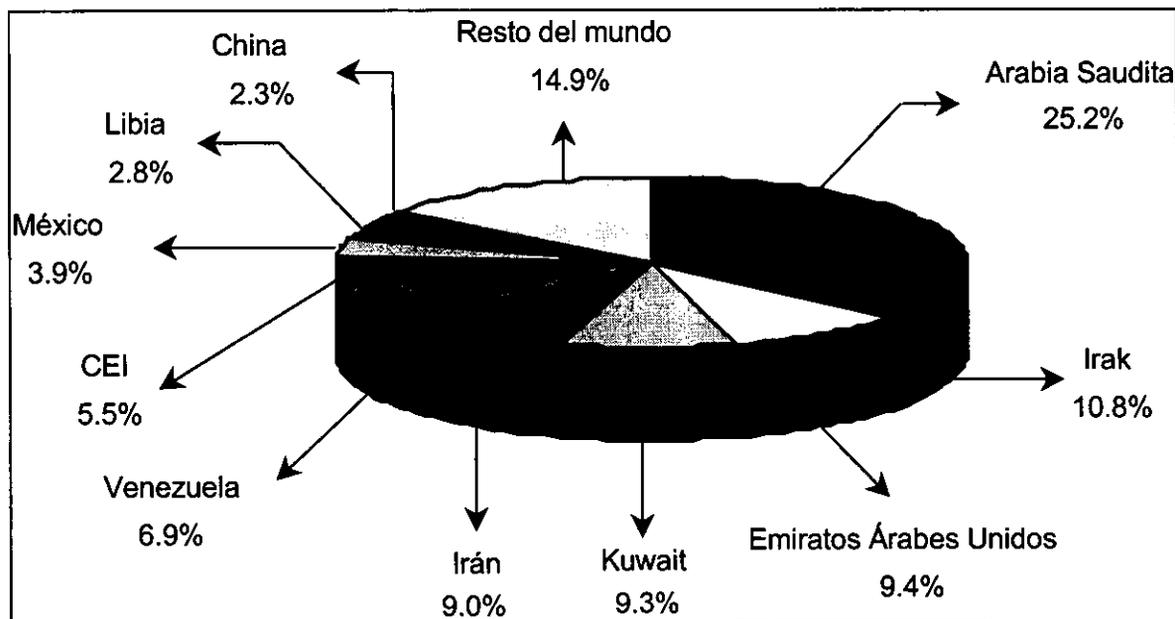
Como se puede observar en el siguiente cuadro, en materia de reservas probadas de crudo actualmente México se encuentra ubicado dentro de los diez primeros países del mundo al poseer 40.0 miles de millones de barriles (mmb), cifra equivalente al 4.68 % del total mundial (ver Cuadro 5 y Gráfica 8). En este renglón destaca la situación de Arabia Saudita, ya que tiene las mayores reservas probadas del orbe al contar con 261.5 mmb, que significan un poco más de la cuarta parte del inventario global al representar el 25.20%; Irak se ubica en la segunda posición al tener el 10.84% con 112.5 mmb; por su parte los Emiratos Árabes Unidos ocupan el tercer sitio en importancia con 97.8 mmb, que corresponden al 9.42% del total mundial.

Cuadro 5
Principales Países con Reservas Probadas de Petróleo Crudo,
a Finales de 1997
(miles de millones de barriles)

Lugar	País	MMB
1	Arabia Saudita	261,5
2	Irak	112,5
3	Emiratos Árabes Unidos	97,8
4	Kuwait	96,5
5	Irán	93,0
6	Venezuela	71,7
7	Comunidad de Estados Independientes	57,0
8	México	40,0
9	Libia	29,5
10	China	24,0
	Países miembros de la OPEP	797,1
	Países no miembros de la OPEP	240,5
	Total mundial	1.037,6

Fuente: Elaboración propia, con base en información de BP, "Statiscal Review of World Energy", 1998.

Gráfica 8
Distribución de las Reservas Mundiales de Petróleo Crudo a Finales de 1997



Fuente: Elaboración propia, con base en información de BP, "Statiscal Review of World Energy", 1998.

Como se puede apreciar, la mayor parte de las reservas probadas de petróleo del mundo la tienen los países miembros de la OPEP al concentrar el 76.8%, totalizando 797.1 mmb de petróleo; por lo que los países no pertenecientes al cártel poseen el 23.2% restante, porcentaje equivalente a 240.5 mmb de crudo.

La anterior situación coloca a la OPEP en una situación favorable dentro del mercado petrolero en el mediano y largo plazo, debido a las diferencias existentes entre ambas partes, ya que los países petroleros no miembros de la OPEP producen casi la mitad del petróleo del mundo pero tienen menos de una cuarta parte de las reservas de petróleo mundiales, y que algunos de ellos no tienen costos de producción competitivos en un mercado con precios que tienden a la baja en el horizonte temporal de una década.

3.2.2 Producción Nacional y Mundial de Petróleo, 1982-1997

La situación de México dentro del ámbito del abastecimiento mundial de petróleo adquiere importancia si se considera que para el período 1982-1997 se ubicó en promedio dentro de los cinco principales países productores, al aportar el 4.75% del crudo producido en ese mismo lapso. A su vez, Estados Unidos se consolidó como el mayor productor de petróleo durante el trienio 1982-1984 al producir en promedio 10,378 mbd anuales, cantidad que representa el 18.08% de la producción mundial en ese lapso. Sin embargo, a partir de 1985 y hasta 1991, la Confederación Rusa se erige como el máximo productor de petróleo crudo, al producir el 17.46% en promedio anual del total mundial para ese período, relegando a E.U. al segundo lugar con una participación del 15.56% y quedándose en el tercer sitio Arabia Saudita con el 9.25% (ver Cuadro 6).

Cuadro 6
Productores de Petróleo a Nivel Mundial, 1982-1997
Países Seleccionados
(miles de barriles diarios y participación porcentual)

Año	Estados Unidos	% del total	Rusia	% del total	Arabia Saudita	% del total	México	% del total	Total mundial
1982	8.655	16,8	n/a	n/a	6.484	12,6	2.734	5,3	51.481
1983	10.245	18,1	n/a	n/a	5.380	9,5	2.950	5,2	56.755
1984	10.510	18,1	n/a	n/a	4.960	8,5	3.015	5,2	58.030
1985	10.580	18,4	10.925	19,0	3.735	6,5	3.015	5,2	57.555
1986	10.230	17,0	11.315	18,8	5.320	8,8	2.750	4,6	60.135
1987	9.945	16,4	11.480	18,9	4.600	7,6	2.880	4,7	60.725
1988	9.765	15,4	11.440	18,1	5.720	9,0	2.875	4,5	63.270
1989	9.160	14,3	11.135	17,4	5.635	8,8	2.895	4,5	64.150
1990	8.915	13,6	10.405	15,8	7.105	10,8	2.975	4,5	65.720
1991	9.075	13,9	9.325	14,3	8.820	13,5	3.125	4,8	65.330
1992	8.870	13,5	8.040	12,2	9.100	13,8	3.120	4,7	65.755
1993	8.585	13,0	7.175	10,9	8.960	13,6	3.130	4,7	66.015
1994	8.390	12,5	6.420	9,6	8.875	13,3	3.140	4,7	66.930
1995	8.320	12,2	6.290	9,3	8.890	13,1	3.065	4,5	67.945
1996	8.295	11,9	6.100	8,7	9.035	12,9	3.272	4,7	69.870
1997	8.255	11,4	6.215	8,6	9.375	13,0	3.410	4,7	72.215

Fuente: Elaboración propia, con base en información de BP, "Statistical Review of World Energy", 1995 y 1998.

Aunque durante el período 1992-1997 esta tendencia sufre modificaciones debido a la desaceleración económica sufrida por Rusia en la década de los noventa, por un lado, y a la renuncia de Arabia Saudita como productor de ajuste de la oferta mundial de crudo, por el otro. Este hecho motivó que Arabia Saudita sea desde entonces el mayor productor de crudo a nivel mundial, al alcanzar el 13.28% del total para dicho período, ubicándose E.U. en segundo sitio con un 10.65% y la Confederación Rusa en tercero al aportar el 8.47% del total.

3.2.3 Consumo Nacional y Mundial de Petróleo, 1982-1997

La importancia de México como consumidor de petróleo a nivel mundial lo coloca, en promedio, dentro de los diez primeros países durante el lapso 1982-1997, al haber consumido el 2.27% del total mundial en dicho periodo. Dentro de este ámbito, el primer país consumidor de crudo durante el periodo antes citado fue Estados Unidos, ya que esta nación absorbió más de una cuarta parte, el 25.36%, del consumo mundial realizado durante los tres lustros ya

señalados. Este volumen de consumo es explicado en buena parte por el tamaño de la industria norteamericana, que por su magnitud requiere de un elevado uso de energéticos, entre ellos el petróleo. Inclusive el consumo de Estados Unidos supera el realizado en conjunto por Japón, la Comunidad de Estados Independientes, Alemania y China, países que le siguen en importancia en el consumo de petróleo a nivel mundial (ver Cuadro 7).

Cuadro 7
Consumidores de Petróleo a Nivel Mundial, 1982-1997
Países Seleccionados
(miles de barriles diarios y participación porcentual)

Año	Estados Unidos	% del total	Japón	% del total	Rusia	% del total	México	% del total	Total mundial
1982	14.765	25,3	4.395	7,5	n/a	n/a	1.280	2,2	58.405
1983	14.745	25,7	4.390	7,6	n/a	n/a	1.255	2,2	57.445
1984	15.170	25,9	4.620	7,9	n/a	n/a	1.255	2,1	58.470
1985	15.170	25,9	4.435	7,6	4.905	8,4	1.300	2,2	58.620
1986	15.665	26,0	4.495	7,4	4.970	8,2	1.295	2,1	60.360
1987	16.025	26,1	4.500	7,3	5.015	8,2	1.290	2,1	61.455
1988	16.630	26,3	4.805	7,6	4.965	7,9	1.295	2,0	63.230
1989	16.665	25,8	5.005	7,8	5.075	7,9	1.390	2,2	64.490
1990	16.305	24,9	5.305	8,1	5.015	7,7	1.455	2,2	65.465
1991	16.000	24,4	5.410	8,3	4.890	7,5	1.520	2,3	65.555
1992	16.260	24,6	5.540	8,4	4.495	6,8	1.545	2,3	66.040
1993	16.470	25,0	5.455	8,3	3.790	5,8	1.550	2,4	65.795
1994	16.950	25,2	5.760	8,6	3.265	4,9	1.685	2,5	67.160
1995	16.950	24,9	5.805	8,5	2.935	4,3	1.560	2,3	68.180
1996	17.470	25,0	5.830	8,3	2.565	3,7	1.905	2,7	69.895
1997	17.736	24,7	5.785	8,1	2.250	3,1	1.690	2,4	71.670

n/a: no aplicable

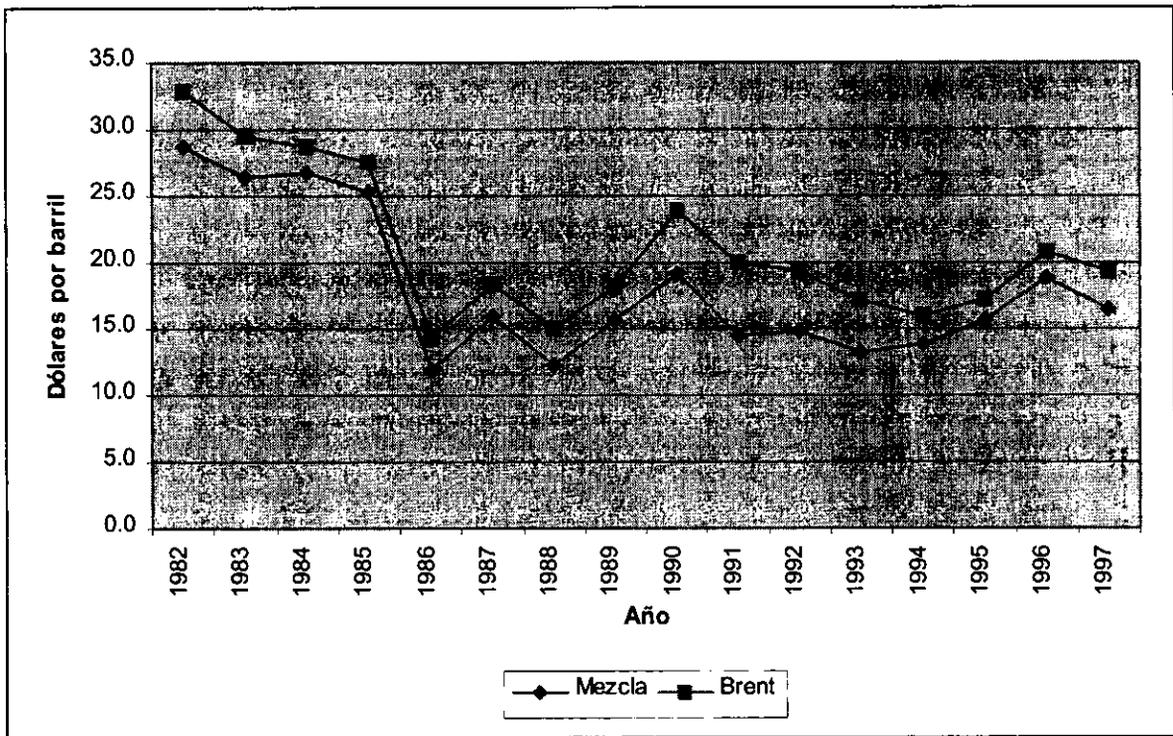
Fuente: Elaboración propia, con base en información de BP, "Statistical Review of World Energy", 1995 y 1998.

3.3 Evolución del Precio del Petróleo Mexicano, 1982-1997

El comportamiento que han tenido los precios de los crudos mexicanos ha estado determinado por la evolución del mercado mundial del petróleo, por ser una materia prima que se cotiza y comercializa principalmente en el entorno internacional.

Lo anterior se observa mejor en la Gráfica 9, en la cual se muestra la evolución de las cotizaciones del crudo de referencia Brent y de la mezcla³³ mexicana de petróleo. En este gráfico se puede observar la relación directa que existe entre el precio de la mezcla mexicana con respecto al precio del Brent, ya que ante cualquier movimiento que se registra en la cotización del crudo de referencia, el precio del petróleo mexicano presenta un movimiento de proporciones similares.

Gráfica 9
Evolución de las Cotizaciones de la Mezcla Mexicana de Petróleo y del Crudo de Referencia Brent, 1982-1997



Fuente: Elaboración propia, con base en información de Petróleos Mexicanos, "Anuario Estadístico", varios años; BP, "Statiscal Review of World Energy", 1995 y 1998.

³³ La composición promedio de la mezcla mexicana de exportación de petróleo se integró en 1997 de la siguiente forma: 12.5% del muy ligero Olmeca; 29.2% del ligero Istmo; 59.32% del pesado Maya.

Como se puede observar en la gráfica anterior, después del boom petrolero de inicios de los ochenta se inicia una etapa en la que el precio del petróleo mexicano, influenciado por el entorno del mercado petrolero internacional, comienza a registrar una tendencia negativa, ya que para 1982 el precio del crudo mexicano bajó 4.5 dólares con respecto a 1981 al ubicarse en 28.69 dpb, manteniendo esta tendencia negativa hasta llegar a su punto más bajo en la década de los ochenta al cotizarse en 11.86 dpb en 1986, año en el que las cotizaciones de los crudos a nivel internacional cayeron drásticamente (ver Cuadro 8)

Cuadro 8
Precios de la Mezcla Mexicana de Petróleo y del Brent, 1981-1997
(dólares por barril)

Año	Mezcla	Brent
1981	33,2	35,9
1982	28,7	33,0
1983	26,4	29,6
1984	26,8	28,7
1985	25,3	27,5
1986	11,9	14,4
1987	16,0	18,4
1988	12,2	15,0
1989	15,6	18,2
1990	19,1	23,8
1991	14,6	20,1
1992	14,9	19,4
1993	13,2	17,1
1994	13,9	16,0
1995	15,7	17,2
1996	18,9	20,8
1997	16,5	19,3

Fuente: Petróleos Mexicanos, "Anuario Estadístico", varios años; BP, "Statistical Review of World Energy", 1995 y 1998.

Como consecuencia de los bajos precios que imperaron en el mercado petrolero internacional a partir de ese año, la cotización de la mezcla mexicana no alcanzó los 18 dpb, exceptuando en 1990 en la que por situaciones especulativas en torno a la guerra del Golfo Pérsico se cotizó en 19.12 dpb, y en 1996 en la que alcanzó los 18.9 dpb como consecuencia del incremento de la demanda mundial de petróleo que se registró en ese año.

La espectacular caída en las cotizaciones internacionales del petróleo de 1986 tuvo como consecuencia un cambio en la estructura de las exportaciones mexicanas, ya que a partir de ese momento las exportaciones petroleras año con año han disminuido el gran peso que llegaron a tener en las exportaciones de la economía mexicana, ya que del 79% que llegaron a representar en 1982 bajaron su participación porcentual hasta el 12% para 1997.³⁴

“La anterior situación, combinada con un indudable alto crecimiento de las exportaciones no petroleras (de 1982 a 1994 se multiplicaron por casi 6 veces, al pasar de 4,635 a 27,095 millones de dólares) conduciría a que el peso relativo del petróleo en el total exportado por la economía mexicana disminuyera de un máximo de 78.1% en 1982 a únicamente a un estimado de 23% para 1994.”³⁵

3.4 Política Petrolera en México Durante 1982-1997

Después del boom petrolero se inicia el régimen de Miguel de la Madrid (1983-1988) enmarcado por la severa crisis financiera internacional y la estrepitosa caída de los precios del petróleo. Como consecuencia del enorme endeudamiento contraído por México años atrás, se tenía que hacer frente a la

³⁴ Véase Clemente Ruiz Durán, “La Necesidad de Despetrolizar las Finanzas Públicas”, Economía Informa, mayo de 1998, No. 267, Facultad de Economía, UNAM.

³⁵ Isaac Fernando Palacios Solano, “Pemex: la Gallina de los Huevos de Oro del Estado Mexicano”, Momento Económico, marzo – abril de 1998, No. 96, Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.

pesada carga de la deuda externa al mismo tiempo que se sufría una disminución en los ingresos provenientes de las exportaciones petroleras. Es dentro de este contexto que el gobierno mexicano ante las exigencias de los acreedores externos y de las fuertes presiones del Fondo Monetario Internacional (FMI), tuvo que aplicar Programas de Ajuste Económico, los cuales se han seguido instrumentando hasta la fecha.

La aplicación de tales programas tenían como objetivo eliminar los graves desequilibrios económicos y financieros que tenía la economía mexicana y los agentes económicos que la integran, poniendo énfasis en lograr el equilibrio en las finanzas públicas del Estado con el fin de alcanzar un crecimiento económico con estabilidad de precios. Otro objetivo de dichos programas era lograr la disminución del consumo y la inversión, para que de esta forma se incrementara el ahorro y poder contar con mayores recursos financieros para ser destinados al pago de la deuda externa.

Es dentro de este marco caracterizado por la insuficiencia de divisas para cubrir el pago de la deuda externa y la búsqueda de un crecimiento equilibrado de la economía que el Gobierno Federal implantó como objetivo fundamental de la política petrolera el de proveerlo de importantes montos de divisas para cubrir sus necesidades. Por lo que a partir de 1982 la operación de Pemex ha estado encaminada a lograr la consecución de dicho objetivo.³⁶

“Y una vez decantado plenamente el recuadro de crisis económica en México, a partir de 1982, cuando el país se declaró incapacitado para enfrentar los compromisos de pago del servicio del impresionante endeudamiento externo (acumulado en pocos años de excesiva confianza en la bonanza petrolera, que exigieron el pago de 17 000 millones de

³⁶ Véase José Luis Manzo, “Política Petrolera y Neoliberalismo en México”, México, UNAM, 1995.

dólares en 1981 y 18 000 en 1982), ahora Pemex tendría la función principal de continuar generando divisas para seguir encarando el grueso de los pagos de dicha deuda externa en los años sucesivos.”³⁷

Por ello, para que el gobierno pudiera obtener las divisas de Pemex a través del cobro de impuestos, éstas se tenían que generar mediante la exportación de petróleo. Para lograr lo anterior la política petrolera que han seguido los gobiernos de Miguel de la Madrid Hurtado, Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo Ponce de León se ha enfocado a aprovechar y consolidar la infraestructura de extracción y exportación de petróleo crudo construida durante la etapa del boom. Ello ha permitido incrementar tanto la producción como la venta al exterior de crudo, convirtiendo a Pemex en monoexportador de ese energético. Esto es claro si se considera que más del 90% de los ingresos en divisas de la paraestatal proviene de la exportación de esta materia prima, pues a la fecha no se cuenta con una industria petroquímica capaz de producir divisas al país en gran escala.³⁸

Inclusive, actualmente los ingresos por exportaciones de crudo que realiza Pemex funcionan como garantía de pago de la deuda externa, ya que al desatarse la crisis financiera y económica de 1994, en la que existía un elevado déficit en la balanza de pagos y se requería hacer frente a los vencimientos de corto plazo de la deuda externa (incluyendo 17 000 millones de dólares de Tesobonos en manos de extranjeros), surgió la necesidad de disponer aproximadamente de 57 000 millones de dólares para 1995, por lo que se buscó el apoyo internacional a través de un paquete financiero. Dicho paquete fue obtenido en gran medida por el papel de Estados Unidos al aportar 20 000 millones de dólares, a cambio de que los ingresos provenientes de las exportaciones petroleras mexicanas quedaran depositados en una cuenta especial del Departamento del Tesoro de ese país

³⁷ Ibid, p. 272.

³⁸ Ibid.

como garantía de pago del nuevo endeudamiento contraído. Además de que existe la posibilidad de que dichos recursos se pierdan en caso de que México no cumpla con los pagos de su deuda, situación que ha la fecha no ha ocurrido porque el Gobierno mexicano ha cubierto de manera oportuna con los pagos acordados.³⁹

En efecto, como consecuencia de satisfacer la necesidad de divisas del Gobierno Federal, Pemex se ha caracterizado por ser un monoexportador de petróleo crudo, ya que durante el período 1982-1997 colocó en el extranjero un promedio de 1 403 mbd equivalentes al 52.7% de su producción promedio diaria. Lo que significa que durante el periodo de referencia vendió al exterior más de la mitad de su producción total de crudo (ver Cuadro 9).

Cuadro 9
Producción y Exportación de Petróleo Crudo, 1982-1997
(miles de barriles diarios)

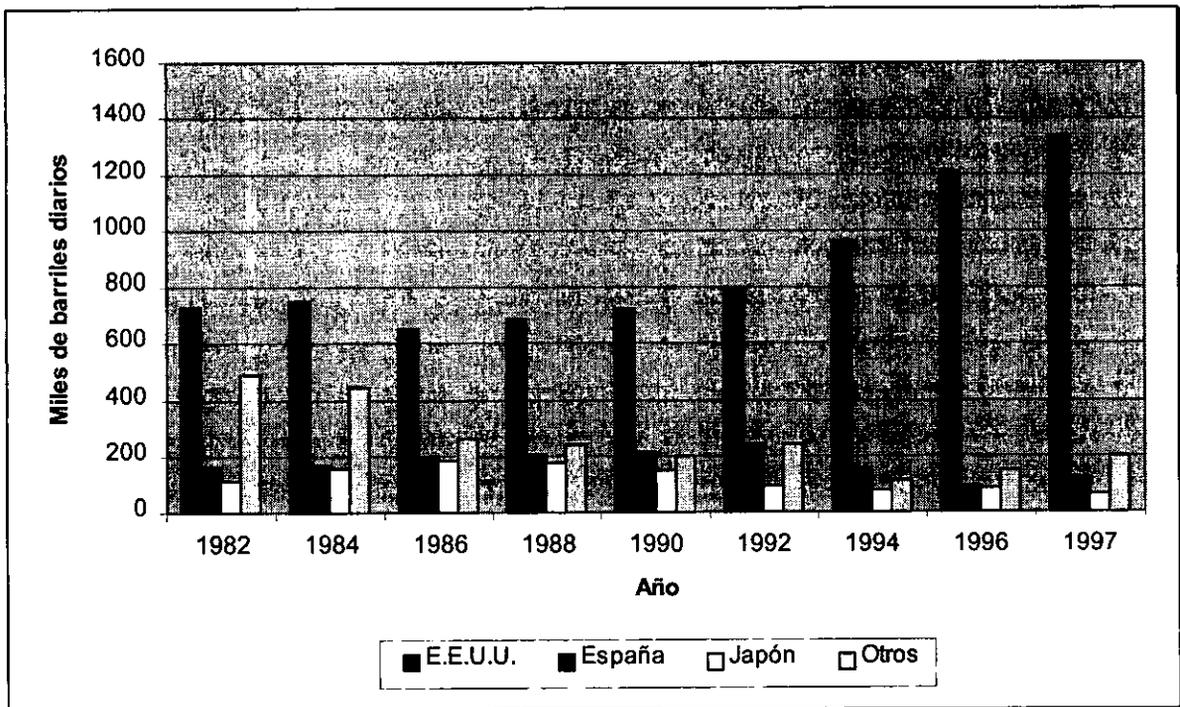
Año	Producción de petróleo	Exportación de petróleo	Participación %
1982	2.754,0	1.492,1	54,2
1983	2.665,5	1.537,0	57,7
1984	2.684,7	1.524,6	56,8
1985	2.630,4	1.439,0	54,7
1986	2.427,7	1.289,6	53,1
1987	2.540,0	1.345,1	53,0
1988	2.506,6	1.306,7	52,1
1989	2.513,2	1.277,7	50,8
1990	2.548,0	1.277,7	50,1
1991	2.675,6	1.368,7	51,2
1992	2.667,8	1.367,8	51,3
1993	2.673,7	1.337,1	50,0
1994	2.684,9	1.307,4	48,7
1995	2.617,3	1.305,5	49,9
1996	2.858,2	1.543,9	54,0
1997	3.063,3	1.724,7	56,3

Fuente: Petróleos Mexicanos, "Anuario Estadístico", varios años.

³⁹ Véase Isaac Fernando Palacios Solano, op. cit.

Una de las características más importantes de las exportaciones mexicanas de petróleo realizadas entre 1982 y 1997, es la creciente concentración de éstas con respecto a Estados Unidos, ya que como se aprecia en la siguiente gráfica, a lo largo del período considerado el volumen de las exportaciones destinadas a ese país ha ido aumentando considerablemente, hasta llegar al punto en que del total de las exportaciones petroleras realizadas por México en 1997, el 78% se dirigió hacia el mercado norteamericano. Incluso, con el volumen alcanzado en 1997, México se convirtió junto con Venezuela en el principal abastecedor de petróleo crudo de los Estados Unidos, ya que de las importaciones totales realizadas por este país, el 16.8% fueron abastecidas por México. La situación anterior coloca a México en una posición delicada con respecto a Estados Unidos debido a la falta de diversificación de las exportaciones petroleras mexicanas hacia otros países, lo que lo lleva a tener una alta dependencia con respecto a ese país para la colocación de su producto.

Gráfica 10
Distribución de las Exportaciones Mexicanas de Petróleo, 1982-1997



Fuente: Elaboración propia, con base en información de Petróleos Mexicanos, "Anuario Estadístico", varios años.

Como se pudo apreciar en este apartado, después de los altos niveles que alcanzaron las cotizaciones de los precios internacionales del petróleo durante el boom petrolero en el periodo 1982-1997, éstos han registrado un comportamiento muy volátil y con una evolución a la baja causada en gran medida por la sobreoferta que ha inundado el mercado por parte de los países miembros de la OPEP así como de aquellos no pertenecientes al cártel. Esta situación ha llevado a que la OPEP haya perdido gran parte del control que tenía del mercado, ya que ahora los miembros del cártel no pueden determinar por si solos el rumbo de la oferta petrolera, debido a que el incremento de la producción de los países productores independientes ha motivado que la demanda de crudo se divida entre más oferentes, por lo que la posición del cártel se ha debilitado en este sentido.

No obstante lo anterior, esta situación podría ser distinta en el largo plazo, ya que en caso de que las naciones desarrolladas no impulsen la creación de nuevas fuentes alternas de energía, la OPEP podría recuperar paulatinamente el control del mercado, ya que los miembros del cártel concentran el 77% del total de las reservas probadas de petróleo del mundo.

El comportamiento que ha tenido el mercado internacional de petróleo durante el periodo de referencia ha afectado de manera directa el ingreso de divisas provenientes de las exportaciones de crudo que realiza México, ya que al ser ésta una materia prima que se negocia principalmente en el entorno mundial, la evolución de sus cotizaciones va estar determinado por las condiciones de éste. Lo anterior implica que el volumen de los ingresos provenientes de las exportaciones de crudo mexicanas sean altamente vulnerables a las variaciones que se registren en el mercado internacional, situación que se hace más delicada si se considera que aproximadamente el 80% de las exportaciones de petróleo que realiza México se concentran en Estados Unidos, lo que coloca a nuestro país en una situación de alta dependencia con respecto al mercado norteamericano para la colocación de sus ventas.

CAPÍTULO IV



**DEPENDENCIA DE LOS INGRESOS
PRESUPUESTARIOS DEL GOBIERNO
FEDERAL CON RESPECTO A LAS
CONTRIBUCIONES FISCALES DE PEMEX,
1982-1997**

CAPÍTULO IV

DEPENDENCIA DE LOS INGRESOS PRESUPUESTARIOS DEL GOBIERNO FEDERAL CON RESPECTO A LAS CONTRIBUCIONES FISCALES DE PEMEX, 1982-1997

El principal objetivo de este capítulo es demostrar la dependencia que tienen los ingresos presupuestarios del Gobierno Federal con respecto a las contribuciones fiscales de Pemex durante el periodo 1982-1997. Para lograrlo se utiliza el análisis de las principales variables desarrolladas en los tres capítulos anteriores: los elementos teóricos formulados por la escuela Neoliberal en materia de finanzas públicas; la evolución de las finanzas públicas de México a través del análisis de su estructura y de las políticas aplicadas en la materia durante el periodo 1982-1997; el comportamiento del mercado internacional del petróleo y la situación de México dentro del mismo en el lapso de referencia. Esto para unir todas las variables que permitirán explicar la problemática y demostrar la hipótesis rectora de la presente investigación.

El presente capítulo se divide en dos secciones, en la primera de ellas se describe la evolución de los ingresos totales de Pemex durante el lapso 1982-1997 con el fin de determinar la cantidad de recursos que la paraestatal canaliza al Gobierno Federal y los que destina a sus gastos de inversión, con el fin de cuantificar el monto e importancia de los recursos destinados a financiar al Gobierno. En la segunda parte del capítulo, se analiza la dependencia que tienen los ingresos presupuestales del Gobierno Federal con los ingresos provenientes del sector petrolero en el periodo comprendido entre 1982 y 1997, no sólo como su principal fuente de financiamiento sino como elemento de sustento de las finanzas públicas.

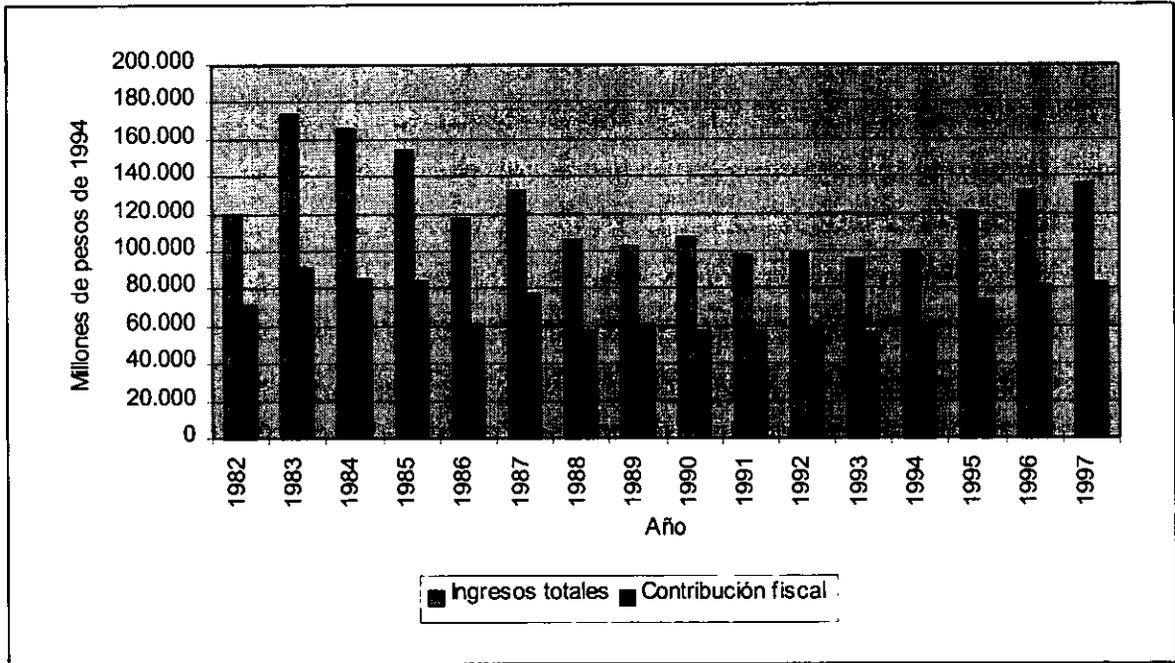
4.1 Evolución de los Ingresos Totales, Contribuciones Fiscales e Inversión de Pemex, 1982-1997

En esta sección se analiza el comportamiento que han tenido los ingresos totales de Pemex para determinar la cantidad de recursos que traslada al Gobierno Federal y al financiamiento de sus propios gastos de inversión durante el periodo ya referido.

4.1.1 Ingresos Totales de Pemex, 1982-1997

Al analizar la evolución que han tenido los ingresos totales de Pemex durante el lapso 1982-1997 a través de tasas anuales de crecimiento, destaca el incremento real de 33.6% en promedio anual que registraron durante el bienio 1982-1983 como consecuencia de los aumentos en los precios de los productos y servicios que vende la paraestatal, los cuales se decretaron en el programa de ajuste (PIRE) aplicado en 1982. Sin embargo, a partir de 1984, la tendencia que tuvieron fue a la baja ya que en ese año los ingresos reales fueron de 165 900 mdp equivalentes a una disminución real de -4.3% con respecto al año anterior. En 1985 bajaron -7.1%, pero en 1986 sufren una drástica caída de -23.6% al ubicarse en términos reales en 117 686 mdp, disminución motivada por la depresión que registraron los precios internacionales del petróleo en el mismo año que afectó directamente a los ingresos que obtiene la paraestatal por concepto de las exportaciones de petróleo que realiza (ver Gráfica 11).

Gráfica 11
Evolución de los Ingresos Totales de Pemex, 1982-1997



Fuente: Elaboración propia, con base en información de Petróleos Mexicanos, "Anuario Estadístico", 1991 y 1998.

A pesar de la fuerte caída de los precios internacionales del petróleo en 1986, los ingresos de Pemex se incrementaron 12.7% en términos reales durante 1987. Dicho aumento fue motivado principalmente por la ligera recuperación que registraron los precios internacionales del petróleo en ese año y por las acciones de política fiscal que formaban parte del PAC, las cuales contemplaron aumentos en los precios de los productos y servicios que vende Pemex. No obstante lo anterior, a partir de 1988 los ingresos de Pemex comienzan nuevamente su tendencia decreciente hasta llegar a su nivel más bajo de todo el periodo 1982-1997, al ubicarse en 1993 en 95 756 mdp, los cuales apenas representan el 55% de los obtenidos en 1983, es decir, en diez años los ingresos obtenidos por Pemex cayeron -45% en términos reales.

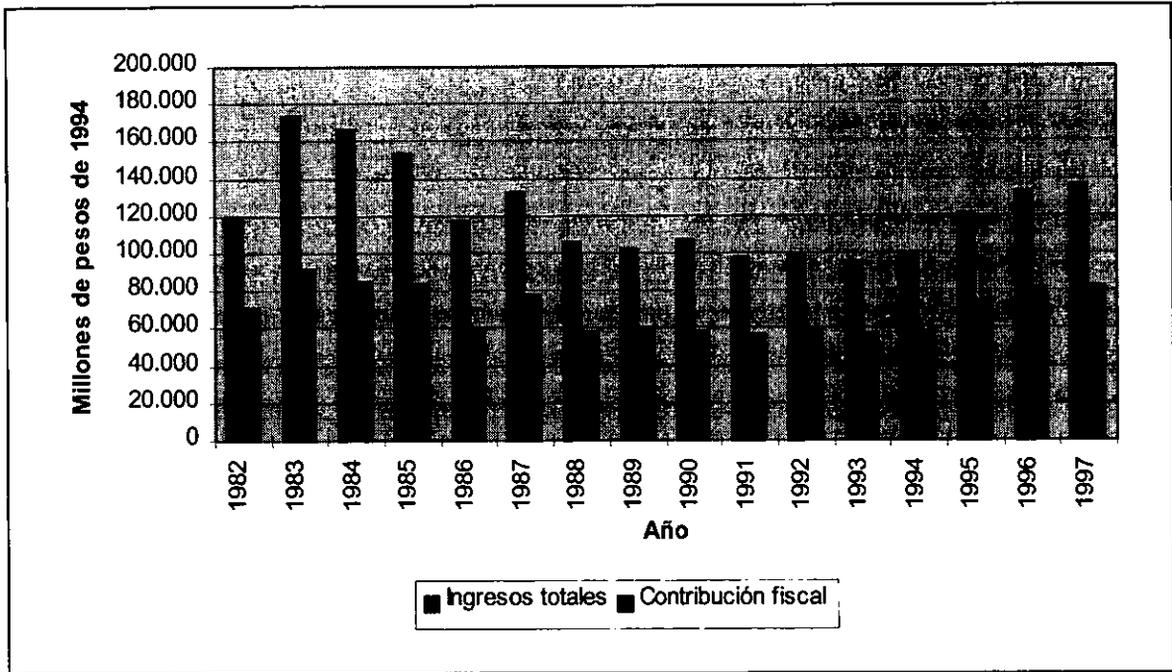
En 1994 los ingresos de Pemex sufrieron un aumento real del 5%, para crecer nuevamente 20.5% en 1995 como resultado de las medidas de política fiscal aplicadas por el Gobierno a finales de 1994 para hacer frente a la crisis manifestada en esa misma fecha y aunadas a la ligera recuperación en los precios internacionales del petróleo que comenzó en ese mismo año. Durante 1996 y 1997 los ingresos crecieron en promedio 6%, debido a la evolución positiva que registró el mercado internacional de petróleo y que afectó favorablemente los ingresos provenientes de las exportaciones que realiza Pemex. A pesar de ello, los ingresos reales obtenidos por la paraestatal en 1997 representaron el 78% de los obtenidos en 1983, año en el que se registró el mayor monto de ingresos de todo el período.

4.1.2 Contribuciones Fiscales de Pemex, 1982-1997

La contraparte de los ingresos de Pemex que hay que resaltar es la forma en la que son utilizados para cubrir tanto las contribuciones fiscales que reporta al Gobierno Federal como los que destina a sus propias necesidades de inversión, ya que los primeros indican la proporción de los ingresos de Pemex que son canalizados al financiamiento del Gobierno Federal a través su aportación fiscal, y los segundos expresan la visión de los esfuerzos que hace la paraestatal para avanzar en su modernización.

Como se observa en la siguiente gráfica, durante el período 1982-1997 las aportaciones fiscales que Pemex trasladó al Gobierno Federal representaron el 57.2% del total de sus ingresos obtenidos en ese lapso, lo cual indica que de cada diez pesos que ingresaron a Pemex, seis se trasladaron al fisco y sólo cuatro se destinaron para cubrir sus gastos de operación e inversión.

Gráfica 12
Ingresos Totales de Pemex y Contribuciones al Gobierno Federal, 1982-1997

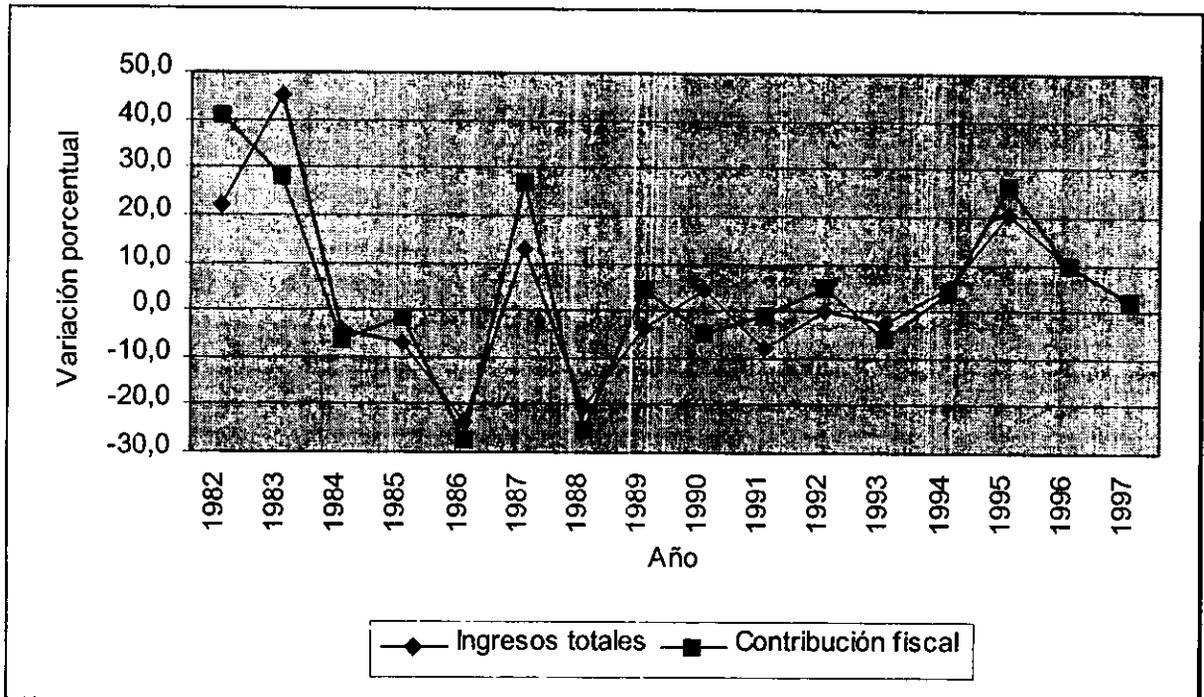


Fuente: Elaboración propia, con base en información de Petróleos Mexicanos, "Anuario Estadístico", 1991 y 1998.

La tendencia que siguió la contribución fiscal de Pemex entre 1982 y 1997 estuvo determinada en gran medida por la evolución antes descrita de sus ingresos totales. En un primer nivel de análisis, durante el periodo 1982-1997 la tasa promedio de crecimiento anual de los ingresos totales fue de 3.3% en términos reales, en tanto que las contribuciones fiscales de Pemex crecieron 4.7% en promedio anual para el mismo lapso, lo cual indica que las aportaciones al fisco fueron absorbiendo una mayor cantidad de los recursos de Pemex durante el plazo señalado, ya que las contribuciones crecieron a un ritmo superior al que lo hicieron sus ingresos. De hecho, si excluimos del periodo antes señalado los años 1982 y 1983, porque en ellos tanto el ingreso total de Pemex como sus aportaciones fiscales al Gobierno registraron crecimientos extraordinarios de 33.6% y 34.5% en promedio anual, respectivamente, se observa que la tasa real de crecimiento promedio durante el lapso 1984-1997 fue de 2.21% para las contribuciones fiscales, en tanto que los ingresos totales registraron una tasa de

crecimiento real negativa de -1.06%, lo cual confirma que los recursos que Pemex canalizó al fisco crecieron a un ritmo mayor aún cuando sus ingresos reales decrecieron durante el lapso 1984-1997 (ver Gráfica 13).

Gráfica 13
Tasas de Crecimiento de los Ingresos Totales y de las Contribuciones Fiscales de Pemex, 1982-1997



Fuente: Elaboración propia, con base en información de Petróleos Mexicanos, "Anuario Estadístico", 1991 y 1998.

Un análisis más detallado de las cifras anteriores permite observar mejor la situación descrita. Como se mencionó antes, la tasa real de crecimiento de las contribuciones fiscales de Pemex fue de 34.5% en promedio durante el bienio 1982-1983, de hecho en este último año se registró el monto más elevado del periodo 1982-1997 de las aportaciones fiscales de Pemex al Gobierno Federal al sumar 91 280 mdp en términos reales, producto de las medidas adoptadas por el Gobierno Federal en materia de política fiscal contempladas en el PIRE.

A partir de 1984 las contribuciones fiscales de Pemex inician una tendencia hacia la baja al registrar una tasa de crecimiento real negativa de -12% en promedio anual durante 1984-1986, para incrementarse en 1987 el 26.9% en términos reales, al canalizar 77 327 mdp al gobierno en ese mismo año. Esta tasa de crecimiento duplicó a la registrada por sus ingresos, lo que indica la importancia que tienen los recursos aportados por la paraestatal para el Gobierno Federal. Inclusive, después de la contracción real que sufren tanto el ingreso como las contribuciones fiscales de Pemex en 1988, éstas registran una tasa de crecimiento real positiva de 4.2% en 1989 que contrasta con la contracción de -3.4% que sufrieron sus ingresos reales, lo cual indica que en términos relativos canalizó una proporción mayor de recursos al fisco de los que conservó en sus arcas. Situación inversa ocurrió en 1990 en el que los ingresos totales de Pemex tuvieron un incremento real de 4.2%, influenciado por el incremento de los precios internacionales del petróleo que se reflejó positivamente en el valor de sus exportaciones, a pesar de ello sus aportaciones al Gobierno se contrajeron -4.6%.

En 1991, como consecuencia de la disminución de los precios internacionales del crudo, los ingresos de Pemex se contrajeron -7.8%, lo cual motivó que el monto de recursos canalizados al Gobierno Federal disminuyeran, aunque en menor proporción, en -1%. Para 1992 las contribuciones de Pemex se incrementaron 4.8%, registrando una caída de -5.7% en 1993 como consecuencia de la contracción de -2.6% que tuvo en sus ingresos dadas las circunstancias negativas que imperaron ese año en el mercado petrolero.

Entre 1994 y 1997, ambas variables, ingresos totales y contribuciones al erario federal, registraron tasas de crecimiento positivas al promediar para ese periodo incrementos reales de 9.3% y 10.5%, respectivamente. Este crecimiento fue influenciado tanto por factores externos como por internos. La principal variable ajena a la política fiscal que motivó un aumento en los ingresos totales de Pemex y por ende en sus contribuciones, fue la evolución positiva del mercado

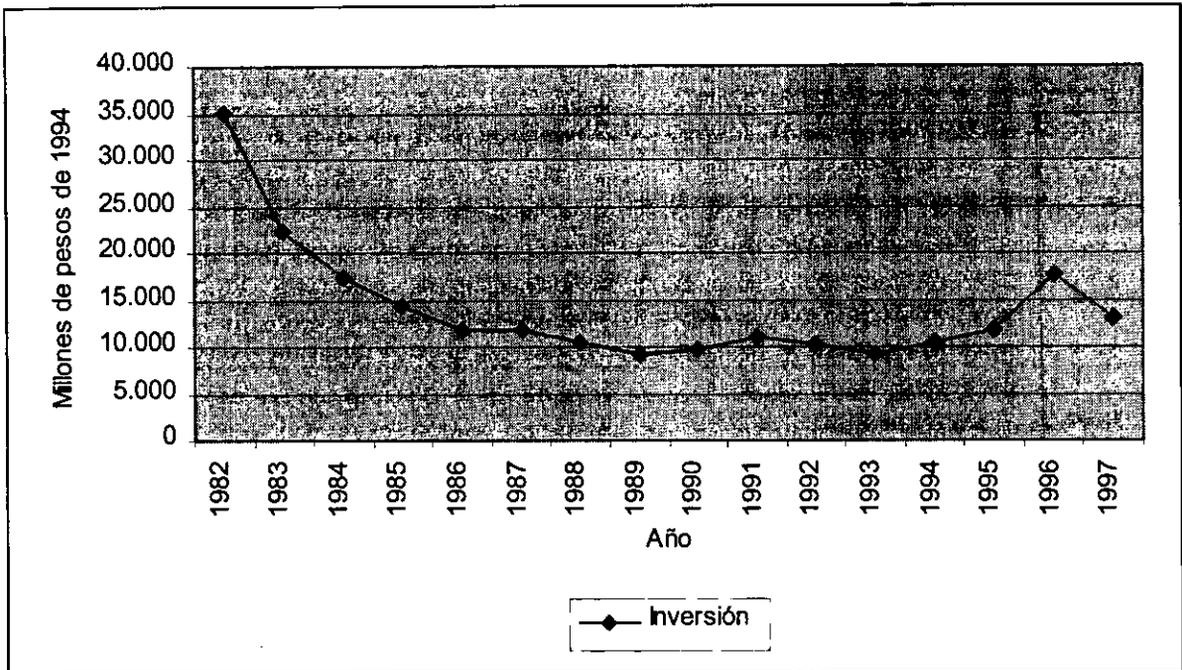
petrolero internacional que se reflejó en aumentos en los precios internacionales del crudo, lo cual afectó positivamente los ingresos que obtiene Pemex por las exportaciones de dicho producto. Por su parte, el factor interno que coadyuvó al aumento registrado en ambas variables, fueron las medidas de política fiscal aplicadas a finales de 1994, lo cual motivó que durante 1995 los ingresos de Pemex aumentaran 20.5% y que, por lo tanto, los recursos que canaliza Pemex al gobierno se incrementaran en 26.3% en ese mismo año. De hecho, durante el lapso 1995-1997 se registró la mayor proporción de las contribuciones que reporta Pemex al fisco con relación a sus ingresos, ya que en ese trienio Pemex entregó en promedio anual el 61.3% del total de sus ingresos al Gobierno.

4.1.3 Evolución de la Inversión de Pemex, 1982-1997

Un elemento importante que se debe de considerar dentro del presente análisis es la evolución que ha tenido la inversión de Pemex en el lapso 1982-1997. Durante este periodo destaca que mientras que los ingresos totales de Pemex y sus aportaciones canalizadas al fisco crecieron en promedio anual en 3.3% y 4.7% en términos reales, respectivamente, los recursos que destinó para gastos de inversión registraron tasas reales de crecimiento de -5.7% en promedio anual, lo cual indica que a medida que los ingresos y, sobre todo las contribuciones fiscales de Pemex tuvieron en promedio tasas anuales de crecimiento positivas, los gastos de inversión no sólo no aumentaron sino que se contrajeron tanto en términos relativos como en absolutos.

Como se aprecia en la siguiente gráfica, en la década de los ochenta los recursos destinados por parte de Pemex a la inversión inician su tendencia decreciente, ya que de registrar en 1982 un monto real de 35 026 mdp, en 1989 disminuyó hasta alcanzar 9 233 mdp, lo que expresado en términos relativos significa que de 1982 a 1989 la inversión realizada por Pemex sufrió una contracción de -74%.

Gráfica 14
Evolución de la Inversión de Pemex, 1982-1997

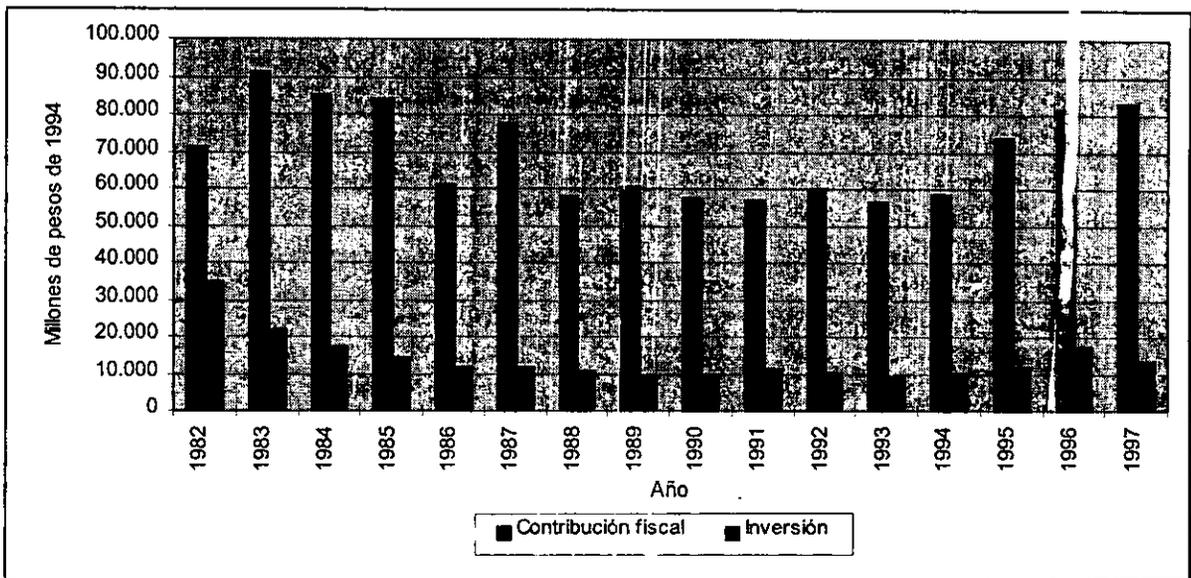


Fuente: Elaboración propia, con base en información de Petróleos Mexicanos, "Anuario Estadístico", 1991 y 1998.

En la primera mitad de la década de los noventa, esta variable registró una lateralidad en cuanto a su evolución, manteniéndose en niveles que comparados con los que llegó a tener en 1982 resultan sumamente bajos. En la segunda mitad de los noventa la inversión de Pemex inicia una leve recuperación destacando la tasa de crecimiento real que tuvo en 1996 de 49.1%, al destinar recursos para cubrir sus gastos de inversión por un monto de 17 661 mdp en ese año, sin embargo éstos tan sólo representaron la mitad de la inversión realizada en 1982. Dicho incremento se debe al volumen de recursos que se destinó para cubrir los gastos en la exploración y producción de petróleo crudo con el fin de aprovechar las condiciones favorables que imperaron en el mercado internacional de petróleo en ese año. No obstante lo anterior, en 1997 esta variable tiene una caída real de -25.5%, ya que Pemex destinó recursos para cubrir sus gastos de inversión por un monto real de 13 158 mdp.

De la anterior situación se desprenden dos consideraciones. La primera de ellas indica que la fuerte caída de la inversión durante la década de los ochenta y su estancamiento durante los noventa, se debe principalmente a que la cantidad de recursos que destinó Pemex para cubrir sus obligaciones fiscales con el Gobierno Federal, limitó los recursos disponibles encauzados a solventar los gastos de inversión de la paraestatal, ya que los recursos canalizados a la inversión apenas representaron el 20% de las contribuciones fiscales que Pemex reportó al Gobierno Federal durante el lapso 1982-1997, lo que significa que mientras que Pemex destinaba cinco pesos al pago de sus compromisos con el Gobierno, sólo asignaba uno para cubrir sus necesidades de inversión (ver Gráfica 15).

Gráfica 15
Evolución de la Contribución Fiscal de Pemex y de su Gasto en Inversión, 1982-1997



Fuente: Elaboración propia, con base en información de Petróleos Mexicanos, "Anuario Estadístico", 1991 y 1998.

Una segunda consideración es que la evolución decreciente de la inversión muestra que Pemex y el Gobierno Federal sólo se han ocupado de explotar y mantener la estructura productiva construida en el boom petrolero de 1979-1981,

ya que los recursos disponibles por la paraestatal se han concentrado en la exploración y producción de crudo, postergándose sus necesidades de modernización con el fin de proporcionar puntualmente los ingresos que la ley concede al Gobierno Federal.

4.2 Dependencia de los Ingresos Presupuestarios del Gobierno Federal con Respecto a las Contribuciones Fiscales de Pemex, 1982-1997

En la sección anterior se analizó la proporción de los ingresos de Pemex que son destinados a cubrir las contribuciones que reporta al Gobierno, por lo que en esta parte se analiza la importancia que tienen en los ingresos presupuestarios totales del Gobierno Federal, con el objetivo de determinar el grado de dependencia que tienen éstos con respecto a la renta petrolera.

4.2.1 Ingresos Presupuestales del Gobierno Federal y Contribuciones Fiscales de Pemex, 1982-1997

A partir del boom petrolero del periodo 1979-1981, los recursos provenientes de este sector adquirieron una gran importancia para los ingresos presupuestarios del Gobierno Federal, hasta convertirse en la principal fuente de divisas para las finanzas públicas. Lo anterior se observa mejor si separamos las fuentes de recursos del gobierno en dos grandes indicadores a saber: ingresos provenientes del sector petrolero e ingresos no petroleros.

De los ingresos presupuestarios obtenidos por el Gobierno Federal durante el lapso 1982-1997, el 36% en promedio anual provinieron del sector petrolero y el 64% restante de fuentes de ingresos ajenas a este sector. Sin embargo, a inicios de los ochenta los ingresos petroleros como proporción de los ingresos presupuestarios del Gobierno Federal llegaron a representar el 47% en 1983, año en que el Gobierno obtuvo de la renta petrolera el mayor monto de recursos de todo el periodo al sumar en términos reales 91 280 mdp, y que en números relativos significó un incremento de 28% con respecto al año anterior. Este

incremento en los ingresos petroleros se debió fundamentalmente a los aumentos de los precios y servicios públicos, entre los que se incluyen los vendidos por Pemex, decretados por el gobierno en el programa de ajuste aplicado en 1982, lo cual ayudó a que los ingresos totales del Gobierno aumentaran en términos reales el 2.6%, a pesar de que los ingresos no petroleros cayeron -13% (ver Cuadro 10).

Cuadro 10
Ingresos Presupuestarios del Gobierno Federal, 1982-1997
(millones de pesos constantes)

	Ingresos totales		Ingresos petroleros		Ingresos no petroleros		Ingresos petroleros /IngresosTotales (%)	Ingresos no petroleros /IngresosTotales (%)
	1	Tasa de crec. %	2	Tasa de crec. %	3	Tasa de crec. %		
1982	188,978	3.1	71,179	40.7	117,798	-11.3	37.7	62.3
1983	193,976	2.6	91,280	28.2	102,694	-12.8	47.1	52.9
1984	183,441	-5.4	85,218	-6.6	98,224	-4.4	46.5	53.5
1985	186,783	1.8	84,035	-1.4	102,746	4.6	45.0	55.0
1986	159,036	-14.9	60,914	-27.5	98,123	-4.5	38.3	61.7
1987	178,529	12.3	77,327	26.9	101,202	3.1	43.3	56.7
1988	165,607	-7.2	57,904	-25.1	107,703	6.4	35.0	65.0
1989	190,027	14.7	60,361	4.2	129,665	20.4	31.8	68.2
1990	195,791	3.0	57,608	-4.6	138,183	6.6	29.4	70.6
1991	199,957	2.1	57,108	-0.9	142,849	3.4	28.6	71.4
1992	211,692	5.9	59,868	4.8	151,825	6.3	28.3	71.7
1993	208,383	-1.6	56,449	-5.7	151,934	0.1	27.1	72.9
1994	215,301	3.3	58,664	3.9	156,637	3.1	27.2	72.8
1995	207,515	-3.6	74,095	26.3	133,420	-14.8	35.7	64.3
1996	216,397	4.3	81,353	9.8	135,044	1.2	37.6	62.4
1997	229,990	6.3	82,999	2.0	146,991	8.8	36.1	63.9

Fuente: Elaboración propia, con base en información de Banco de México, "Carpeta de Indicadores Económicos", Acervo Histórico y remesa mensual de julio de 1998.

A partir de ese año la participación de las aportaciones fiscales de Pemex en los ingresos presupuestarios del Gobierno inician una tendencia a la baja, aunque todavía durante el bienio 1984-1985 representaron en promedio anual el 45.5%, es decir, poco menos de la mitad de los ingresos del gobierno de ese lapso fueron proporcionados por el sector petrolero. Con la caída de los precios internacionales del petróleo en 1986, los ingresos petroleros sufrieron una contracción real de -27.5%, lo que llevó a que los ingresos presupuestarios del Gobierno bajaran -15%, evidenciando la fragilidad de las finanzas públicas ante

las variaciones del mercado petrolero internacional. Esta reducción en los ingresos petroleros y el aumento en el pago de la deuda de ese año, motivaron que el déficit en las finanzas públicas se incrementara en -14%.

Este brusco descenso en los ingresos presupuestarios del Gobierno originó la instauración de un segundo programa de ajuste, el cual, entre otros objetivos y medidas, buscaba amortiguar la caída en sus ingresos a través del aumento de los precios de los bienes y servicios que vende Pemex, por lo que en 1987 los ingresos totales federales aumentaron 12.3%, incremento apoyado principalmente por el crecimiento real del 27% que registraron los ingresos petroleros en ese año, al alcanzar un monto real de 77 327 mdp.

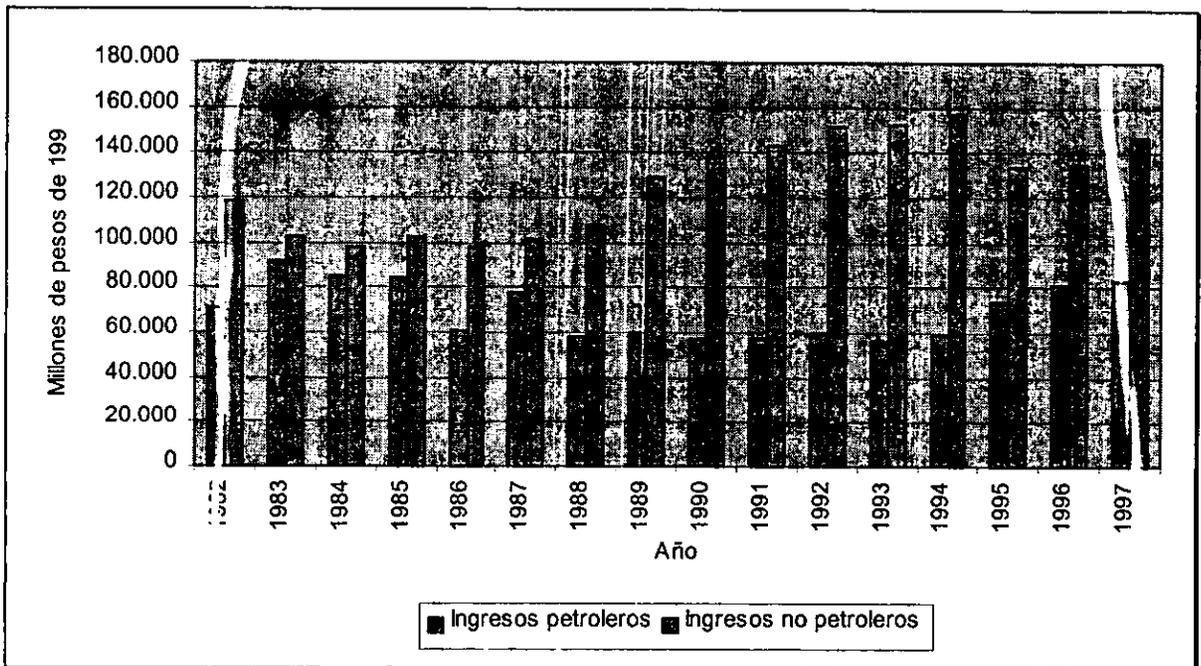
Sin embargo, la caída de los precios de 1988 motivó que los recursos que Pemex reporta al Gobierno Federal sufrieran una contracción real de -25%, por lo que los ingresos totales del Gobierno disminuyeron -7.2%, a pesar del incremento de los ingresos no petroleros de 6.4%, manifestándose una vez más la dependencia de los ingresos presupuestarios del Gobierno con respecto a los recursos provenientes del petróleo y la fragilidad de las finanzas públicas ante el comportamiento de variables ajenas a su control, como lo es el mercado petrolero internacional.

En 1989 los ingresos presupuestarios del gobierno crecieron 14.7% con respecto al año anterior, incremento que se explica por el aumento de 20.4% en los ingresos no petroleros que se combinó a su vez con un crecimiento de 4.2% de los ingresos petroleros, como resultado del aumento del precio internacional del petróleo.

Durante el lapso 1988-1994 los recursos petroleros registraron las tasas de participación más bajas en los ingresos presupuestarios del Gobierno, al aportar

en promedio anual el 29.6% de los recursos obtenidos por éste, ya que en ese periodo los ingresos petroleros crecieron a una tasa negativa de -3.3% en promedio anual, como resultado de los bajos precios del petróleo registrados en ese lapso, situación que se combinó con un aumento de 6.6% en los ingresos no petroleros como consecuencia de las medidas de política fiscal contempladas con la puesta en marcha del Pacto de Solidaridad Económica en 1988 (Ver Gráfica 16).

Gráfica 16
Ingresos Petroleros e Ingresos no Petroleros del Gobierno Federal, 1982-1997



Fuente: Elaboración propia, con base en información de Petróleos Mexicanos, "Anuario Estadístico", 1991 y 1998.

Esta situación cambió en 1995, ya que los ingresos petroleros incrementaron a 35.7% su participación en los ingresos totales del Gobierno. Este aumento se debe fundamentalmente a dos factores, uno de carácter externo y uno de índole interna. El primero se refiere al incremento de los precios internacionales de petróleo que se registró en ese año, lo cual afectó positivamente los ingresos provenientes de las exportaciones petroleras que realiza Pemex, y por ende, los

recursos que reporta al Gobierno Federal. El segundo es la disminución de la actividad económica que se dio en ese año y que conllevó a un decremento en los ingresos no petroleros.

ESTA TESIS NO PUEDE
CAER DE LA BIBLIOTECA

Como consecuencia de la crisis iniciada a finales de 1994 y que se expresó con mayor fuerza en 1995, los ingresos no petroleros cayeron -14.8% en términos reales dado el componente cíclico que tienen los ingresos tributarios del Gobierno Federal. Por ese motivo, el Gobierno puso en marcha un programa de ajuste que incluía medidas de carácter fiscal que tenían como objetivo incrementar los ingresos del Estado y evitar un desequilibrio en sus finanzas, para ello en dicho programa se contemplaron aumentos en los precios de los bienes y servicios públicos, incluidos los vendidos por Pemex, lo que conjugado con el leve aumento del precio internacional del petróleo, impulsó un crecimiento real de 26.3% en los ingresos petroleros.

Este importante incremento de los ingresos petroleros sirvió como amortiguador en la caída de los ingresos totales del Gobierno ya que a pesar de la disminución de -14.8% sufrida por los ingresos no petroleros reales en 1995 como consecuencia de la contracción económica de ese año, los ingresos totales del Gobierno sólo disminuyeron -3.6%, evidenciando el importante soporte financiero que representaron los recursos del sector petrolero para el Gobierno Federal, ya que de no haber ocurrido este fuerte crecimiento en los ingresos petroleros, los ingresos presupuestarios totales del Gobierno Federal hubieran sufrido una caída mucho más severa que inevitablemente se hubiera traducido en un desequilibrio mayor en las finanzas públicas.

Durante 1996 y 1997 la positiva evolución del mercado petrolero internacional se reflejó en incrementos en las cotizaciones internacionales de este insumo, por lo que los recursos provenientes del sector petrolero aumentaron su participación en los ingresos presupuestales del Gobierno al alcanzar en promedio

anual el 37% del total para ese mismo lapso, cifra que resulta más significativa si se considera que los ingresos no petroleros crecieron a una tasa anual de 5%, lo que reitera la importancia que tienen los ingresos petroleros como fundamento de equilibrio de las finanzas públicas mexicanas.

En lo descrito con anterioridad se observa el alto grado de dependencia que guardan los ingresos presupuestales totales del Gobierno con respecto a los recursos provenientes del sector petrolero, ya que éstos no sólo sirven como una de las principales fuentes de financiamiento del erario federal sino que también adquieren el carácter de amortiguador de las finanzas públicas en las contracciones económicas que ha padecido México, debido a que los ingresos del sector petrolero han atenuado sensiblemente la caída de los ingresos presupuestales del Gobierno Federal en dichas crisis.

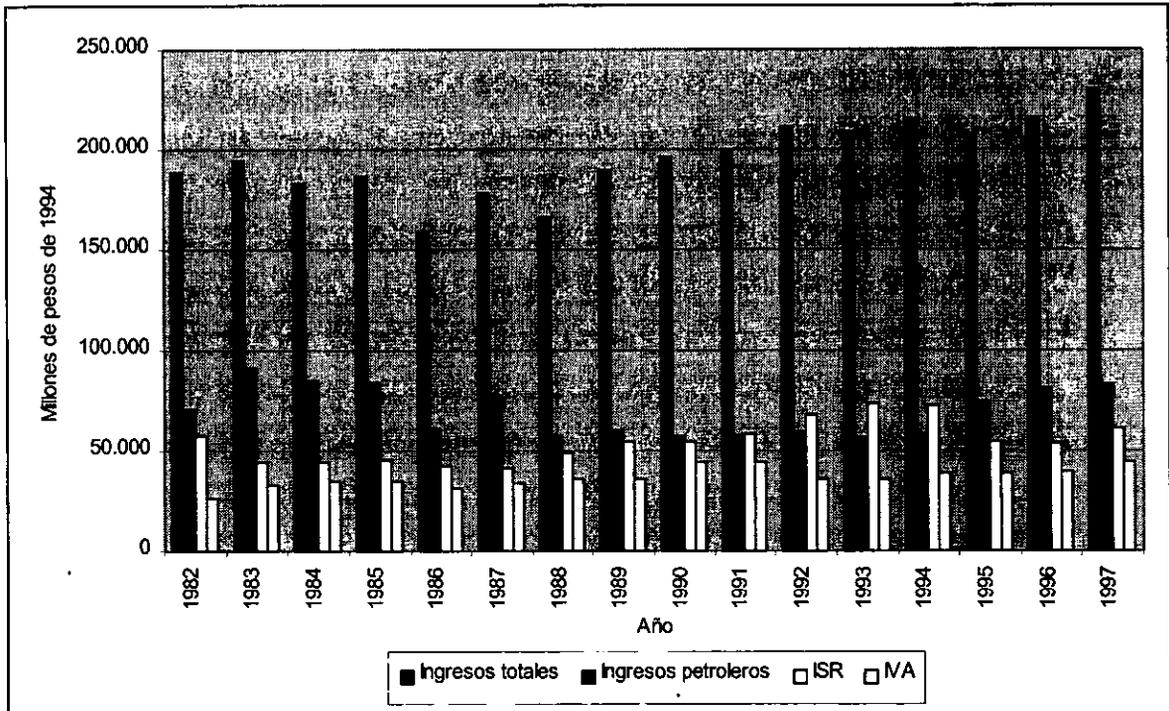
Sin embargo, esta excesiva dependencia de las finanzas públicas con respecto a la renta petrolera las coloca en una situación de alta vulnerabilidad que se escapa del control del Gobierno, ya que las contracciones en las cotizaciones de los principales crudos a nivel internacional han afectado directa y negativamente los recursos que Pemex reporta al Gobierno Federal, lo que coloca a las finanzas del Estado a merced de las variaciones que registra el mercado petrolero global.

4.2.2 Los Ingresos Petroleros Como Principal Fuente de Financiamiento del Gobierno Federal, 1982-1997

Si analizamos la forma en la que se estructuran los ingresos presupuestarios del Gobierno Federal, se puede observar que durante 1982-1997 los ingresos petroleros son la principal fuente de financiamiento del erario público, al aportar en promedio anual el 36% de los recursos totales del Gobierno, seguido

del Impuesto Sobre la Renta (ISR) que aportó el 28% y del Impuesto al Valor Agregado (IVA) que representó el 19% durante el mismo lapso (ver Gráfica 17).

Gráfica 17
Ingresos Totales, Ingresos Petroleros, ISR e IVA, del Gobierno Federal, 1982-1997



Fuente: Elaboración propia, con base en información de Petróleos Mexicanos, "Anuario Estadístico", 1991 y 1998; Banco de México, "Carpetas de Indicadores Económicos", acervo histórico y remesa mensual de julio de 1998.

Como se puede apreciar en la gráfica anterior, los recursos provenientes del sector petrolero fueron la principal fuente de financiamiento de los ingresos presupuestales del Gobierno Federal durante el lapso 1982-1990, al aportar el 39.3% del total en el periodo de referencia, siguiéndole en importancia el ISR contribuyendo con el 26.4%, y el IVA con el 19%.

Esta situación cambió entre 1991 y 1994, debido a que las medidas contempladas dentro del Pacto de Solidaridad Económica impulsaron un aumento en la recaudación del ISR, incrementando su participación en los ingresos

presupuestarios del Gobierno al proporcionar el 32.7% del total de ese lapso, situación que se conjugó con una disminución de los precios internacionales del petróleo en el periodo de referencia, por lo que los ingresos petroleros fueron la segunda fuente de recursos para el Gobierno al contribuir con el 27.85% del total, manteniéndose como tercera fuente de financiamiento el IVA con el 18.5%.

Durante el trienio 1995-1997 los precios internacionales del petróleo registraron tendencias a la alza, lo que motivó que los ingresos petroleros incrementaran su participación en los recursos totales del Gobierno alcanzando un promedio anual del 36.5% del total de los ingresos federales de ese periodo, situación que se conjugó con los aumentos en los precios de los bienes y servicios que vende Pemex como parte de las medidas de política fiscal aplicadas por el programa económico instrumentado en esa fecha para enfrentar la crisis que se desarrolló en México en 1995 y 1996. En estos años el ISR disminuyó su participación en los ingresos totales del Gobierno al 26%, debido a que el comportamiento de esta variable depende en gran medida de la evolución de la actividad económica general.

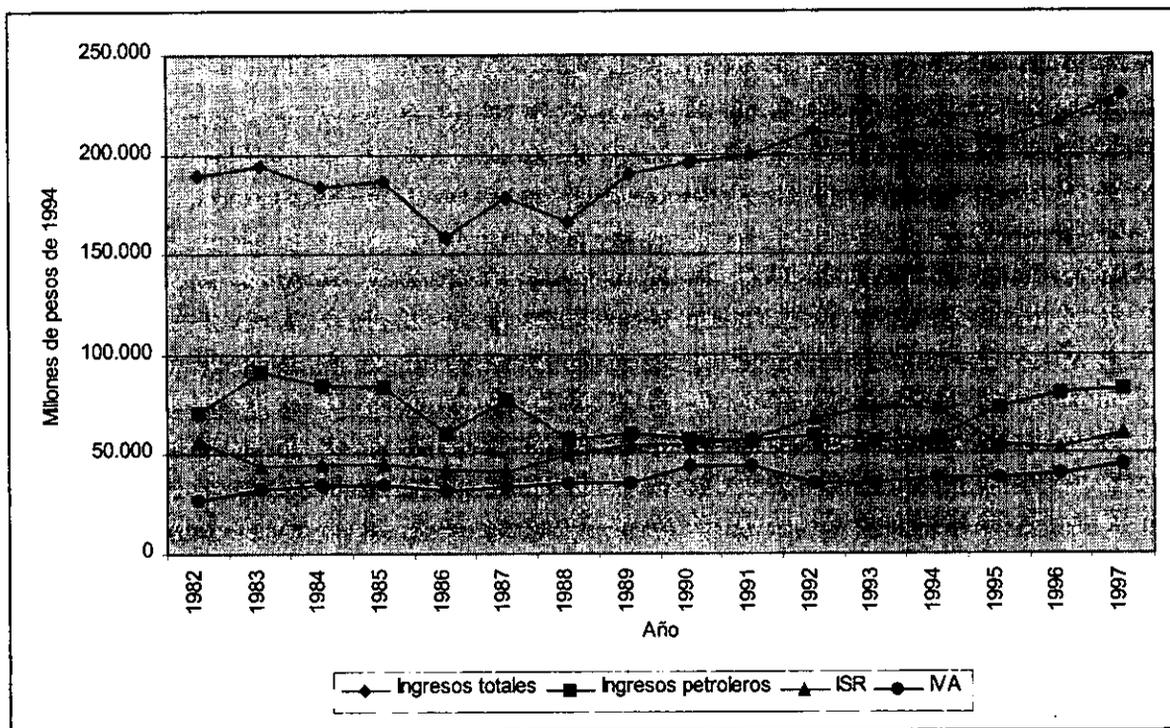
4.2.3 Ingresos Petroleros Como Elemento de Sustento de los Ingresos Presupuestarios del Gobierno Federal, 1982-1997

Como se pudo apreciar, los ingresos presupuestarios totales del Gobierno Federal guardan una gran dependencia con respecto a los recursos provenientes del sector petrolero, ya que la evolución que han tenido los primeros continuamente ha sido influida por el comportamiento de los segundos.

Al analizar la evolución de los ingresos totales del Gobierno y su relación con el comportamiento de los ingresos petroleros, se aprecia que durante la década de los ochenta la tendencia de los ingresos totales estuvo fuertemente influenciada por las variaciones registradas en los ingresos petroleros. Como se

puede ver en la siguiente gráfica, durante ese lapso se observan seis puntos de inflexión muy pronunciados en la evolución de los ingresos totales del Gobierno, tres fueron a la baja y otros tres a la alza, de los cuales cinco estuvieron determinados por el comportamiento de los ingresos petroleros.

Gráfica 18
Evolución de los Ingresos Totales, Ingresos Petroleros, ISR e IVA, del Gobierno Federal, 1982-1997



Fuente: Elaboración propia, con base en información de Petróleos Mexicanos, "Anuario Estadístico", 1991 y 1998; Banco de México, "Carpeta de Indicadores Económicos", acervo histórico y remesa mensual de julio de 1998.

Como se observa en la gráfica, el incremento que registraron los ingresos totales del Gobierno en 1983, estuvo fundamentado en el importante crecimiento de los ingresos petroleros de ese año, los cuales al contraerse en 1984 motivaron una reacción en los ingresos totales del Gobierno en la misma dirección, situación que se repitió en el periodo 1985-1988 en que se registraron dos fuertes caídas (1986 y 1988) y un incremento (1987) en los ingresos petroleros, que se reflejaron en variaciones similares en los ingresos presupuestarios.

El crecimiento que tuvieron los ingresos presupuestarios en 1989 se debió a un incremento conjunto de los ingresos petroleros y del ISR, de hecho a partir de ese año y hasta 1992 el crecimiento de los ingresos totales estuvo apoyado por los aumentos en el ISR y el IVA, sin embargo, con la caída de los precios internacionales del petróleo en 1993, los ingresos provenientes de este insumo se contrajeron afectando directamente la evolución de los ingresos presupuestarios del Gobierno, a pesar de que en ese año los recursos provenientes del ISR alcanzaron el mayor monto del periodo 1982-1997.

No obstante que en 1994 el ISR disminuyó ligeramente, los ingresos presupuestarios registraron un aumento fundamentado principalmente en el incremento de los ingresos petroleros y, en segunda instancia, por un crecimiento del IVA. A raíz de la crisis económica mexicana de finales de ese año, el ISR sufrió una pronunciada caída en 1995, esto motivó que los ingresos totales del Gobierno disminuyeran en el mismo año. El gobierno al prever esta situación aplicó medidas de carácter fiscal con el fin de incrementar los recursos que la paraestatal le reporta, hecho que se conjugó con el aumento de los precios internacionales del petróleo en 1995. Lo anterior dio como resultado un incremento sustancial de los ingresos petroleros del Gobierno Federal, por lo que éstos sirvieron de amortiguador de la caída que registraron los ingresos totales, ya que en caso de no haberse registrado el aumento de los ingresos petroleros, los ingresos presupuestarios del Gobierno Federal hubieran padecido una mayor contracción. De hecho la recuperación de los ingresos totales del Gobierno durante 1996 y 1997, se sustentó en la evolución ascendente de los ingresos petroleros.

A través de este análisis de la evolución de los ingresos presupuestarios totales del Gobierno Federal y de sus fuentes de financiamiento durante el periodo 1982-1997, se puede observar que el principal sustento de las finanzas públicas son los recursos provenientes del sector petrolero, ya que la evolución de los

ingresos de éste ha determinado en gran medida el comportamiento de los ingresos totales del Gobierno, manifestándose de esta forma la alta correlación de éstos con respecto a la renta petrolera.

Como se ha podido apreciar a lo largo del presente capítulo, la principal fuente de financiamiento de los ingresos presupuestarios del Gobierno Federal durante el lapso 1982-1997 son los recursos que Pemex le reporta, por lo que las finanzas públicas tienen una estrecha y fuerte dependencia con respecto a dichos recursos.

Dado que el petróleo es un insumo que se cotiza y comercializa principalmente en el ámbito mundial, los ingresos que obtiene Pemex y consecuentemente los ingresos presupuestarios del Gobierno Federal, van a estar supeditados a las variaciones que se registren en el mercado petrolero internacional, ya que cuando los precios del crudo han ido al alza se han traducido en importantes aumentos de los ingresos petroleros, cuando sucede el caso contrario, las finanzas públicas se ven sensiblemente afectadas.

Lo anterior coloca a las finanzas públicas de México en una situación de alta vulnerabilidad ante acontecimientos internacionales que están fuera de control de la política fiscal, ya que las variaciones que tenga el mercado petrolero mundial van a afectar directamente la evolución de los ingresos presupuestarios del Gobierno Federal, debido a que el comportamiento de sus otras fuentes de financiamiento dependen del nivel de la actividad económica general del país. Esta situación se hace más compleja si se considera la falta de diversificación de los destinos de las exportaciones petroleras de Pemex, ya que actualmente el 80% de ellas se concentran en el mercado de Estados Unidos.



CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

Uno de los elementos estructurales que sustentan el modelo económico Neoliberal es el mantener en equilibrio las finanzas públicas, para lo cual se requiere que el Estado no participe en las actividades económicas y que su nivel de gasto sea igual al de su ingreso, ya que para esta escuela del pensamiento económico el déficit público motiva desequilibrios en la actividad económica general. La aplicación de estos principios teóricos en nuestro país se hace evidente al considerar que uno de los objetivos fundamentales de los programas de ajuste aplicados por el gobierno en la economía mexicana para hacer frente a las crisis surgidas durante el periodo 1982-1997, haya sido el instrumentar medidas de política económica enfocadas a lograr el saneamiento de las finanzas públicas.

Las medidas de política económica aplicadas por el Gobierno Federal de México durante el lapso referido se han orientado a la corrección del déficit público, expresándose principalmente en políticas contraccionistas del gasto del Estado, ya que a partir de 1982 la tendencia de esta variable tanto en términos relativos, como porcentaje del PIB, así como en absolutos, a precios constantes de 1994, fue a la baja. No obstante lo anterior, fue hasta la década de los noventa cuando las políticas fiscales lograron una reducción sustancial del déficit, ya que durante los ochenta estuvo en niveles todavía elevados. Esta disminución del gasto se explica por la política de desincorporación de empresas paraestatales, la disminución del pago de intereses de la deuda y un nivel constante en el gasto social durante los últimos cinco años.

El principal determinante del volumen de gasto ejercido durante el lapso 1982-1997 lo conforman los intereses de la deuda pública, ya que sus mayores montos se alcanzaron en los años en que se debió hacer frente a un elevado pago

de dichos intereses, de ahí que con la renegociación de los pasivos en 1988 se haya reducido sensiblemente el pago de su servicio durante la década de los noventa, lo cual coadyuvó a la reducción sustancial del déficit público en la misma década.

Por su parte, la evolución de los ingresos presupuestarios del Gobierno Federal a partir de 1982 ha mostrado los esfuerzos tendientes a reducir la dependencia que tienen con respecto a los ingresos petroleros, lo cual se observa por el incremento de los ingresos no petroleros; sin embargo los ingresos provenientes del sector petrolero continuaron siendo la fuente básica del financiamiento del Gobierno durante el periodo 1982-1997 al representar más de una tercera parte de los recursos obtenidos por éste en ese lapso. Esto denota la importancia que tiene la renta petrolera dentro de la estructura de los ingresos presupuestarios, ya que la trayectoria de éstos siguió el comportamiento de los ingresos petroleros, que estuvieron y están determinados por las condiciones del mercado internacional del crudo.

Otro de los elementos que influyeron en la evolución de los ingresos presupuestarios del gobierno fue el comportamiento de la carga fiscal, que depende del nivel de la actividad económica general y por consecuencia del componente cíclico que integra dicha variable, de ahí que cuando los ingresos tributarios disminuyeron como consecuencia de las distintas contracciones económicas registradas en el periodo 1982-1997, los ingresos petroleros amortiguaron sustancialmente la baja en la carga tributaria.

En efecto, el comportamiento de los ingresos presupuestarios del Gobierno Federal siguió a la evolución de los precios internacionales del petróleo, los cuales sufrieron variaciones positivas y negativas durante el lapso 1982-1997, pero con una tendencia muy marcada a la baja, ya que después de alcanzar los niveles más altos en los inicios de los ochenta su trayectoria registró caídas sensibles que

no se han podido revertir. Cabe señalar que la evolución de los precios del petróleo durante la primera mitad de la década de los noventa fue relativamente estable, aunque con niveles bajos respecto a 1982; al iniciar la segunda mitad de la década los precios internacionales del crudo registraron ligeros aumentos pero con niveles inferiores a los alcanzados a inicios de los ochenta, observándose que las tendencias recientes en las principales economías del mundo y por la sobreoferta de petróleo que existe actualmente en el mercado internacional, indican que difícilmente en el corto y mediano plazo su nivel estará por encima de los 13 dólares por barril.

Esta evolución descendente en las cotizaciones del petróleo se explica fundamentalmente por la sobreoferta que imperó en el mercado petrolero internacional durante el periodo de estudio, como consecuencia del incremento en la producción de los países miembros de la OPEP y de la mayor participación de los países productores independientes en el mercado. Aunado a lo anterior, las políticas implementadas por los países consumidores de petróleo miembros de la Agencia Internacional de Energía que contemplaban medidas tendientes a disminuir su dependencia de abastecimiento de petróleo con respecto a la OPEP, motivaron que el cártel haya perdido paulatinamente el control de los precios del mercado mundial de este energético, ya que actualmente la demanda de crudo se divide entre más países productores.

El comportamiento de los precios de los crudos de referencia en el ámbito internacional determinó la evolución de las cotizaciones de la mezcla mexicana de petróleo en el mismo lapso, ya que al ser una materia prima que se comercializa principalmente en el ámbito internacional su nivel de precios va estar en función de las condiciones que imperen en el entorno global de este producto. Por ello, las variaciones que registraron los precios internacionales del petróleo impulsaron movimientos en la misma dirección en las cotizaciones de la mezcla mexicana, situación que originó que el nivel de ingresos obtenido por Pemex por concepto de

sus exportaciones de crudo haya estado y siga supeditado a las fluctuaciones del mercado internacional de crudo.

Esta situación influye directamente en los ingresos totales de Pemex si se considera que no cuenta con una industria petroquímica sólida, ya que los esfuerzos de producción de la paraestatal se han concentrado en el petróleo crudo, lo que la convierte en monoexportadora de este energético. Ello significa que gran parte de los ingresos de Pemex van a estar en función del comportamiento que registre el mercado petrolero internacional. Por tanto, el monto de recursos que le reporta al Gobierno Federal por concepto de sus contribuciones fiscales también está supeditado a las condiciones de este entorno, ya que cerca del 60% de los ingresos totales que obtuvo la paraestatal entre 1982 y 1997 fueron destinados al Gobierno. Este porcentaje no tiene punto de comparación si se considera que la proporción de recursos asignados a sus necesidades de inversión apenas representaron el 20% de sus aportaciones al Gobierno durante este periodo, lo cual muestra que Pemex sacrificó su capitalización a fin de solventar sus obligaciones fiscales cumpliendo con uno de los principales objetivos de la política petrolera instrumentada durante el lapso referido y que fue el de colocar a la paraestatal como proveedor de divisas del Gobierno Federal.

Los ingresos que Pemex canalizó al gobierno durante el lapso 1982-1997 representaron el 36% en promedio anual del total de los ingresos presupuestarios de este último, es decir, más de una tercera parte de los ingresos del gobierno fueron proporcionados por el sector petrolero, lo que determina su importancia en la estructura de las finanzas públicas. La interrelación de los ingresos del gobierno con respecto a la renta petrolera ha provocado que las finanzas públicas sean altamente vulnerables a variables exógenas a la política fiscal y que, por lo tanto, están fuera de su control. Tal es el caso de las variaciones del mercado internacional de petróleo, ya que las contracciones registradas en los precios

internacionales de este energético se han visto reflejadas en disminuciones sustanciales en los ingresos del gobierno, y por el contrario, cuando estos precios han tenido una evolución favorable se han traducido en importantes aumentos en los ingresos públicos, debido a la estrecha correlación existente entre ambas variables.

Esta dependencia del gobierno mexicano con respecto de los ingresos petroleros no sólo ha significado que éstos sean su principal fuente de financiamiento, sino que también representen un importante elemento de sustento en el equilibrio de las finanzas públicas, ya que cuando la actividad económica del país ha registrado contracciones generadoras de disminuciones en los ingresos tributarios del gobierno, los ingresos provenientes del sector petrolero han fungido como amortiguador de los ingresos totales, ya sea evitando que tengan una tasa de crecimiento negativa o atenuando su caída.

La fuerte relación existente entre las finanzas públicas y el mercado petrolero internacional vulnera uno de los principales elementos que dan sustento a la estructura del modelo económico Neoliberal, ya que gran parte del equilibrio de las finanzas del Estado está supeditado a la evolución de variables exógenas a la política fiscal, lo cual se demuestra con su sensibilidad al comportamiento de los precios internacionales del crudo.

De esta forma, las consideraciones desarrolladas a lo largo de la presente investigación proporcionan los elementos de juicio y de análisis necesarios para afirmar que la hipótesis rectora de la misma es válida, ya que se comprobó que la dependencia de los ingresos presupuestarios del Gobierno Federal de México con respecto a los recursos petroleros provocan que el equilibrio de las finanzas públicas haya sido vulnerable ante las contracciones de los precios internacionales del petróleo durante el periodo 1982-1997. Por lo tanto, los objetivos planteados en este trabajo han sido alcanzados.

RECOMENDACIONES

El margen de maniobra que tiene el gobierno mexicano para aplicar medidas tendientes a disminuir la dependencia que tiene con respecto a los recursos petroleros es limitado en el corto y mediano plazo, debido a la falta de fuentes de financiamiento estables que coadyuven a disminuir la relación ingresos petroleros sobre los no petroleros. Por lo tanto, dado el carácter de la problemática señalada y los límites que implican el actual modelo económico, las medidas para la solución de la misma se deben enfocar a políticas fiscales de largo plazo que modifiquen la estructura de los ingresos públicos de forma tal que se disminuya la importancia relativa de los recursos petroleros y que los tributarios sean la principal fuente de financiamiento del Gobierno Federal.

Por lo anteriormente señalado, el aumento de los ingresos públicos se debe dar a través del incremento de la carga fiscal a los sectores con mayores ingresos a través de la aplicación de un impuesto progresivo, conjugándose a su vez con un gravamen a aquellos ingresos derivados de actividades especulativas así como también al consumo suntuario de los sectores con más altos ingresos. Así, el aumento de las contribuciones fiscales por parte de los sectores con mayores ingresos debe venir a través de las siguientes medidas:

- Aplicación de un impuesto progresivo que modifique la estructura de los ingresos provenientes del ISR de las personas físicas, ampliando el número de rangos y elevando progresivamente la tarifa a los niveles con mayores ingresos.
- Gravar con el ISR a las transacciones bursátiles, estableciendo niveles para que la contribución sea proporcional a las operaciones realizadas, así como también cuando exista un diferencial real positivo entre los precios de compra y venta de los valores bursátiles.

- Modificación de la base gravable a través de la incorporación de los impuestos al consumo suntuario.**



ANEXO ESTADÍSTICO

ANEXO ESTADÍSTICO

Cuadro 11
Situación Financiera del Gobierno Federal, 1982-1989
(flujos acumulados en millones de pesos)

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Balance total	-1.170	-1.458	-2.131	-3.581	-10.341	-27.467	-37.843	-25.589
Balance primario	-279	177	437	636	827	6.996	23.077	34.162
Ingresos	1.532	3.181	4.975	7.991	12.670	32.974	65.506	90.204
Ingresos tributarios	967	1.838	3.049	4.862	8.979	20.821	47.385	61.139
Sobre la renta	465	727	1.213	1.923	3.365	7.655	19.468	25.909
Valor agregado	217	543	943	1.478	2.498	6.266	14.024	17.024
Producción y servicios	177	428	662	1.023	2.188	4.862	10.888	12.632
Importaciones	83	93	154	327	688	1.565	1.819	4.006
Otros	26	48	78	111	240	474	1.187	1.567
Ingresos no tributarios	565	1.343	1.926	3.129	3.691	12.152	18.121	29.066
Gasto	2.657	4.637	7.172	11.632	22.890	60.377	106.309	117.400
Programable	1.330	2.211	3.265	5.469	8.767	19.562	31.642	40.968
No programable	1.327	2.426	3.906	6.163	14.123	40.815	74.667	76.431
Pago de intereses	891	1.635	2.567	4.217	11.168	34.463	60.919	59.752
Otros	436	791	1.339	1.946	2.955	6.352	13.748	16.680
Otros gastos	46	3	-66	-60	122	63	-2.961	-1.606

Fuente: Banco de México, "Carpeta de Indicadores Económicos", acervo histórico y remesa mensual de julio de 1998.

Cuadro 12
Situación Financiera del Gobierno Federal, 1990-1997
(flujos acumulados en millones de pesos)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
Balance total	-19.436	-1.990	15.959	4.156	-9.927	-14.781	-1.479	-43.172
Balance primario	40.481	41.364	52.473	33.026	17.169	55.495	82.806	70.462
Ingresos	117.710	147.458	180.323	194.813	215.301	280.144	392.566	503.279
Ingresos tributarios	79.251	101.641	126.764	143.154	160.317	170.306	226.006	310.839
Sobre la renta	32.972	42.991	57.945	69.221	72.900	73.706	97.162	133.497
Valor agregado	26.636	32.533	30.452	33.125	38.537	51.785	72.110	97.445
Producción y servicios	11.203	12.710	18.190	19.317	27.945	24.710	29.695	45.269
Importaciones	6.381	9.916	12.884	12.684	12.708	11.145	14.855	18.400
Otros	2.060	3.492	7.293	8.808	8.227	8.960	12.185	16.227
Ingresos no tributarios	38.459	45.817	53.559	51.659	54.984	109.839	166.560	192.440
Gasto	136.933	145.602	163.920	185.189	221.202	293.037	403.083	541.178
Programable	53.763	72.212	90.764	114.910	147.492	169.976	232.373	325.489
No programable	83.170	73.389	73.156	70.279	73.711	123.061	170.710	215.689
Pago de intereses	59.917	43.354	36.514	28.870	27.097	70.277	94.285	113.635
Otros	23.253	30.036	36.642	41.408	46.614	52.785	76.425	102.054
Otros gastos	213	3.847	443	5.468	4.027	1.889	962	5.274

Fuente: Banco de México, "Carpeta de Indicadores Económicos", acervo histórico y remesa mensual de julio de 1998.

Cuadro 13
Reservas Probadas de Petróleo Crudo a Finales de 1997,
Países Seleccionados,
(miles de millones de barriles)

Lugar	País	MMB
1	Arabia Saudita	261.5
2	Irak	112.5
3	Emiratos Árabes Unidos	97.8
4	Kuwait	96.5
5	Irán	93.0
6	Venezuela	71.7
7	Comunidad de Estados Independientes	57.0
8	México	40.0
9	Libia	29.5
10	China	24.0
11	Estados Unidos	22.4
12	Nigeria	15.5
13	Noruega	11.2
14	Algeria	9.2
15	Angola	5.4
	Países miembros de la OPEP	797.1
	Países no miembros de la OPEP	240.5
	Total mundial	1,037.6

Fuente: Petróleos Mexicanos, "Anuario Estadístico", 1998.

Cuadro 14
Principales Países Productores de Petróleo, 1982-1989
 (miles de barriles diarios)

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
	MBD							
Estados Unidos	8,655	10,245	10,510	10,580	10,230	9,945	9,765	9,160
Canadá	1,233	1,660	1,775	1,810	1,800	1,905	2,000	1,960
México	2,734	2,950	3,015	3,015	2,750	2,880	2,875	2,895
Venezuela	1,826	1,850	1,855	1,745	1,885	1,910	2,000	2,010
Noruega	488	660	755	835	910	1,055	1,195	1,585
Inglaterra	2,050	2,375	2,600	2,640	2,635	2,585	2,390	1,925
Rusia	n/a	n/a	n/a	10,925	11,315	11,480	11,440	11,135
Irán	1,896	2,465	2,195	2,215	1,905	2,330	2,335	2,870
Irak	914	1,105	1,225	1,440	1,745	2,390	2,775	2,840
Kuwait	675	1,055	1,185	1,090	1,425	1,070	1,490	1,590
Arabia Saudita	6,484	5,380	4,960	3,735	5,320	4,600	5,720	5,635
Emiratos Árabes Unidos	1,210	1,180	1,220	1,350	1,555	1,605	1,620	2,025
Algeria	750	980	1,075	1,095	1,125	1,230	1,250	1,275
Libia	1,127	1,110	1,105	1,105	1,045	1,005	1,060	1,165
Nigeria	1,324	1,235	1,385	1,475	1,465	1,325	1,445	1,715
China	2,042	2,135	2,300	2,515	2,630	2,690	2,740	2,760
Indonesia	1,341	1,420	1,505	1,340	1,430	1,420	1,375	1,480
OPEP	16,135	18,245	18,285	17,085	19,415	19,190	21,430	23,010
Resto del Mundo	35,346	38,510	39,745	40,470	40,720	41,535	41,840	41,140
Total mundial	51,481	56,755	58,030	57,555	60,135	60,725	63,270	64,150

Fuente: BP, "Statistical Review of World Energy", 1995 y 1998.

Cuadro 15
Principales Países Productores de Petróleo, 1990-1997
 (miles de barriles diarios)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
	MBD							
Estados Unidos	8,915	9,075	8,870	8,585	8,390	8,320	8,295	8,255
Canadá	1,965	1,980	2,060	2,185	2,275	2,400	2,480	2,560
México	2,975	3,125	3,120	3,130	3,140	3,065	3,272	3,410
Venezuela	2,245	2,500	2,500	2,590	2,750	2,960	3,135	3,365
Noruega	1,740	1,985	2,265	2,430	2,765	2,965	3,315	3,360
Inglaterra	1,915	1,915	1,975	2,115	2,680	2,755	2,730	2,695
Rusia	10,405	9,325	8,040	7,175	6,420	6,290	6,100	6,215
Irán	3,255	3,500	3,525	3,685	3,690	3,695	3,710	3,730
Irak	2,155	280	525	465	520	575	630	1,210
Kuwait	1,265	200	1,095	1,930	2,095	2,105	2,080	2,095
Arabia Saudita	7,105	8,820	9,100	8,960	8,875	8,890	9,035	9,375
Emiratos Árabes Unidos	2,285	2,640	2,510	2,445	2,480	2,505	2,615	2,700
Algeria	1,345	1,345	1,320	1,325	1,310	1,320	1,395	1,440
Libia	1,430	1,540	1,475	1,400	1,430	1,440	1,440	1,465
Nigeria	1,810	1,890	1,950	1,985	1,990	2,000	2,150	2,285
China	2,765	2,830	2,840	2,890	2,930	2,990	3,170	3,210
Indonesia	1,540	1,670	1,580	1,590	1,590	1,580	1,580	1,580
OPEP	24,865	24,800	26,070	26,835	27,180	27,530	28,330	29,920
Resto del Mundo	40,855	40,530	39,685	39,180	39,750	40,415	41,540	42,295
Total mundial	65,720	65,330	65,755	66,015	66,930	67,945	69,870	72,215

Fuente: BP, "Statistical Review of World Energy", 1998.

Cuadro 16
Principales Países Consumidores de Petróleo, 1982-1989
(miles de barriles diarios)

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
	MBD							
Estados Unidos	14,765	14,745	15,170	15,170	15,665	16,025	16,630	16,665
Canadá	1,565	1,475	1,425	1,490	1,540	1,580	1,665	1,740
México	1,280	1,255	1,255	1,300	1,295	1,290	1,295	1,390
Francia	1,915	1,880	1,815	1,790	1,830	1,845	1,830	1,880
Alemania	2,355	2,590	2,580	2,670	2,810	2,745	2,745	2,595
Italia	1,845	1,820	1,735	1,730	1,770	1,850	1,880	1,930
Inglaterra	1,580	1,530	1,860	1,630	1,645	1,610	1,705	1,745
Rusia	n/a	n/a	n/a	4,905	4,970	5,015	4,965	5,075
China	1,660	1,705	1,735	1,810	2,110	2,110	2,210	2,260
Japón	4,395	4,390	4,620	4,435	4,495	4,500	4,805	5,005
Corea del Sur	503	500	505	520	570	620	740	855
Brasil	1,113	1,090	1,095	1,115	1,210	1,240	1,270	1,290
España	990	1,010	955	925	925	960	990	1,040
India	795	755	815	885	935	975	1,070	1,165
Subtotal	34,761	34,745	35,565	40,375	41,770	42,365	43,800	44,635
Resto del mundo	23,644	22,700	22,905	18,245	18,590	19,090	19,430	19,855
Total mundial	58,405	57,445	58,470	58,620	60,360	61,455	63,230	64,490

Fuente: BP, "Statistical Review of World Energy", 1995 y 1998.

Cuadro 17
Principales Países Consumidores de Petróleo, 1990-1997
(miles de barriles diarios)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
	MBD							
Estados Unidos	16,305	16,000	16,260	16,470	16,950	16,950	17,470	17,736
Canadá	1,690	1,630	1,625	1,680	1,720	1,665	1,710	1,695
México	1,455	1,520	1,545	1,550	1,685	1,560	1,905	1,690
Francia	1,910	2,020	2,010	1,940	1,880	1,895	1,930	1,955
Alemania	2,710	2,835	2,850	2,905	2,880	2,880	2,920	2,915
Italia	1,930	1,920	1,950	1,925	1,920	1,985	1,955	1,970
Inglaterra	1,760	1,765	1,780	1,795	1,785	1,750	1,795	1,750
Rusia	5,015	4,890	4,495	3,790	3,265	2,935	2,565	2,570
China	2,255	2,410	2,660	2,915	3,180	3,430	3,725	4,010
Japón	5,305	5,410	5,540	5,455	5,760	5,805	5,830	5,785
Corea del Sur	1,040	1,255	1,520	1,675	1,840	2,010	2,145	2,250
Brasil	1,275	1,290	1,330	1,355	1,420	1,500	1,655	1,790
España	1,040	1,055	1,115	1,080	1,120	1,175	1,220	1,290
India	1,210	1,235	1,295	1,315	1,415	1,535	1,665	1,750
Subtotal	44,900	45,235	45,975	45,850	46,820	47,075	48,490	49,156
Resto del mundo	20,565	20,320	20,065	19,945	20,340	21,105	21,405	22,514
Total mundial	65,465	65,555	66,040	65,795	67,160	68,180	69,895	71,670

Fuente: BP, "Statistical Review of World Energy", 1998.

Cuadro 18
Precios del Petróleo Mexicano, 1981-1997
(dólares por barril)

	Mezcla	Istmo	Maya	Olmeca
1981	33.19	35.93	31.01	—
1982	28.69	32.81	25.23	—
1983	26.42	29.54	23.96	—
1984	26.82	29.00	25.33	—
1985	25.33	27.12	24.02	—
1986	11.86	13.49	10.56	—
1987	16.04	17.51	15.10	—
1988	12.24	13.85	11.08	14.22
1989	15.61	17.10	14.37	18.76
1990	19.12	22.68	17.01	23.57
1991	14.58	18.11	12.25	20.07
1992	14.88	18.01	13.11	19.54
1993	13.19	15.80	11.44	16.95
1994	13.88	15.33	12.57	16.27
1995	15.70	16.66	14.41	17.51
1996	18.94	20.02	17.25	21.50
1997	16.46	18.19	14.65	19.52

Fuente: Petróleos Mexicanos, "Anuario Estadístico", varios años; "Indicadores Petroleros", Abril de 1998, Vol. X, No. 4.

Cuadro 19
Exportaciones por Tipo de Crudo Mexicano, 1982-1997
(millones de barriles diarios)

	Total	Olmeca	Istmo	Maya
1982	1.492	—	680	812
1983	1.537	—	678	859
1984	1.525	—	620	904
1985	1.439	—	607	832
1986	1.290	—	573	717
1987	1.345	—	526	819
1988	1.307	72	467	768
1989	1.278	148	344	786
1990	1.277	158	293	827
1991	1.369	163	329	877
1992	1.368	158	287	923
1993	1.337	219	262	857
1994	1.307	328	179	800
1995	1.306	429	158	719
1996	1.544	492	189	863
1997	1.721	485	216	1.020

Fuente: Petróleos Mexicanos, "Anuario Estadístico", varios años; "Indicadores Petroleros", Abril de 1998, Vol. X, No. 4.

Cuadro 20
Distribución por Países de las Exportaciones Mexicanas de Petróleo, 1982-1997
 (miles de barriles diarios y porcentajes)

Año	Total	E.E.U.U.	% del total	España	% del total	Japón	% del total	Otros
1982	1,492	727	48.7	162	10.8	113	7.6	491
1984	1,525	751	49.2	169	11.1	159	10.4	446
1986	1,290	652	50.6	196	15.2	182	14.1	259
1988	1,307	685	52.4	205	15.7	174	13.3	243
1990	1,277	721	56.4	213	16.7	146	11.4	198
1992	1,368	798	58.3	239	17.5	90	6.6	241
1994	1,307	961	73.5	154	11.8	81	6.2	111
1996	1,544	1,210	78.4	95	6.2	87	5.6	152
1997	1,721	1,335	77.6	123	7.1	63	3.7	200

Fuente: Petróleos Mexicanos, "Anuario Estadístico", varios años; "Indicadores Petroleros", Abril de 1998, Vol. X, No. 4.

Cuadro 21
Ingresos Brutos, Contribuciones Fiscales e Inversiones de Pemex, 1981-1997
 (millones de pesos constantes y porcentajes)

	Ingresos Brutos	Contribución fiscal	Contribución/ Ingresos	Inversión de Pemex	Inversión/ Ingresos	Inversión/ Contribución
	1	2	%	3	%	%
1981	97,843	50,588	51.7	47,588	48.6	94.1
1982	119,457	71,179	59.6	35,026	29.3	49.2
1983	173,354	91,280	52.7	22,256	12.8	24.4
1984	165,900	85,218	51.4	17,405	10.5	20.4
1985	154,045	84,035	54.6	14,399	9.3	17.1
1986	117,686	60,914	51.8	11,862	10.1	19.5
1987	132,683	77,327	58.3	11,782	8.9	15.2
1988	105,858	57,904	54.7	10,555	10.0	18.2
1989	102,218	60,361	59.1	9,233	9.0	15.3
1990	106,490	57,608	54.1	9,639	9.1	16.7
1991	98,195	57,108	58.2	11,114	11.3	19.5
1992	98,276	59,868	60.9	10,197	10.4	17.0
1993	95,756	56,449	59.0	9,233	9.6	16.4
1994	100,422	58,664	58.4	10,488	10.4	17.9
1995	121,008	74,095	61.2	11,845	9.8	16.0
1996	132,550	81,353	61.4	17,661	13.3	21.7
1997	135,663	82,999	61.2	13,158	9.7	15.9

Fuente: Petróleos Mexicanos, "Anuario Estadístico", varios años; "Indicadores Petroleros", Abril de 1998, Vol. X, No. 4.



BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

Libros:

- 📖 **Akley, Gardner**, Teoría Macroeconómica, México, Edit Uthea, 1981, 625 pp.
- 📖 **Baena Paz, Guillermina María**, Instrumentos de Investigación, 13a ed. México, Edit. Unidos Mexicanos, 1989, 134 pp.
- 📖 **Bravo Anguiano, Ricardo**, Metodología de la Investigación Económica, México, Edit. Alhambra Mexicana, 1994, 141 pp.
- 📖 **Butler, Eamonn**, Milton Friedman: Su Pensamiento Económico, México, Edit. Limusa, 1989.
- 📖 **Castañeda Ramos, Gónzalo** (Coordinador), La Economía Mexicana. Un Enfoque Analítico, México, Edit. Limusa, 1994, 473 pp.
- 📖 **García-Yévenes, Luz María**, De Déficit a Superávit: Evolución Reciente de las Finanzas Públicas en México, 1982-1992, México, Edit. Nuevo Horizonte, 1994.
- 📖 **López, Julio** (Coordinador), México: La Nueva Macroeconomía, México, Edit. Nuevo Horizonte, 1994, 324 pp.
- 📖 **Manzo, José Luis**, Política Petrolera y Neoliberalismo en México, México, UNAM, 1995.
- 📖 **Martínez, Ifigenia**, (Coordinadora) Economía y Democracia. Una Propuesta Alternativa, México, Edit. Grijalbo, 1995, 484 pp.
- 📖 **Ortiz Wadgyamar, Arturo**, Política Económica en México, 1982-1995. (Los Sexenios Neoliberales), México, Edit. Nuestro Tiempo, 2a ed., 1995.
- 📖 **Percebois, Jacques**, El Petróleo Entre la Lógica Económica y las Apuestas Estratégicas, México, UNAM, 1995.

- 📖 **Suárez Guevara, Sergio**, México: Pasado, Presente y Futuro, México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Tomo II, 1996, 263 pp.
- 📖 **Samuelson, Paul**, Economía, Edit. McGraw-Hill, 12a ed., México, 1993, 1126 pp.
- 📖 **Valenzuela Feijoó, José**, Crítica al Modelo Neoliberal, México, Facultad de Economía, UNAM, 1991.
- 📖 **Villarreal, René**, La Contrarrevolución Monetarista: Técnica, Política Económica e Ideológica del Neoliberalismo, México, Edit. Océano, 1983.

Publicaciones oficiales:

- 📖 **Gobierno Federal**, Criterios Generales de Política Económica; Programa Inmediato de Reordenación Económica, Mercado de Valores, NAFINSA, No. 51, diciembre 10, 1982.
- 📖 **Gobierno Federal**, Criterios Generales de Política Económica para 1998, México, 1998.
- 📖 **Petróleos Mexicanos**, Memoria de Labores, 1982-1997.
- 📖 **Petróleos Mexicanos**, Anuario Estadístico, 1991 y 1997.
- 📖 **Petróleos Mexicanos**, Indicadores Petroleros, Abril de 1998, Vol. X, No. 4.

Hemerografía:

- 📖 **BP**, Statiscal Review of World Energy, British Petroleum, 1995 y 1998.
- 📖 **Castro Escudero, Alfredo**, La OPEP: 30 Años Navegando en los Turbulentos Mares del Petróleo, Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, México, Mayo de 1991.
- 📖 **García Páez, Benjamín**, La Problemática Petrolera en México, Economía Informa, mayo de 1998, No. 267, Facultad de Economía, UNAM.

-  **García-Yévenes, Luz María**, El Financiamiento del Déficit del Sector Público y su Impacto Macroeconómico. Algunos Aspectos de Interés, Investigación Económica, Facultad de Economía, UNAM, Vol. L, No. 198, 1989.
-  **Guillén-Romo, Héctor**, El Dogma de las Finanzas Sanas en México, Investigación Económica, Facultad de Economía, UNAM, Vol. LI, No. 200, 1992.
-  **Ibarra Consejo, Jorge**, Intervención Estatal y Economía, Investigación Económica, Facultad de Economía, UNAM, Vol. XLVIII, No. 189, 1989.
-  **Lasa Alcides, José**, Una Nota Sobre el Concepto de Déficit Real del Sector Público: El Caso de México, Investigación Económica, Facultad de Economía, UNAM, Vol. XLV, No. 178, 1986.
-  **Palacios Solano, Isaac Fernando**, Pemex: la Gallina de los Huevos de Oro del Estado Mexicano, Momento Económico, marzo – abril de 1998, No. 96, Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.
-  **Ruiz Durán, Clemente**, La Necesidad de Despetrolizar las Finanzas Públicas, Economía Informa, mayo de 1998, No. 267, Facultad de Economía, UNAM.
-  **Souza Braga, José Carlos y Macedo Cintra, Marcos Antonio**, El Financiamiento del Déficit Público en América Latina, Investigación Económica, Facultad de Economía, UNAM, Vol. LV, No. 214, 1995.
-  El Financiero, diario, México, varios números.
-  El Excélsior, diario, México, varios números.
- Direcciones de Internet:**
-  <http://www.bp.com.mx>.
-  <http://www.shcp.gob.mx>.
-  <http://www.pemex.com.mx>.